El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"VERDULERA ITALIANA", POR JULIO CARLINI

De la Galería del señor Moody.

General Electric Company

DE NUEVA YORK

Capital 250.000.000.00 m/n.

- Calefacción - Ventilación -
Luz - Tracción - Fuerza Motriz

LA ELECTRICIDAD, como medio de calefacción, ofrece numerosas ventajas sobre cualquiera otro sistema. Los radiadores luminosos son limpios y seguros. No hay peligro de fuego ni olor. No hay gases dañinos.

La Electricidad es la única comodidad que no ha subido de precio por razón de la guerra europea.

General Electric
Garantía de Excelencia



COMPAÑIA GENERAL ELECTRIC SUDAMERICANA

Administración: PASEO COLON, 185 — Exposición: SARMIENTO, 967 — Depósito: AZOPARDO, 1074

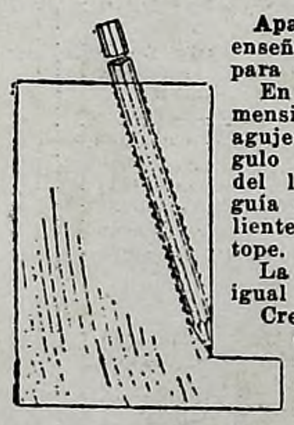
Recetas e inventos útiles

Para conservar el linoleum se emplea una mezcla a partes iguales de leche y agua, se seca y se frota con la siguiente composición:

Cera amarilla	5 partes
Aceite de trementina	11 „
Barniz	5 „

Para dar brillo se recomienda también una solución muy diluída de cera amarilla en aguarrás.

A los paraguas conviene echarlos una gotita de aceite en el punto donde se juntan las varillas, para evitar que se oxiden.



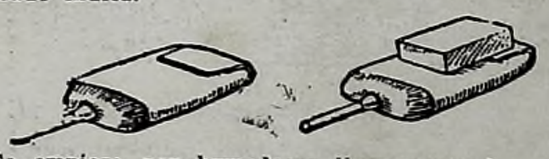
Aparato afila-lápices. — El dibujo enseña el modo de hacer un aparato para afilar los lápices con igualdad.

En un tarugo de madera de dimensiones adecuadas se abre un agujero diagonal que forme el ángulo debido para formar la punta del lápiz. El lado largo sirve de guía al cortaplumas y la parte saliente de abajo hace las veces de tope.

La guía permite sacar una punta igual y cilíndrica.

Creemos inútil dar las medidas del tarugo, porque examinando el dibujo se comprende a primera vista cómo está construído y cómo debe manejarse.

Como se arregla una escoba.—Las escobas finas de la clase de la que reproducen nuestros grabados, se deforman con mucha rapidez, antes de que las palmas estén desgastadas, y no barren bien, pero se arreglan fácilmente siguiendo el procedimiento que el mismo grabado indica.

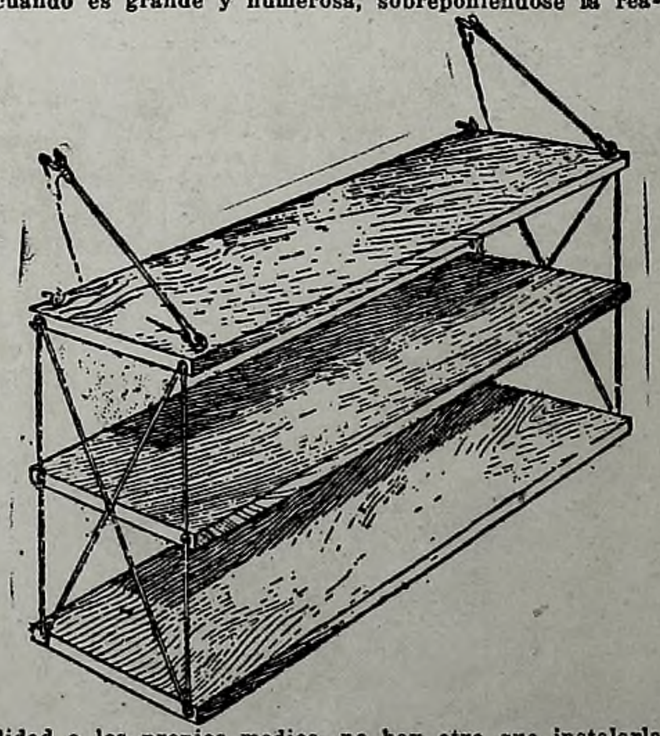


Se empieza por humedecer ligeramente las palmas, y después se envuelven en papel fuerte y se les pone un peso encima.

Al cabo de varios días de estar sometidas a la presión, recobran su forma, y la escoba queda como nueva.

Las brochas pueden tratarse del mismo modo, pero para humedecerlas hay que emplear aceite de linaza en vez de agua.

Todavía nuestros libros.—Es una preocupación para mucha gente la colocación de su grande o pequeña biblioteca; es decir, de su pequeña biblioteca, porque cuando es grande y numerosa, sobreponiéndose la realidad a los propios medios, no hay otro que instalarla como es debido; pero aquí nos referimos a las pequeñas bibliotecas.



¿Cómo instalarla? Pues sencillamente con tres tablas, cuatro metros de cuerda y dos escarpias podremos construir un estante magnífico y envidiable. Hay que tener la precaución de cruzar las cuerdas en forma de aspa en los lados, como muestra este dibujo, porque de otro modo los libros se caerían, y conviene ponerlas, porque no sólo prestarán un servicio de contención, sino otro más interesante que será el de seguridad.

Y el estante está hecho.

Las cadenas de oro se limpian echándolas en una vasija que contenga agua y jabón con mucha espuma y frotándolas con un cepillo, para quitar la suciedad de donde no se pueda llegar con los dedos.

Igual procedimiento sirve para limpiar toda clase de joyas, aun cuando tengan piedras preciosas.



La antorcha salvadora.—Si sobre un alfiletero de metal, o mejor dicho, si dentro del mismo colocamos un poco de algodón hidrófilo bien retorcido, nos proporcionaremos una antorcha que podrá iluminarnos durante treinta minutos con toda seguridad.

La idea no es nueva; pero de ella ha surgido el encendedor mecánico que se ha impuesto sobre las cerillas de madera, y las mismas de fósforo.

Convenientemente aplicado el procedimiento, puede hacerse así una lamparilla que dure una media hora en tiempo seco, cuando la evaporación de la bencina no es tan rápida como en días de verano.

Pesas de precisión.—Los juegos de pesas de precisión bien contrastadas cuestan caros, pero si alguno de nuestros lectores posee una balanza de precisión, nada más fácil que fabricarse por sí mismo las pesas. Se empieza por pesar un gramo de alambre muy fino de latón o, mejor todavía, de níquel. El alambre de hierro no sirve porque se oxida con mucha facilidad. Pesado el trocito de alambre se enrolla en un cilindro



de madera o de metal cuya circunferencia permita dar diez veces la vuelta al trozo de alambre. Después, con ayuda de un cuchillo, sobre el cual se descargan unos martillazos bien aplicados, se seccionan las espirales siguiendo una línea recta que pasa por ambos extremos del alambre (fig. A), y se obtienen así diez fragmentos de un decigramo de peso. Estos trocitos, que hacen las veces de pesas, pueden enrollarse en la forma que se ve en B y C.

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora GAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre . . .	„ 6.— „	Semestre. . . .	„ „ 4.—
Trimestre. . . .	„ 2.50 „	Trimestre. . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto . .	„ 0.20 „	Núm. suelto. .	„ 0.25 „		
„ atrasado . .	„ 0.40 „	„ atrasado . .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

CHILE, BOLIVIA } Mario Centore, Bandera 236, Santiago de Chile.

URUGUAY. — M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo.
PARAGUAY. — R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIII | Buenos Aires, 12 de Mayo de 1916 | Núm. 345

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Costumbres tibetanas.—En el Tibet, los ricos visten trajes encarnados, los altos dignatarios van vestidos de color amarillo, los soldados de azul y el pueblo de blanco.

* * *

Una penitencia incómoda.—Los fakires de la India tienen fama universal por lo extraño, y muchas veces horrible, de sus penitencias; pero hay que convenir en que la mayor parte de ellos, más que verdaderos ascetas, son unos holgazanes que han resuelto el problema de vivir a costa del prójimo dándose aires de fanáticos.

El individuo que aparece en la fotografía pertenece a este género de vividores, lo que no obsta para que la clase de penitencia a que se entrega sea poco envidiable en punto a comodidad, puesto que consiste en permanecer día y noche, durante quince días seguidos, colgado de un alambre tendido entre dos postes de bambú. Como puede ver el lector, el tal fakir no desdeña la sombra de un quitasol europeo, no muy nuevo, pero sí de forma completamente moderna.



Un fakir en penitencia

* * *

El primer robo de un aeroplano.—El primer caso de robo de un aeroplano que pueda registrar la historia de la aviación sucedió hace un par de años en el aeródromo de Punchem, en Munich.

Al llegar una mañana el piloto Belat, se encontró con la puerta del hangar forzada y sin el aeroplano.

De las investigaciones practicadas resultó que varias personas habían oído el ruido del motor hacia las dos de la madrugada. Indudablemente, algún aviador atrevido había "volado" con la máquina.

Por más que se dió aviso a la policía de los suburbios de Munich, no consiguió recuperar la máquina ni detener el audaz malhechor.

* * *



Uno de los retratos de Napoleón

La celebridad de Napoleón.—En toda el Africa, Napoleón I ha quedado célebre bajo el nombre que llevaba en la campaña de Egipto, que es Napha-Luán. El Sha de Persia, en una arenga, hablaba de él a su pueblo, llamándole Buonaverdi (Bonaparte).

* * *

Para tranquilizar su conciencia. — Habiendo sabido un magistrado romano que un caballero había guardado ocultas durante su vida grandes deudas, que pasaban de veinte millones de sextercios, ordenó que se comprara en su almoneda la almohada de su cama, y a las personas a quienes sorprendía esta orden, la justificaba diciendo que le era preciso poseer, para poder dormir, la almohada en la que aquel caballero hubiese podido dormir con tantas deudas.

* * *

Los nipones y las flores.—Los japoneses, después de haber modificado hasta el infinito la forma y el color de los crisantemos, han concluído por comerse sus pétalos en ensalada. Los verduleros de Tokio, Nagasaki y Yokohama hacen gran negocio con la venta de dichas flores.

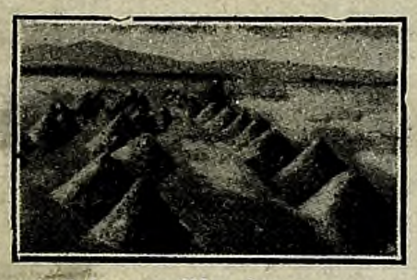
La réplica de un filósofo.—En cierta ocasión preguntaron a Aristipo:

—¿En qué os creéis superiores vosotros los filósofos al resto de los hombres?

—En que si todas las leyes se suprimieran, nuestra conducta por esto no sería menos arreglada.

* * *

El salero de California.—En el límite meridional del distrito de California, cerca de la frontera mejicana hay un lugar de los más notables e interesantes de América occidental. En realidad es el lecho de un antiguo mar o prolongación del Golfo de California, según las tradiciones de los indígenas que viven todavía en sus orillas. Forma una depresión de cerca de cien metros bajo el nivel del mar y parece una superficie nevada en la que se alzan largas filas de pirámides blancas que brotan en apariencia de una superficie líquida. Dicha depresión es uno de los mayores depósitos de sal del mundo.



Salinas californianas

* * *

Venganza curiosa.—Horacio Vernat, al pintar su gran cuadro "La smalah de Abd-el-Kader", representó, entre las numerosas figuras, a un ladrón que huye llevándose una bolsa de dinero. El artista, furioso contra un banquero que influyó para que le pagasen por un cuadro menos de lo que valía, quiso vengarse dando sus facciones al merodeador.

* * *

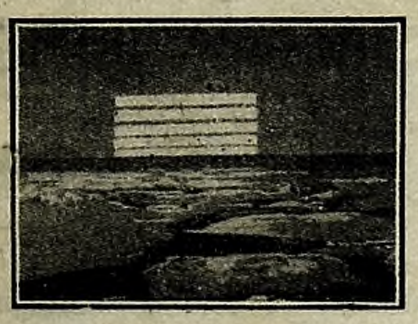


Extraño aparato para medir terreno

Cómo se mide el terreno en la India inglesa. —El extraño vehículo que este indio va empujando a través de los campos, no es una carretilla, ni una máquina agrícola, aunque está íntimamente relacionado con la agricultura. Es un aparato para medir los terrenos. Su funcionamiento no puede ser más sencillo. La rueda tiene una circunferencia conocida; el obrero indio va empujando el aparato, de un extremo a otro de la línea que se desea medir, y al llegar al final, no hay más que multiplicar dicha circunferencia por el número de vueltas que ha dado la rueda, para tener la medida exacta.

* * *

La salida del sol en el Polo.—Sabido es que en el Polo se observan fenómenos solares muy curiosos. Aparte de las auroras boreales de que todo el mundo ha oído hablar, es muy frecuente que el sol salga acompañado de otros soles, producidos por la refracción. La expedición Nansen observó en las regiones árticas un fenómeno diferente, aunque producido por idénticas causas. Estando el sol todavía bajo el horizonte, aparecieron cinco franjas paralelas, tal como las reproduce nuestro grabado, que ha sido hecho sobre un croquis del célebre explorador noruego.



Notable fenómeno polar

El taxímetro de hace diez y seis siglos.—El taxímetro suele considerarse como un adelanto moderno; sin embargo, los chinos lo conocían ya hace más de 1600 años. Aplicaban a los coches de caminos un aparato en el que, al terminar cada "lí" (aproximadamente 500 metros), una figura humana de madera golpeaba un tambor y, al terminar cada diez "lis", otra figura tocaba una campana, lo que permitía averiguar la distancia recorrida.

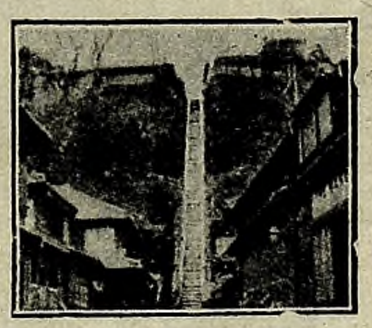
* * *



Coche chino de viaje, en el siglo XV, provisto de taxímetro

La muerte de un avaro. — El avaro Hermocrato, hallándose moribundo, instituyóse a sí mismo heredero en su testamento. Tendido en el lecho, calculaba cuánto le costaba la enfermedad y cuánto tendría que entregar al médico cuando entrase en la convalecencia. Al observar que el cuidarse le costaría una dracma más caro:—Prefiero morir,—exclamó exhalando el último suspiro.

* * *



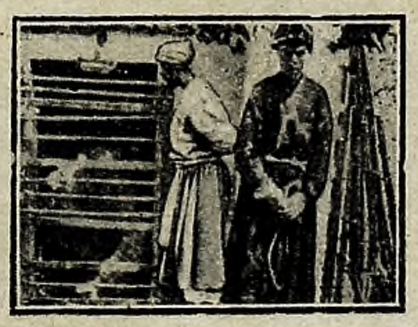
Escalera de una casa de té

Una buena escalera.—Entre las cosas más típicas de las ciudades del Japón, figuran las "casas de té".

En Yokohama, que es una de las poblaciones más hermosas del país del sol naciente y más visitada por los europeos, hay muchos establecimientos de este género; pero el más curioso es, sin duda, el llamado "la casa de té de los ciento un escalones". Desde la altura en que está situada la casa de té de los ciento un escalones, se disfruta de una magnífica vista del puerto de Yokohama y del célebre Fujyama

* * *

La cárcel de Bukhara.—La ciudad de Bukhara, en el Turkestán, gran población en otro tiempo y centro de la civilización samánida, nada tiene que envidiar a otro pueblo del mundo por lo mísera y sucia. En prueba de ello, véase la puerta de la cárcel, que más bien parece una pocilga. Los presos se encierran allí en montón, sin más luz que la que entra por la puerta, cerrada con tantos barrotes, que resulta una prueba de paciencia el abrirla. Para consuelo de los cautivos, vigílanlos los propios verdugos que más tarde se encargarán de ejecutar las bárbaras sentencias que por aquellos países se estilan.



Una cárcel del Turkestán



La Conversación nunca languidece

cuando sus huéspedes toman TÉ SOL. Refresca la mente, fortifica los nervios y calma toda excitación.

Pero, **tiene** que ser TÉ SOL.

Hay dos calidades:—

"Five O'Clock" y "Etiqueta Blanca"

Todos los almacenes y proveedurías lo venden.
Fíjese que la lata lleve la marca registrada "SOL"

TE SOL

El Rey de los Tés

De la vida nacional

El gran debate...

Los oficiosos órganos de la prensa nos han convencido de que este año tendremos un parlamento interesantísimo. Sus componentes, sin embargo, no han variado gran cosa a pesar de las elecciones generales. Son los mismos señores de siempre: abogadetes, mediquillos, ex gobernadores, ex ministros y otros "ex" no menos decorativos. Hemos leído con atención la lista de los nuevos diputados, hemos meditado un buen rato sobre sus títulos y méritos, y hemos llegado por fin a la certidumbre de que tampoco este año surgirá del congreso el ansiado Mesías, salvador de la hacienda pública.

Pero no por eso dejará de ser interesante y amena la temporada: tendremos un debate político monumental, amplio, extenso, reñido, brillante, divertido e inútil. Hablará primero un Dr., y luego otro Dr., y después otro señor, que tendrá la desgracia de no ser Dr., pero que hablará como si lo fuera. Los más instruiditos de los Dres. se lucirán citando a Aristóteles, Plinio el joven, Fenelón, Hegel, Le Bon y Bergson, que están ahora de moda. Los otros, los que sólo tienen una vaga y confusa idea de Aristóteles, Plinio, etc., escucharán absortos y un tanto fastidiados por las consiguientes consultas al "Larousse". Con su incompetencia habitual, los señores diputados se ocuparán de economía, agricultura, comercio, ganadería, marina y lo que tercie. Harán grandes frases de acuerdo con los cánones franceses que rigen para la materia, patentizarán con rimbombantes palabras su inextinguible amor a la patria, invocarán a "nuestros gigantes padres", y terminará el año parlamentario como siempre: dejando para mejor ocasión los problemas vitales de la república.

Y de ello, todos nos felicitaremos. Porque preferible es que luzcan su vana elocuencia a propósito de las elecciones de Chapalmalal, se insulten entre sí tan soezmente como de costumbre y representen una vez más la fácil comedia del patriotismo, a que toquen y resuelvan asunto alguno de interés general.

La crisis hemos de resolverla nosotros los que trabajamos y estudiamos a muchas leguas de la política; la grandeza de la nación la elaboran las ignoradas hormigas, las modestas abejas y no los grandes zánganos. A pesar del parlamento y de esta oligarquía de opereta con nombre de democracia que pretende regir nuestros destinos, el país avanza gracias a la agricultura, a los talleres y a las escuelas, a las que sólo llegan los ecos cómicos y grotescos de estos ampulosos debates parlamentarios que nada resuelven, pero que buenos pesos nos cuestan.

En vísperas del Centenario

Se trata de conmemorar el centenario del Congreso de Tucumán. Nada más justo que el homenaje nacional a ese suceso histórico que cien años ha consagró la base firme y solemne de nuestra próspera nacionalidad.

Justo es también que el homenaje conmemorativo sea, en su esencia, adecuado a la grandeza y transcendencia del suceso que se conmemora, cuyas virtudes y alcances deben ser evocados de una manera solemne en el alma de las jóvenes generaciones en que se perfila el porvenir de la nación.

Ni están los tiempos para desprendimientos vanos ni para excesos dispendiosos que estimulen en proyecciones de bullicio y aparatosidad el efímero frenesí de unas horas; ni, por otra parte, es discreto ni patriótico eludir la adecuada preparación de actos públicos que concentren el reconocimiento del pueblo argentino a la recordación centenaria de la fecha que tiene influencia más definitiva en nuestra historia. Es, por ese dilema, que se hace más preciso calcular las proporciones y la naturaleza del homenaje, para aprovechar en forma eficaz los recursos y elementos desplegados con tan patriótico fin.

Se sabe que hay algunas partidas de pesos contantes destinadas a los festejos del Centenario; pero, a pesar de la proximidad de la fecha, no se conoce todavía ninguna iniciativa de especial mérito o trascendencia, ni siquiera de proyectos definitivos para una conmemoración discreta y solemne. Nótase tan solo el afan iluso de dar ocupación a esas partidas, de justificar la aplicación de esos pesos en actos sonoros y deslumbrantes que satisfarán momentáneamente la algazara de las apoteosis callejeras, de las emociones transitorias; pero no aparece por ninguna parte la iniciativa meditada y eficaz que traduzca resoluciones orientadas hacia un homenaje de efectos más permanentes, que grabe en el alma del pueblo con hechos ilustrativos prácticos o beneficiosos, de proyecciones sólidas y estables, la emulación y orgullo del gran suceso histórico evocado, cuyos alcances y enseñanzas se pretenden perpetuar.

Forzosas razones de economía nos llamarán a juicio en la celebración del próximo centenario; pero, si no hubiese otras poderosas causas que aconsejasen el aprovechamiento práctico y estable de los limitados recursos destinados a aquel fin, estaría la lección de errores no lejanos que no nos dejaron de un acontecimiento tan suntuoso, más que emociones efímeras e ingratas, originadas por la imprevisión y el desorden.



Alarmismo

El público, novelero y banal, cree y acepta como artículo de fe todo lo que es extraordinario y absurdo, tan fácilmente como rechaza y desdeña lo razonable y lo humanamente explicable. Es pues el sentido común mucho menos común de lo que parece.

Los periódicos que cultivan la nota sensacional, escandalosa y truculenta, y tienen por especial misión aterrorizar diariamente a sus lectores, han dado en la flor de lanzar la nueva alarmista de una próxima revolución en nuestro país. Y como la noticia es inverosímil y fantástica, ha sido acogida con mucha seriedad, no sólo dentro de la república sino que también en las naciones vecinas. La bolita de nieve echada a rodar por algunos ciudadanos, faltos de meollo y sindéresis, es hoy casi una enorme verdad incontrovertible, con el consiguiente perjuicio para el crédito de la nación y la natural zozobra en los espíritus apocados y crédulos.

Las autoridades, en lugar de considerar a los propaladores de alarmas como reos de lesa patria y castigarlos ejemplarmente con una larga invernada en Tierra del Fuego, se limitan a desmentir débilmente la especie circulante, en forma tal, que da visos de certeza al "canard" periodístico. Para estos casos no vendría mal la severidad que la justicia malgasta con otros pobres infelices, mucho menos peligrosos para el buen gobierno de la república y más dignos de lástima que estos desvergonzados calumniadores nuestros.

Una atracción popular

¿Ha preocupado a alguien debidamente la influencia que en nuestras costumbres y en nuestra sociedad particularmente está llamado a ejercer el divulgado espectáculo del cinematógrafo? Porque es el caso que dicho espectáculo constituye entre nosotros el ideal de las predilecciones populares, desde que nos ofrece, como quien dice, a la puerta de cada casa un catálogo de emociones fáciles y económicas.

Y es de notar sin embargo que en las películas se ven muchas cosas abominables, no obstante lo cual sigue siendo la atracción favorita de hombres y mujeres, grandes y niños; y, en el cinematógrafo se presencian con mucha complacencia y pleno desenfado cosas de la vida que, expuestas en otro terreno, serían reprochadas por los buenos padres de familia que no trepidan en consentir que sus tiernos vástagos se solacen en la representación vivida de dramones o aventuras de tan mal gusto como poco ejemplares.

Las detestables tramas policiales que tienen por base la corrupción de costumbres y el triunfo de la audacia, y las aventuras galantes de alcances más o menos naturalistas constituyen el estilo predominante y que más fácil sugestión proyecta en los espectadores de películas, que encuentran allí un fácil incentivo a las pasiones más vulgares y a la fantasía trivial de las imaginaciones incipientes. Pero, es seguro que el hombre honesto, el padre severo y escrupuloso, que se alarmará de una leve insinuación picaresca en una novela al alcance de los ojos de sus hijos, no se cuidará de esos peligrosos enredos cinematográficos que han de ejercer más directa y perniciosa sugestión, porque es una reproducción vívida, estudiada para halagar sentimientos superficiales.

No ha habido, no, hasta ahora una sanción severa que oriente ese espectáculo hacia más útiles efectos. Ese maravilloso invento deja de ser útil para convertirse en una trampa de la escenografía y sugestionarnos con entremeses detestables que tienden a pervertir el gusto artístico y las costumbres; y tanto más se impone el reparar esa desviación de un espectáculo tan generalizado, como que él ha tomado ya tal arraigo entre nosotros, que no es posible pretender que deje de ser, por lo ameno y accesible, el espectáculo más frecuentado de todas nuestras clases sociales.

Notas bibliográficas

A las madres.—Folleto de propaganda, a propósito de la actual guerra, por F. Franza, segunda edición.

Legislación Industrial, por Telasco Castellanos. — Dos tomos repletos de doctrina y erudición, por el profesor suplente de legislación industrial de la Universidad Nacional de Córdoba. Edición de la librería Dante. Córdoba—1916.

Mensaje del gobernador de Córdoba, doctor Ramón J. Cárcano.

El 10 de Enero, un volumen de cuentos, por Guillermo Stock, autor ya conocido ventajosamente por sus anteriores producciones literarias.

Psicología de Sarmiento, por Nerio A. Rojas, otra de las buenas obras que está editando "La Facultad", de don Juan Roldán.

Otras publicaciones recibidas: "Correo Musical", núm. 57, con suplemento"; "Revista Económica"; "El Arte Tipográfico", revista neoyorquina; "El Boletín", publicación de la Sociedad de niños desvalidos; "Boletín del Club Sindical de Empleados"; "Boletín del Primer Congreso Americano del Niño"; "Acción Social", publicación de propaganda católica, que ve la luz en Rosario; "Selecta", periódico semanal de Belgrano; "Cultura", revista de Alta Córdoba; Salones y Sports, de Villa Ballester; "Por la Civilización", revista de información sobre la guerra europea; "Sarmiento", órgano de la Sociedad Protectora de Animales; "La Semana", órgano social, político y literario, de Tucumán; "Rumbos", número 1.º de un periódico social y literario de esta capital.

Monografía de la provincia de Corrientes, para uso de las escuelas primarias, por Luis M. Coca.

Laureles, poesías de León M. Coca, premiadas en un concurso literario de Corrientes.

Música.—Himno al Centenario de la Independencia, letra del poeta Carlos Guido y Spano, y música del maestro Juan Serpentini.

El Confesionario, original tango-milonga para piano por Elipio Rosaenz.

En el crepúsculo

Se devana el crepúsculo en el telar del cielo;
la luna, diamantina, como una flor de lis
vuelca su compasiva beatitud en el duelo
de tu patio florido que envuelve la hora gris.

Tú surges ninfalmente del blanco guardapelo
como el decoro griego del fondo de un tapiz
y cantas una vieja canción de desconsuelo,
de un amor, una ausencia y un brumoso país.

Y te miro y medito silencioso y doliente...
Tus grandes ojos tristes se entornan suavemente
y hay una hora pálida no más entre los dos.

Quisiera arrodillarme junto a ti, como un niño;
como un niño dormirme de paz en tu cariño
bajo esta pensativa serenidad de Dios...

Martín de BERUTI.



Un fallo

ante el cual hay que inclinarse.—El tribunal no puede ser más competente: lo forman las autoridades médicas más eminentes del país. Lea Vd:

"El extracto de malta que ustedes preparan, es de sabor agradable y debe ser usado con preferencia a los preparados similares extranjeros."

Firmado: **Dr. Jaime Salvador.**
Profesor de enfermedades de señora de la Facultad de Medicina. Médico interno del Hospital de clínicas. Ex cirujano del Hospital San Roque.

"He usado en el Hospital a mi cargo y en mi clientela particular su exquisito producto de extracto de malta, asegurándole complacido que es superior en sabor y resultados a sus similares extranjeros."

Firmado: **Dr. Fernando R. Torres.**
Director y cirujano del Hospital Alvear. Ex adscripto al Hospital Beaujon, de París.

"He empleado con éxito en varias ocasiones el "MALTA Palermo" y lo encuentro muy superior a sus similares; lo recomiendo con preferencia a todos mis enfermos débiles o convalecientes, así como a las madres que crían."

Firmado: **Dr. Roberto Acosta.**
Médico interno del Hospital Alvear.

¿Aun no esta Vd. convencido del todo? Entonces pídanos el interesante librito "PRUEBAS" con varios centenares de certificados amablemente puestos a nuestra disposición por el Cuerpo Médico Argentino. Se lo mandaremos gratis.

Ya no cabe duda ninguna. Si Vd. necesita tomar un extracto de malta, es la

Malta PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

o ninguno.

Se vende en todos los buenos almacenes del pais

CERVECERÍA PALERMO Soc. An.
SANTA FE, 3253 — BUENOS AIRES
En el Uruguay: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 - Montevideo



La caricatura en

LA LUCHA DE VERDUN



¿Quién habla ahora de la decadencia de Francia?—(De *Amsterdamer*, Amsterdam).

EN LA PUERTA DEL CIELO



San Pedro.—¿Y por qué habéis luchado?

El ruso.—Yo, la verdad, no sé por qué.

El francés.—Yo por la libertad y por la patria.

El belga.—Yo por la independencia.

El alemán.—Yo, para no ser aplastado.

El inglés.—Yo, por cinco chelines y dos peniques.—(*Gedeón*, Madrid).

VERDUN



—¿Qué tienes, papá?

—Acabo de romperme los dientes al tratar de morder eso.—(*Le Journal*, París).

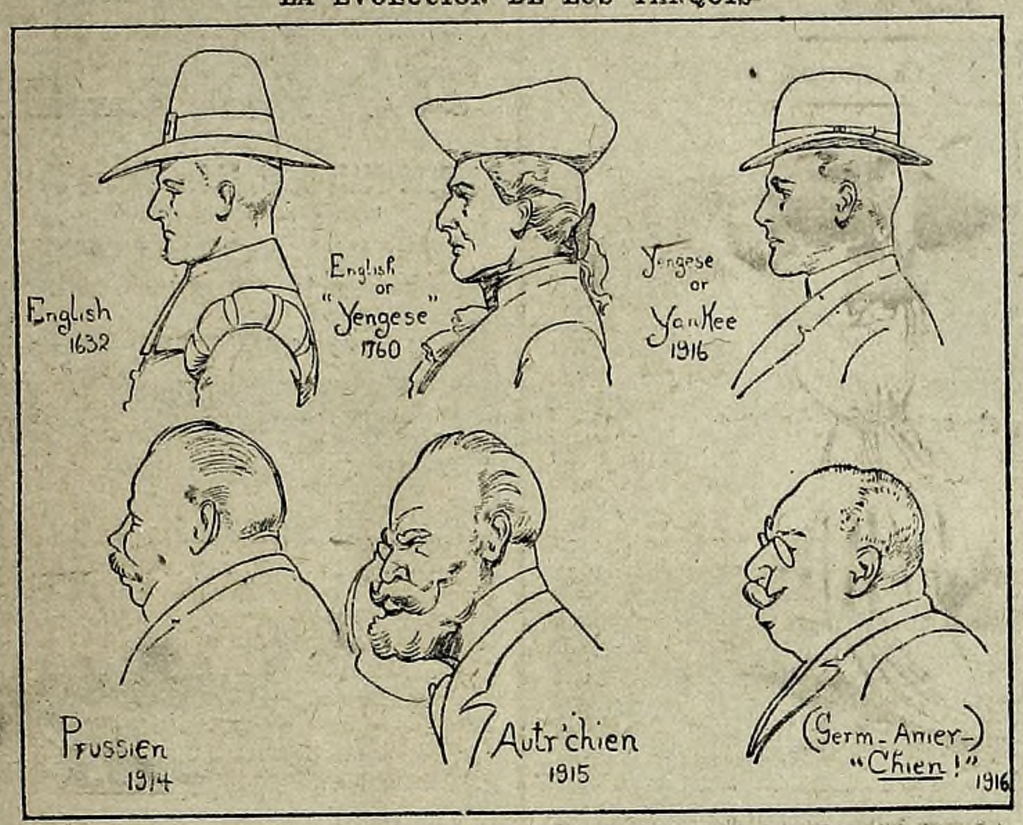
LA BATALLA DE VERDUN



—¡Y aun discuten cuál de ellos tiene "El Hombre Muerto".—(*Gedeón*, Madrid).

el extranjero

LA EVOLUCION DE LOS YANQUIS



Según los franceses.—(*Life*, Nueva York).

ENJAULADO



—He torcido unos cuantos barrotes, pero no he conseguido salir.—(*The Daily Graphic*, Londres).

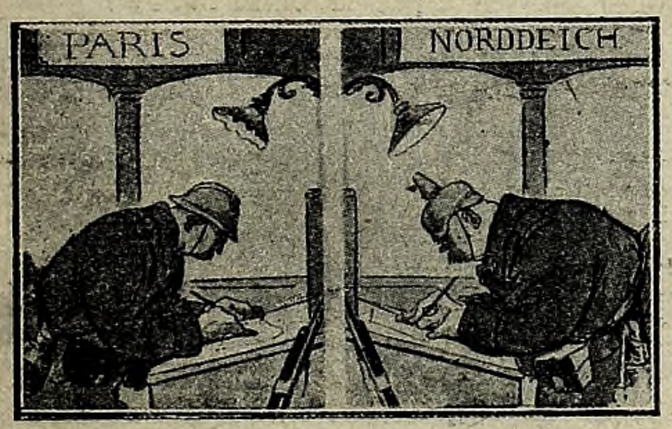
JUGANDO A LA GUERRA



—No le pegues a papá cuando está durmiendo.

—Pero, mamá, ¿no ves que soy un submarino?—(*Life*, Nueva York).

PARTES DE LOS DOS FRENTES



—"Victoria segura y completa sobre Alemania".
—"Victoria completa y segura sobre Francia".—(*Blanco y Negro*, Madrid).

EN PARIS



—Aquí me tiene usted con un gran resfrío.

—Lo felicito... Porque en estos tiempos ser tan feliz como para pensar en los resfríos...—(*L'Illustration*, París).

EN EL TEATRO



En Alemania, la falta de legumbres es desastrosa para los cómicos.—(*Le Pêle-Mêle*, París).

LOS CHICOS Y LA GUERRA



La madre.—¿Qué hay de nuevo?

El hijo.—Nada que tú puedas entender, mamá.—(*Punch*, Londres).



OPORTO CADETE

COLOR: Ambar brillante
AROMA: Delicadísimo
SABOR: Ligeramente dulce
PRECIO: Al alcance de todos
Puro, Suave, Delicioso
Pídalo a su proveedor

Cómo es el rayo

Lo que sabemos acerca de su forma

Nadie puede negar que el rayo es una de las cosas más antiguas del universo; por eso mismo parece imposible que aun en nuestros días sea uno de los fenómenos meteorológicos peor conocidos. La mayor parte de la gente ni siquiera tiene idea exacta de su figura, y se lo representa como una línea quebrada; así aparece en muchos dibujos, aun en los que ilustran obras científicas, y todavía hay libros de texto y de vulgarización que distinguen tres clases de descargas eléctrisas de la atmósfera: en zigzag, en faja o cortina, y en globo o esféricas.



El rayo, según el arte

El rayo en zigzag no existe; no ha existido jamás sino en las manos de Júpiter o entre las aceradas garras de su águila; pero engañado por estas representaciones clásicas, puramente convencionales, el célebre físico Arago inventó aquel nombre de buena fe, y por aquello de *magister dixit* todo el mundo describió y pintó esa forma como la más común y característica del rayo. Su existencia la negó por vez primera el inglés James Nasmyth en 1856, cuyos dibujos, comparando la forma convencional y real de la chispa eléctrica, reproducimos aquí. Por supuesto, nadie le hizo caso, y todos siguieron creyendo en el rayo en zigzag, hasta que vino la fotografía instantánea a darle la razón.

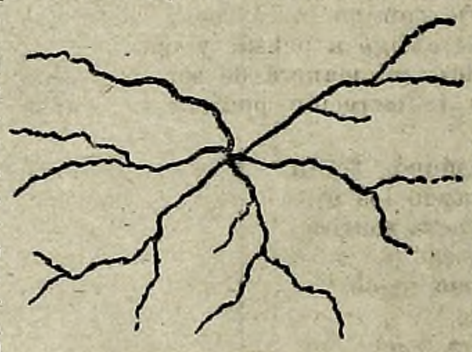




Verdaderas formas de rayos

Como el galope del caballo, como las actitudes del hombre al correr o al saltar, como tantas otras cosas, el rayo no fué bien conocido hasta que la fotografía nos reveló su verdadero aspecto.

Hoy día, el uso del cinematógrafo, que permite analizar el rayo, revelando su estructura en momentos sucesivos de tiempo, ha revolucionado por completo nuestras ideas acerca del rayo. El procedimiento ha sido especialmente perfeccionado en estos últimos años por M. Walter, que emplea dos máquinas simultáneamente, una fija y la otra dotada de un lento movimiento sobre un eje vertical, por medio de un mecanismo de relojería. De este modo se obtienen dos fotografías, una mostrando las posiciones relativas de todas las descargas que ocurren dentro de un campo determinado, y otra que analiza las que tienen una duración sensible. Una comparación entre las dos muestra la relación de tiempo de las varias fases del fenómeno.



Rayo estrellado

De las observaciones hechas por este procedimiento resulta que el rayo que vemos es un efecto de la incandescencia del aire a lo largo del camino que recorre la descarga eléctrica; que puede ser sinuoso, espiral o en lazo, aparte de las formas globular y en banda; que suele presentar numerosas ramificaciones; que consiste, en fin, por regla general, en varias chispas o descargas independientes y sucesivas, cada una de las cuales es instantánea, y que siguen un mismo camino.

Todavía no se sabe con certeza la verdadera naturaleza de la luz del rayo, que ofrece la particularidad de ser más viva en ciertos puntos de su recorrido. Se supone generalmente que la incandescencia del aire persiste unos instantes después de la descarga, y que a eso se debe que no haya en el rayo visible solución de continuidad; pero hay quien admite que dicha luz es debida a la reacción de óxido nítrico y ozono formado en la descarga. Hay, en fin, quien cree que la continuidad de la línea luminosa puede ser sólo aparente: un defecto óptico.



Rayos en rosario

* * * En Francia se dan funciones teatrales en teatros construídos por los romanos.

¿SUFRE VD. DEL ESTOMAGO?

¿No tiene usted apetito; digiere con dificultad; tiene gastritis, gastralgia, disentería; una enfermedad del intestino? Después de las comidas, ¿tiene eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, sofocación, opresión, palpitaciones al corazón? ¿Tiene usted DISPEPSIA y dolores al vientre; vómitos, diarreas? ¿Se altera con facilidad, está triste, abatido, tiene sueño agitado? Ningún remedio, ningún régimen ha podido curarle? Tome

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS y recobrará la salud. Venta Farmacias y Droguerías. — Pidan folleto á CARLOS S. PRATS — San Martín 66, Buenos Aires.

"DINAMOGENO"
Tónico Reconstituyente

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA

para Señoras y Señoritas

Dirigido por

Mme. Elisa de Pollak

Diplomada en Paris y Viena

Clases especiales, prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesora en 20 días

La enseñanza de corte y confección de Mme. POLLAK es reconocido como el más rápido y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se admiten internas y externas. ***Pidan prospectos y precios de asignaturas, gratis.***

Santa Fe 1682 — Bs. Aires

JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

Casa WADEL

CARLOS PELLEGRINI, 918 -- Buenos Aires
CASI esquina PARAGUAY
Fábrica de cepillos, escobas y plumeros



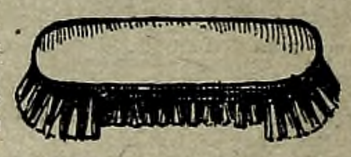
N.º 17—**CEPILLO** para bañaderas..... $ **0.50**



N.º 21—**CEPILLO** para muebles con cabo, a $ 2.75, y $ **1.75**



N.º 23—**CEPILLO** de cerda para techos, forma francesa, sin cabo, a $ 5.50, 3.50, y.. $ **2.50**



N.º 24—**CEPILLO** para lavar puertas, buena clase, a $ **0,60**



N.º 26—**CEPILLO** de cerda, para techos, con dos cabezas, tamaño grande, a $ 5.50, 3.50, y pesos..... ..... **2.50**



N.º 28—**CEPILLO** para ropa, de cerda especial, artículo inmejorable y de gran duración, a pesos 7.—, 5.50, 4.50, 3.50, 2.50, 1.95, y..... $ **0.75**

SEÑORA:

Aproveche Vd. esta oportunidad para comprar artículos de incomparable calidad a precios tan convenientes.

Se atienden pedidos por Correo y Teléfono, U T. 23 Juncal.

Ecos de sociedad



("Chía", la gentil cronista porteña que tantos prestigios ha conquistado en nuestro mundo social, se hace desde el presente número cargo de esta página. Para las lectoras que ya conocen la índole amable de sus crónicas, una presentación está de más; y en cuanto a aquellas que no tienen noticias de su existencia, ha de bastarles leer su primera colaboración, en la que "Chía" esboza su autobiografía y su programa.)

Para toda sensibilidad femenina "c'est le premier pas qui coute"...

Confieso ingenuamente que me sorprende, verme otra vez frente a las blancas carillas de papel, dispuesta a entablar una charla cordial con "mis" lectoras. Y debo declarar que al decir "mis" lectoras, no me mueve ningún propósito jactancioso, muy ajeno a mi temperamento. Mentiría si no afirmara, con pleno conocimiento de causa, que tengo entre el núcleo de las chicas de la Santa Unión, un grupito de lectoras. Ya en el colegio, en las clases de composición que nos dictaba Sor Etelvina, había demostrado mi afición a las "bellas letras".

Pero en nuestro ambiente social, una niña que leè mucho o escribe, no cuela, como diría el solterón de Jorgito. Mamá me lo había dicho también muchas veces y recuerdo que hace algunos años cuando escribí un soneto en francés, me llevó a confesar. A escondidas siempre, llené desde chica el cuaderno con el diario de mi vida. Todavía lo conservo y algunos días de "spleen", lo releo con infantil placer. ¡Qué de pavadas se escriben entonces! En algunas páginas leo lo siguiente: "Hoy no le he visto en Palermo. Vuelvo a casa triste y sin ganas de comer. He pretextado un fuerte dolor de cabeza y me he metido en cama."

Todo esto era porque un festejante, el primero que tuve, no estaba en Palermo.

En la época en que seriamente estuve de novia, dejé de escribir. Hasta entonces sólo había publicado algunas impresiones personales en aquella revista de Cavestany, pero mi novio que era un celoso insufrible me lo prohibió.

—¡Quiero ser yo el único que la lea—me decía.—Usted es mía y de nadie más. ¿Me entiende? Y no quiero que ande escribiendo por las revistas...



Tuve que complacerlo. ¿Existe, acaso, alguna de nosotras que no haya obedecido a su novio? También hay que convenir que es en la única época en que les hacemos caso...

En estos meses de mi noviazgo, sin duda los más felices de toda existencia femenina, resistí a la tentación de escribir. Casada ya, realicé el obligado viaje a Europa, más tarde los afanes y preocupaciones de toda madre joven, y en todo momento la inflexible voluntad de mi marido que continuaba afirmando con idéntica seriedad:

—Me revientan las mujeres literatas. En vez de escribir, mejor harías en cuidar tu chico...

Entonces escribía pero sin publicar, y para desobedecer ahora a mi marido tengo dos pretextos: primero, mi chico ha crecido y va al colegio; segundo, mi marido encuentra gran placer en ir al Jockey y dejarme sola en las interminables horas del día.

Es claro que la mayor parte de los maridos desocupados como el mío, hacen lo mismo y esto me sirve de consuelo por aquello tan viejo de: mal de muchos..., etc., etc.

La conducta de mi marido se complementa con irse a almorzar los domingos a las carreras, donde se queda todo el día, naturalmente en el "paddock" recreando la vista. De aburrida, pues, me he puesto a escribir de nuevo y aun cuando se enoje, estoy dispuesta a hacer mi "rentrée" de cronista. Pienso sin embargo, que los años han debido modificar notablemente mi carácter. Antes, por ejemplo, me encantaba el comentario de los chismes y de los cuentos. Era capaz de quedarme todo el día en el teléfono oyendo una conversación de novios. Tuve una época insoportable de envidiosa y criticona. Llegué hasta el punto de escribir verdaderos horrores. Pero eso era explicable; impresionista y joven, pobre y por eso mismo "un poco de lado" la felicidad ajena, el rango, el buen tono, todo esto me parecía de una banalidad y de un "snobismo" que era necesario combatir. No había "potin" que no aumentara y en mi afán de saborearlo con regocijo lo brindaba a la publicidad, o lo que es lo mismo "a la comida de las fieras". Recuerdo todavía la impresión que me produjo una misiva anónima, escrita con acentuados rasgos femeninos. Ella me decía, entre otras cosas, lo siguiente:

—"Chía, las mujeres debemos ayudarnos mutuamente. Si tú te esfuerzas en ser cruel, contando nuestras debilidades o nuestros secretos, has de contribuir sin esfuerzo a una mala obra social. Sabes cuán frágil es la estructura de nuestro ambiente. El más leve "venticello" arrasa con todo. No ignoras tampoco cuánto nos ha costado subir y qué fácil resulta en el menor de los casos, una caída. No pongas tu pluma al servicio de pequeñeces, recuerda que tu propia condición de mujer..."

Seguía por este camino la cariñosa carta que muchas veces me obligó a pensar y que tuvo la virtud de modificar mi manera de ser. No sabía entonces que la indiscreción pudiera ser causa de tantos males.

Casada ya, el mundo fué otro y alcancé la suprema dicha, cuando los ojos de mi criatura me dedicaron la primera sonrisa. Desde entonces soy buena. Veo las cosas por su color. La dicha ajena me llena de íntimo regocijo y el dolor de los pobres me conduele.

De esta manera vuelvo a "mis" lectoras. Ya no tengo prejuicios, ni prevenciones y así he de ir dejando que las ideas surjan en desórden. Detesto la afectación, adoro la espontaneidad, y soy una convencida de que todo aquello que deseamos hacer mejor, nos resulta peor. Las mujeres somos así, producto de un plan improvisado. ¿Verdad, Adán?

Tal serán mis crónicas mundanas para "El Hogar": más que el reflejo sintético de los acontecimientos, no siempre interesantes, he de volcar en ellas mis impresiones del ambiente sin ocuparme de defectos ajenos. Los míos, eso sí, los he de criticar públicamente a ver si de este modo logro corregirlos. "Causseries" amenas y agradables serán mis crónicas, donde como largos cilindros de un "film", quedarán reproducidas las novedades de un "Chia-Journal" hipotético, que recogerá día a día cuadritos mundanos. No me ha de ser difícil la tarea. La buena voluntad y la mejor intención suplirán los inconvenientes que se vayan presentando en el camino. Será ésta en todo momento una página femenina exclusivamente para nosotras y si algún curioso cree oportuno asomarse a ella para conocernos, dejémosle hacer en el convencimiento de que una vez satisfecho el capricho ha de dar vuelta la hoja en busca de la nota que más pueda interesarle. Los hombres son así en todas las circunstancias de la vida; nosotras somos el "ideal soñado" y cuando nos transformamos en realidad, roto queda el encanto misteriosamente...

No nos alarme la curiosidad y preparemos los lápices para la tarea. Muchos frutos presentan los árboles frondosos. Estemos listas para saborearlos en la estación que llega. En el Colón, la Opera, el Odeón, donde tengo mi platea estaré siempre destacada como un vigía observando en silencio y anotando impresiones.

No he de faltar a las carreras en las tardes diáfanas de los meses invernales cuando el sol se refleje en el brillo de las "toilettes". Las mañanas de Palermo, los "mediodías" de la calle Florida, las amazonas y los jinetes del "bois", también ocuparán mi atención. Los solterones caerán sin piedad bajo mi garra y es tal vez contra ellos únicamente que he de dejar oir mi protesta. "La murmuración que pasa"... la dejaré pasar y si las niñas bailan en el Plaza el tango iré a verlas para contar después lo que aquello me ha parecido.

Y dejo ya de escribir; hoy se casa Felicito y no puedo faltar. He aquí "par exemple", un acontecimiento nada común y que bien hubiera valido un comentario aparte. ¡Cuál de nosotras allá en sus primeros años cuando recién nos presentábamos en las fiestas y en los teatros, no soñó casarse con un novio así! ¿No fué también así el candidato de todas las mamás?

—Un novio como ese te deseo, hija mía... Apellido, fortuna, elegancia y... automóviles.

Ahora se ha casado. Más de alguna soltera ha sentido desvanecerse su última ilusión, y cuando lo ha visto salir del templo radiante y triunfal del brazo de una de las mujeres más bellas ha de haber experimentado el dolor de una íntima envidia que le arañaba el corazón...

CHIA.

Le convoi d'une pauvre fille

Quand Louise mourut à sa quinzième année,
fleur des bois par la pluie et le vent moissonnée,
un cortège nombreux ne suivit pas son deuil;
un seul prêtre, en priant, conduisait le cercueil;
puis venait un enfant, qui, d'espace en espace,
aux saintes oraisons répondait à voix basse,
car Louise était pauvre, et jusqu'en son trépas
le riche a des honneurs que le pauvre n'a pas.
La simple croix de buis, un vieux drap mortuaire,
furent les seuls apprêts de son lit funéraire;
et quand le fossoyeur, soulevant son beau corps,
du village natal l'emporta chez les morts,
a peine si la cloche avertit la contrée
que sa plus douce vierge en était retirée.
Elle mourut ainsi.—Par ces taillis couverts,
les vallons embaumés, les genêts, les blés verts,
le convoi descendit, au lever de l'aurore;
avec toute sa pompe avril venait d'éclore,
et couvrait, en passant, d'une neige de fleurs
ce cercueil virginal et le baignait de pleurs;
l'aubépine avait pris sa robe rose et blanche,
un bourgeon étoilé tremblait à chaque branche;
ce n'étaient que parfums et concerts infinis,
tous les oiseaux chantaient sur les bords de leurs nids.

JULIEN-AUGUSTE BRIZEUX.

Las lágrimas de la vid. —

Sabido es que durante la primavera se produce en los cortes de los sarmientos de la vid una evacuación de savia más o menos abundante. Estas "lágrimas" tienen a veces una presión considerable. Un fisiólogo inglés, Mr. Hales, ha visto subir el líquido hasta una altura de siete metros en un tubo cuidadosamente adaptado a una rama.

Guillon y Haudaille que vienen estudiando metódicamente este fenómeno desde hace años, han observado, al nivel de las superficies de evacuación, presiones de 1'33 atmósferas, lo cual corresponde a una altura de agua de más de 13 metros, y han visto cepas de diez años que arrojaban seis litros de líquido.

Cada litro de "lágrimas" contiene cerca de dos gramos de materia seca.

Una fortuna por un bigote



El famoso bigote del kaiser

La "toilette de moustache" del kaiser se hace todas las mañanas del modo siguiente: después lavar, peinar y cepillar el bigote en dirección de los ojos se pone el "Schnurrbartbinder" el emperador y lo lleva durante veinte minutos, transcurridos los cuales se quita y el bigote queda pegado a las regias mejillas.

Cada pelo se riza por separado para que forme esa especie de escobilla que se observa en el bigote alemán, tan de moda desde que lo adoptó el emperador.

Herr Haby, su inventor, ha prosperado de un modo extraordinario. Todo el mundo le busca principalmente porque la naturaleza de su ocupación le da ocasión para hablar con el kaiser y pedirle pequeños favores. Además gana un sueldo excelente y posee varias condecoraciones concedidas por diversos monarcas a quienes ha afeitado durante sus visitas a Guillermo.

Hace veinte años estaba agregado al estado mayor del emperador de Alemania, cierto oficial muy "dandy" apellidado Von Bencks, el cual se afeitaba en casa de un barbero llamado Haby. Un día, con motivo de una ceremonia especial en la que iba a tomar parte el emperador, decidió sobrepujarle y para ello mandó a Haby que le peinase el bigote de un modo completamente nuevo.

Herr Haby era hombre de ideas originales, y el bigote de su parroquiano no tardó en apuntar ferozmente hacia los ojos del portador.

Si a Von Bencks le encantó el efecto, aun más encantado se quedó el emperador Guillermo cuando le vió en el desfile, tanto que en el banquete regio felicitó públicamente al oficial por su originalidad y al mismo tiempo le preguntó el nombre del peluquero autor del sorprendente efecto bigotudo.

Von Bencks dió al kaiser las noticias solicitadas y no se habló más del asunto, pero algunos días después, el bueno de Herr Haby se quedó sorprendido una mañana al recibir un recado de palacio mandándole presentarse.

Inmediatamente fué llevado a presencia del emperador el cual le mandó que le arreglase el bigote como a Von Bencks. Haby puso manos a la obra, mientras el emperador charlaba con él amigablemente, y cuando al cabo de un cuarto de hora se miró al espejo el kaiser se declaró satisfecho del resultado y en el acto nombró a Haby peluquero de cámara. El barbero empezó a servir al emperador y no tardó en inventar lo que él llamó "Schnurrbartbinder", y que ahora se usa constantemente en todo el mundo con el nombre de banda para el bigote o bigotera, que consiste en una tira de gasa de unos 25 centímetros de largo, por 5 de ancho en el centro y 10 en los extremos y que sirve para sostener el bigote en posición, por medio de dos elásticos que se enganchan en las orejas.

No abusemos de la sal.—

La sal es buena, pero no conviene tomarla con exceso. ¿Qué cantidad debe tomarse? Es difícil precisarlo. Siempre ha habido cierta tendencia a creer que un suplemento de bebida puede evitar los efectos de un exceso de sal; pero los experimentos realizados por Mlle. Guende y M. Desgrez parecen probar lo contrario.

Los experimentadores dieron a unos perros sucesivamente 5, 10, 13 y 15 gramos de sal común cada veinticuatro horas y agua a discreción, pero ésta se limitó a seis decilitros en otra serie de experiencias, resultando que, en general, el exceso de sal retarda la eliminación de los residuos de la nutrición y, por consecuencia, favorece las auto-intoxicaciones.

Si el consumo excesivo de sal no coincide con un exceso de agua, la eliminación disminuye como cantidad y como calidad, y si hay exceso de agua la eliminación aumenta como cantidad, cosa que, desde luego, podía preverse, pero disminuye como calidad.

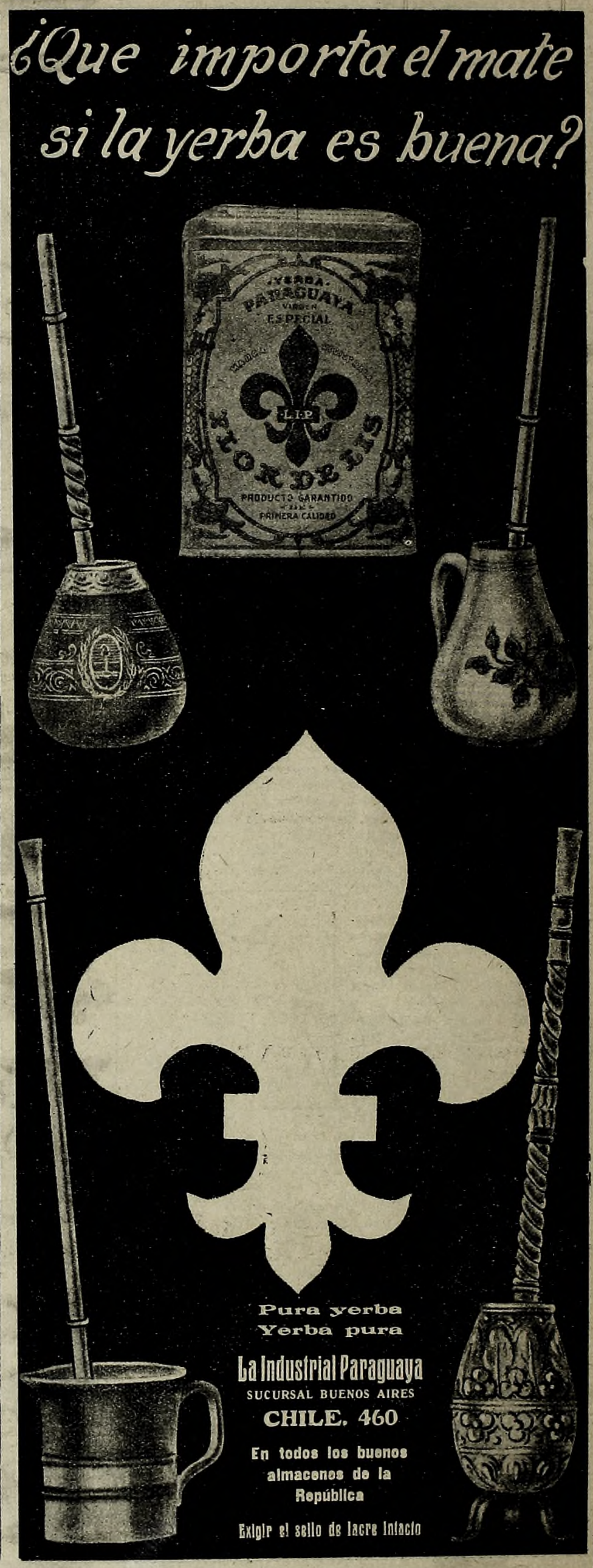
El vicealmirante costurero.—

En la marina yanqui hay un vicealmirante muy grave, muy serio, muy concienzudo, y, sobre todo, muy amante de la disciplina, pero ha tenido sus fracasos.

En su juventud sufrió bastante con los descuidos y el desarreglo de la esposa que le tocó en suerte. Una vez, por no pegar una cinta que se había caído a unas enaguas de seda, se las prendió con un alfiler, y a los pocos días se rompió la cintura, pero, a pesar de ello, la descuidada señora siguió poniéndoselas con el roto.

Al marido se la llevaba el diablo cada vez que veía las enaguas rotas, y como sus exhortaciones no eran escuchadas, ni a la señora le importaba un bledo el mal humor del marido, éste decidió darla una lección que la despertase el amor propio, y con este fin el futuro comandante de acorazados cogió aguja e hilo, cosió las enaguas y las entregó a la señora, la cual, lejos de molestarse, le dió las gracias, le besó y salió del cuarto, pero al poco rato volvió con una porción de prendas de ropa, y entregándoselas al marino, le dijo:

—Aquí te traigo más cosas, pero no me corren prisa. Cóselas cuando tengas tiempo.



El cuento nacional premiado esta semana

El toro Mesto

Lo exquisito de su garbo era su mejor blasón, y sus formas gallardas y el brillo de su pelaje oscuro el indiscutible pergamino de su condición de noble.

Mesto era noble; por sus venas corría sangre aristocrática de quién sabe qué famoso reproductor importado. Pero la plebe odia a los nobles y aun más, a los nobles arruinados, y la huraña hacienda "guasa" adonde arribó Mesto una cruda mañana de invierno, después de vagar solo y sin rumbo, abandonado por lerdo por los cuatreros asaltantes de los peones que lo conducían junto con otros y otras compañeras destinados a ser plantel de mestización de una lejana estancia pampeana, lo odiaron con toda la fuerza de su tradicional encono.

No era entonces más que un gracioso ternero de año, pero los toros-reyes de la hacienda, vieron ya, en el pequeño intruso, un futuro rival afortunado. Y lo odiaron por eso y se propusieron no dejarlo medrar a fuerza de empellones y cornadas. Empezó para el pobre refugiado un eterno vía crucis, empezó para el joven aristócrata un terrible calvario por causas que no había cometido; para él fué el agua más turbia, para él el pasto más duro, y los desprecios más hondos y las más fuertes cornadas.

Aquellos desprecios le llegaron al alma y se hizo pensador y filósofo. No buscó más la amistad que le negaban: solo, solo siempre hablaba con los astros; con el sol, con la luna y con su alma... Y en las noches pobladas de misterios, mientras la luna rielaba sus alburas de plata sobre las aguas aquietadas, Mesto, irguiendo su testa de profeta, pensaba:

—No soy un aristócrata, no; soy un revolucionario. Quiero probar a mi especie que me odia, envidiando mis cuernos graciosos y pequeños, que sus escuálidas cabezas dejarán de campear como una afrenta sus ridículos cuernos retorcidos, cuando en la lucha por la vida ya no los necesiten, cuando el pienso ideal de cada día no haya que disputarlo a cornadas. ¡Que el amo que nos explota nos brinde el pienso en la mano!... ¿Que es mucho pedir? No sería mucho dar, ¿no damos a él nuestros lomos convertidos en rosbif?

La luna parecía asentir con su dulce sonrisa, a la filosofía del joven bruto.

Pero el callar de un filósofo poco influye sobre las ideas de la gleba, y las cornadas llovían para el desdichado Mesto. Se pusó flaco, muy flaco y muy triste. Su pelambre oscura y reluciente tornóse opaca, descolorida, cual si hasta él afluyera la tristeza pensativa del toro.

¡Pobre Mesto! Sobre sus ojos límpidos, de bueno, había un eterno velo de tristeza; la tristeza honda, la pena inmensa, del que sabiéndose bueno, grande y justo, recibe las cornadas del desprecio. Y se aisló más aún. Pasó ese invierno y otro.

Llegó la primavera y con ella el resurgir de las energías todas de la vida. El campo vistióse de esmeraldinos tonos y las margaritas colocaron su mácula alba en la alfombra de intenso verdor. Las vacas aliñadas con su pelaje nuevo, paseábanse lozanas y exquisitas, oliendo a viravira y a trebolar en flor.

Mesto no pudo sustraerse a la fuerza sin par de Natura, y cual una crisálida que dejara su antiguo ropaje, surgió a las miradas del rodeo como algo grande, como algo nuevo, como algo que por la fuerza de su valor indiscutible, abre de par en par las puertas hostiles y herméticas de la opinión ajena. Por esas puertas pasó Mesto; a su paso los machos tuvieron una corazonada de coraje, las hembras un estremecimiento de deseos. Pero todos se hicieron a un lado. Por primera vez en aquel rebaño de cornúpetos se hizo lugar a la convicción, de que se puede inspirar respeto sin hacer gala de quijotescas armas de defensa.

Y así cuando pasó él, soberbio y majestuoso, vigoroso y garrido, como muestra triunfante de su raza, dirigiéndose a la aguada, nadie fué como otrora a disputarle la supremacía de beber primero.

Desde ese día, Mesto fué el soberano de aquel vasto serrallo. Y no fué que él lo disputara; no fué rehén ni botín de guerra, no; fué cesión espontánea y natural hecha por todos, en beneficio del más apto.

Pero en el pecho de los depuestos la humillación y el despecho levantaban trombas de rencores que se iban poco a poco acumulando como presagio de una tempestad inevitable sobre la cabeza del Salomón del rodeo; el rey valeroso que protegía a los débiles y perdonaba a los malos inclinando pensativa su cabeza airosa.



Mesto no pudo sustraerse a la fuerza sin par de Natura...

La conspiración inicua tendíale entretanto sus redes asesinas.

Un día, mientras bebía, los reyes depuestos pusiéronse a su espalda, y de una sola y unánime cornada, lo arrojaron de bruces dentro del bebedero, rompiéndole una pata. En sus ojos de bueno pareció verse una nube de lágrimas, mientras elevaba al cielo su mirada de mártir o de buey.

Fué cuidadosamente vendado y cuidado por el dueño de la hacienda que sabía cuánto valorizaba su rebaño; pero el pobre toro se moría; no de dolor de su herida física, sino por efecto de la herida que en su alma sangraba sin cesar: la herida moral, la traición de sus congéneres, la cobardía de aquella gleba en quienes había inyectado la supremacía de su sangre. Porque, sea bruto o sea hombre ¿quién—si tiene alma de redentor—no siente escaparse la vida por la herida de una inicua cornada por la espalda?

Una mañana de primavera Mesto amaneció muerto; por última vez el lujo de su pelaje oscuro lució entre los verdes pastizales como el manto de púrpura de un rey.

Agrupóse la hacienda en torno suyo y unánimes, fervientes, elevaron al cielo la más triste plegaria de mugidos. Nadie al escucharla hubiera creído que entre aquellos dolientes estaban sus verdugos.

Pasó un año, pasaron tres; en el campo, esparcidos, blanqueaban como flores místicas los huesos del pobre Mesto, y en la hacienda, retoños de su vida, joyante floración de su sangre, lucían orgullosos la gloria de su pelaje, el adorno de sus cuernos pequeñitos, completamente innecesarios desde que "el pienso ideal de cada día no había que disputárselo a cornadas". Eran ellos los mimados, comían en un pesebre.

Pero... por las tardes, cuando el astro rey acariciaba con un último rayo de su luz antes de hundirse los huesos del rey profeta, la hacienda se agrupaba en torno de la osamenta y lloraba sin consuelo. ¿Por qué?

En sus mugidos había tanta rabia, tanta desesperación, tal desconsuelo; que más que una plegaria parecía una queja; una protesta unánime y eterna contra un mal sin remedio. ¿Lloraban la muerte del profeta?

A lo lejos, esfumada entre el polvo del camino y los tintes opacos de la tarde que moría, divisábase una tropa de hacienda conducida al matadero, cabizbaja, resignada; sin un solo gesto de rebelión siquiera.

Los dolientes redoblaron sus mugidos.

Comprendí entonces la causa de aquel duelo sin término.

Lloraban su pasado, su ayer indómito y bravío, su sangre otrora rebelde neutralizada por la sangre mansa de Mesto.

Y mientras en el negro-humo de la noche se esfumaba la mansa tropa, resignada y mísera, los toros-reyes de la hacienda, con los ojos hechos lumbre y los hocicos humeantes, bramaban de coraje en torno de la osamenta; cual si por un momento el alma de la raza primitiva elevara por sobre su presente de degenerada y de mestiza—superior en carnes, inferior en bríos—la amenaza de sus temibles cuernos retorcidos.

Dib. de Wiedner

Ernestina MOLINA.

Concurso de cuentos nacionales

Con el fin de fomentar la colaboración literaria y estimular a los aficionados, "El Hogar" ha resuelto establecer un concurso permanente de "cuentos nacionales", originales e inéditos, de una extensión que puede variar entre 1.100 y 1.400 palabras. Cada semana se premiará con $ 25.00 el mejor de los cuentos remitidos, que será publicado en una página. El autor podrá recoger el premio a los 15 días de la publicación de su obra. Si ésta resultara copiada, plagiada o publicada anteriormente, los $ 25.00 serán entregados a una sociedad de beneficencia de la capital, dándose aquí la noticia del caso.

Los originales no se devuelven.

Esta semana corresponde el premio a la autora del cuento que reproducimos en esta página.

* * * Hay en el mundo por lo menos tres sitios donde se conoce la nieve verde. Uno de ellos es en las cercanías del monte Hecla, en Islandia; otro, cierto lugar que se halla a 26 kilómetros al este de la desembocadura del Obi, y el tercero, otro sitio que hay cerca de Quito (Sud América).

* * * Sólo en un año ha comprado Francia al Japón 52.000 kilos de pelo humano para hacer postizos. Este cabello, según noticias, proviene de las greñas que les quedan en el peine a las japonesas cuando hacen su tocado.

* * * Se ha visto un iceberg del Artico, que medía cuarenta kilómetros de ancho por ochenta de largo y 122 metros de alto.

* * * Las tarifas ferroviarias más baratas del mundo son las de Hungría.

* * * Muchas veces se citan hechos más o menos curiosos para dar una idea de la fuerza del elefante. El caso observado recientemente por un viajero inglés es de los más instructivos: dicho viajero ha visto a un elefante romper un árbol de 133 centímetros de circunferencia.

Consultorios "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar" tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e incluyendo una estampilla de cinco centavos para la respuesta.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor J. C. Susáu
"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSULTORIO MÉDICO

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sus dolencias, afecciones y aquellas particularidades relacionadas con la medicina, que les interesen (mientras ellos no requieran la observación directa y personal), dirigiéndose por carta en que se expongan claramente los antecedentes y síntomas que ilustren y faciliten la consulta, al

Doctor A. Flores
"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar" —Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Señora "Afné"
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

MÚSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo "El Hogar" — Buenos Aires.

A la Maison de Lingerie
84 Suipacha

La casa más **ELEGANTE, LA MEJOR SURTIDA** y la que vende más barato los artículos de primera calidad.
EXPOSICION DE NOVEDADES EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS A PRECIOS QUE LLAMAN LA ATENCION.
Surtido especial en Carteras, Pieles, Echarpes, Blusas, Batones, Matinés y artículos de punto para señoras y niñas.
Gran surtido en Sacos, Echarpes y Corbatas de Piel.

CHAMBERGO de terciopelo negro, ala pespunteada, cinta de faya; para niños y niñas. . . $ **2.90**

ROBE DE CHAMBRE de mucho abrigo, para niños de 2 años. . . . $ **6.75** Aumento 50 centavos por edad.

VESTIDO de rico bombasí molletón blanco, rayas rosa o celeste, para niñas de 7-10 años, $ 5.90; 1-6 años, pesos. . . . **4.90**

RIQUISIMO TRAJECITO, pantalón de terciopelo, blusa de pongé; para niños de 2-4 años, pesos. . **12.50**

TRAJECITO de punto tricot, colores punzó, marrón y marino; de 2 a 8 años, $ **6.90** Blanco, con gorro; de 2 a 8 años, $ **7.80**

BOTITAS de charol, acolchadas, muy abrigadas, núms. 6 al 9. . $ **2.80**

LINDA BLUSA de espumilla, en colores, con bordados a mano y vainilla, modelo muy nuevo, a pesos. . . . . **38.—**

BLUSA de bengalina, a cuadritos blanco y negro y blanco y azul, a. . $ **12.50**

BLUSA chemisier de seda blanca lavable, a. . . . . $ **12.50**

Cuentas B. P.

La belleza clásica femenina



"La Virgen y el niño Jesús", de Rafael. Consérvase este cuadro en el museo de Dresde.

Los mayores triunfos de los más grandes artistas que han rendido culto a Pintura van principalmente asociados a la representación que han dado en sus obras al indiscutible imperio de la belleza femenina. Sin embargo es rara la ocasión en que aparecen de acuerdo los ideales de los pintores cuando tratan este asunto en sus lienzos más famosos. Y es hecho curiosísimo y muy interesante que la hermosura de la mujer—tema acerca del cual todo el mundo tiene sus opiniones—sea diametralmente comprendida, no sólo por razas distintas, sino aun por individuos de un mismo pueblo y de idéntico exquisito y elevado gusto.

Queriendo conocer la opinión de los principales artistas y críticos contemporáneos acerca de la interpretación que a la belleza femenina han sabido dar en sus obras los grandes maestros de la Pintura; y reuniendo en mi poder las mejores y más perfectas fotografías que encontré de los magistrales cuadros que reproduzco en estas páginas, convidé a aquéllos a un banquete, en el cual mi "toast" fueron estas exclamaciones y esta pregunta: "¡Loor a la belleza femenina! ¡Gloria a los pintores que han sabido interpretarla! Pero... ¿cuál es vuestra opinión acerca de este particular?" Quince eran mis invitados, lector amigo: quince celebridades en la Pintura y en la Literatura. ¡Con gran dificultad convinieron dos de mis comensales en elegir una misma fotografía!



"La Gioconda", el famoso cuadro de Leonardo Da Vinci

Mientras Marcus Stone, el gran pintor inglés, miembro de los más conspicuos de la *Royal Academy of Arts,* concede puesto preferente a la figura femenina que aparece en el conocidísimo grupo *Los hugonotes,* de John Everett Millais, otro afamado artista, G. D. Leslie, asevera que, "sin género alguno de duda, la cabeza de la *madonna* en el maravilloso cuadro *La Virgen y el Niño Jesús,* de Rafael, que existe en el Museo de Dresden, es la representación más perfecta e inspirada de mujer que jamás se ha hecho, superior aún a las *Concepciones,* de Murillo." Arthur Hacker, otro gran pintor inglés, se decide por *La Gioconda,* de Da Vinci, que se conserva en el Louvre, de París, asegurando que su rostro es "el rostro más bello que se ha pintado, sobre todo por su dulcísima y encantadora expresión".



"Beatrice Cenci", de Guido Reni, que se guarda en el Palacio Barbarelli, de Roma.

Miss Marie Corelli, la ilustre novelista a cuya opinión nadie niega importancia en asuntos de arte por ser una de las personas que mejor los entienden y que más concienzudamente los discuten y critican; Miss Corelli expresa decidida preferencia por *Lady Hamilton, bacante,* de Romney, que figura en la *National Gallery, de Londres.* "Lady Hamilton, esta mujer que acompañó a Nelson en su vida, era realmente—observó Miss Corelli—una belleza excepcional de gracia y sensibilidad exquisitas que hacían resaltar más aún su hermosura física.

En opinión de Sir James Linton, que preside la *Royal Society of Illustrators,* "nada excede como representación del encanto y de la belleza femenina a *Miss Linley,* de Gainsborough."

Otro cuadro de Gainsborough, *Lady Eardley,* que se conserva en el Museo de Grafton, se lleva las preferencias del notable artista Mr. Salonron J. Salomon, de la *Royal Academy of Arts,* de Londres.



"Los hugonotes", de Everett Millais

El honorable John Collier, que goza autoridad en estos asuntos, se cuenta entre los que hallan dificultad grande en expresar su preferencia por los cuadros de aquel género, para él todos tienen valor, aunque sobre ellos cree que el primer lugar corresponde a *Santa Bárbara,* de Palma Vecchio. Cree también que uno de los cuadros que mejor interpretan la belleza femenina es el que Tiziano bautizó con el nombre de *Amor sagrado y Amor profano.*

Quizás el gran público no conozca mucho el nombre de Dudley y Hardy; pero los familiarizados con obras de arte saben que es uno de los maestros más brillantes de la pintura en la época presente. Dudley dice que el cuadro que más llama su atención es aquel en que Gainsborough representa a *Mrs. Siddons,* vestida de gris y azul, que se guarda en la *National Gallery,* de Londres.

Walter Crane, ilustre acuarelista, dice: "Creo que el encanto de las mujeres que Boticelli pintó, sus *Madonnas,* como sus *Venus,* no tienen igual; es lo mejor que existe. Otra belleza femenina tendría para mí el mismo mérito, si estuviera pintada: me refiero a la hermosa María de Lucca que Jacobo della Quercia ha sabido esculpir tan magistralmente."

En cambio, un escultor, el famoso Thomas Brock, muestra inclinación preferente por los trabajos de su especialidad, y dice que nada de cuanto hasta ahora se ha pintado para copiar la belleza femenina podrá igualarse nunca a la *Venus* de Milo. De las obras pictóricas, la mejor, a su juicio, es la *Venus ante el espejo,* del inmortal Velázquez, "retrato imaginativo de mujer el más bello de cuantos existen",—dice Brock.

El resto de las opiniones consultadas decide sus preferencias por la imagen de *Santa Elena,* de Veronese, que aparece en la célebre *Visión* que de este maestro se conserva en la tantas veces citada *National Gallery,* y por el hermoso cuadro *Beatrice Cenci,* de Guido Reni, que se guarda en el Palacio Barbarelli, de Roma.



"La visión de Santa Elena", de Veronese, que se conserva en la National Gallery, de Londres.

¿Que cuál es mi opinión? Yo me decido por el admirable retrato que Sir Thomas Lawrence hizo en 1827 de *Miss Croker,* cuando esta bellísima y encantadora muchacha sólo contaba diecisiete años de edad.

Pero, a pesar de todo, yo hago constar aquí que participo de la opinión de los que creen que cuando se trata de decidir nuestra preferencia por cualquier cuadro, nos viene a la imaginación el recuerdo de otros muchos exquisitos trabajos que nos han proporcionado grande y verdadero deleite.

Las únicas apreciaciones que han sumado más de una opinión son aquellas que otorgan la palma de la belleza femenina a las imágenes que pintaron los maestros clásicos, especialmente Murillo y Rafael. Esta coincidencia no es casual: es consecuencia natural y legítima de los fines y de las aspiraciones que persiguen los artistas autores de dichas opiniones.

Y se comprende, además, que así sea porque aquellos pintores estaban poseídos de gran ardor místico, que supieron comunicar a las obras salidas de sus pinceles: intensamente dominados por un espíritu de religiosidad y devoción, con el pensamiento puesto en las imágenes que pintaban, justo era que la maestría con que dominaban el arte de la pintura la pusieran en estas ocasiones a disposición de sus ideas y de sus entusiastas fervores, llevando a cabo verdaderas *obras divinas.*

Timoteo Cole, un ilustre artista norteamericano que ha dedicado grandes estudios a las obras clásicas de la pintura española, y muy especialmente a los lienzos de Murillo, dice que la idea de las *Concepciones* la obtuvo este inmortal maestro de Ribera, "el cual—añade Cole,—fué el primero que la empleó. En esta *Concepción*—continúa hablando dicho artista,—las alegrías celestes aparecen expresadas en la cohorte de ángeles que hay a los pies de la imagen, mientras que a derecha e izquierda del rostro de la Virgen, querubines y serafines radiantes de felicidad, expresan ante la divina persona que rodean la sabiduría, la contemplación, el amor y la adoración". Los ángeles se supuso siempre que pertenecieron al sexo masculino, y Mad. de Staël asegura que el motivo de esta suposición obedece a que la unión del poder con la pureza constituye la suma perfección que los mortales pueden concebir.

El fondo de este cuadro, cuya belleza nunca termina de admirarse, es de una delicadísima radiación de luz y de color, que se suaviza en las tintas de las nubes que rodean a María Santísima mientras los ángeles ostentan radiantes varios atributos de virginidad: uno, tiene un ramo de lilas indicando la pureza y aludiendo a la vara de San José, que floreció cuando fué elegido esposo de María; otro, presenta una rosa, emblema de incorruptibilidad; el tercero, sostiene una palma, representación de la victoria; el cuarto, retiene el ramo de oliva, signo de la paz, y como si quisiera recordar la rama que el Angel Gabriel llevaba al anunciar a la Virgen que sería madre de Dios. Aparece, en fin, María Santísima vistiendo de color blanco, símbolo de la inocencia y de la pureza, y revestida de manto azul, color que indica la verdad y el pesar: la Purísima Concepción es la *madre de los pesares y del desconsuelo.*

El cuadro todo, en suma, es una espléndida obra de luz y de colores. El fondo de nubes doradas y plateadas, el rico azul-obscuro del manto de la Virgen y su blanca túnica, forman una encantadora combinación de sencillez y de grandeza, que hacen de este lienzo uno de los que mejor representan la belleza femenina pura y sin mancha, aquella hermosura que tantos enamorados subyugó entre los grandes maestros de la Pintura clásica.

Arturo LAWRENCE.



"Lady Hamilton, bacante", de Romney. Consérvase en la National Gallery, de Londres.

* * * En Francia hay seis millones de fumadores. De cada quince de éstos, ocho fuman puro, cinco usan pipa, y sólo dos gastan cigarrillos. Pero aunque son relativamente pocos los fumadores de esta última categoría, consumen anualmente 800 millones de pitillos.

* * * En Berlín hay actualmente mil tiendas, y diez y ocho mil cuartos desalquilados.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n., a la persona que envíe el juego que obtenga el menor número de soluciones. 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 31 de mayo, y su resultado se dará a conocer el 9 de junio. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco, 677, Ciudad".

Resultaron premiados en el concurso del mes de abril: el señor Aquiles X, por su rombo (16) publicado en el número 342, con $ 20.—, premio instituído para el juego que obtenga menos soluciones.

Los solucionistas agraciados son los señores: Enrique Jarque, Luis Bertone y señorita Lucía Razzoni, a quienes corresponden los tres premios de $ 10.—.

Los premios pueden retirarse de esta administración cualquier día hábil.

(2) Cadena acróstico-diagonal, por Lôme

```
X X X
X O X
X X X X X
    X O X
    X X X X X
        X O X
        X X X X X
            X O X
            X X X X X
                X O X
                X X X X X
                    X O X
                    X X X X X
                        X O X
                        X X X
```

Substituir las equis y los ceros por letras que horizontal y verticalmente expresen: 1.º, personaje bíblico; 2.º, pronombre; 3.º, nombre de mujer; 4.º, enfermedad; 5.º, en los molinos; 6.º, constelación; 7.º, oración; 8.º, pronombre; 9.º, mujer bíblica; 10.º, letra; 11.º, tiempo verbal; 12.º nombre árabe; 13.º, mueble; 14.º, artículo; 15.º, adverbio. En la línea diagonal de ceros se leerá el apellido de un pintor español.

(3) Combinación logogrífico, por Luis Bertone (h.)

1 2 3 4 5 6 7 Compositor español
7 3 6 5 2 4 1 En el cuerpo humano

(4) Logogrifo, por Ramsés II

1 2 3 4 5 6 7 8 9	En los templos egipcios
3 7 5 4 8 7 6 9	En la Geología
3 7 5 6 4 8 9	En la guerra
9 6 9 8 7 9	En la historia hebrea
9 5 6 7 8	En los martillos
3 6 9 1	En la mitología egipcia
5 9 8	En el mar
6 9	En el alfabeto árabe
1	En la química
4 5	En las interjecciones
9 8 9	En las aves
5 9 3 4	En los charcos
1 7 9 6 4	En la gramática
3 7 8 4 6 4	En los barcos
8 9 6 9 5 5 9	En la biografía española
8 7 6 7 9 5 7 5	En la medicina
8 9 6 2 3 9 8 3 4	En la zoología

(5) Problema, por Romualdo de Lillo

Una cigarrería tiene cigarros de ½ centavo, 3 centavos y 10 centavos. Un comprador quiere que le vendan 100 cigarros pagando por ellos solamente pesos 1.— y que entre dichos cigarros haya de las tres clases.

¿Cuántos cigarros de cada clase le vende el cigarrero?

(6) Acróstico, por Juan M. y E. R. Magro

```
x . . . . . x .
x . . . . . x .
x . . . . . x .
x . . . . . x .
x . . . . . x .
```

Léase horizontalmente nombres de varón y en las verticales de equis, nombres de mujer. Substitúyase los puntos y equis por letras.

(7) Charada, por Tito Livio

Dos tercia prima primera
de mi amigo don Pascual,
segunda él, dos su nuera,
estuvieron en total
la pasada primavera.

(8) Acróstico, por Roberto Montalvo

```
                X . . . .
              . . X . .
            . . . X . . .
          . . . . X . . . .
        . . . . . X .
      . . . . . X . . . .
    . . . . . X .
  . . . . . X .
. . . . . X . .
```

En la línea vertical de equis se leerá el nombre del más célebre orador griego, y en las líneas horizontales de puntos los nombres de flores.

(9) Metátesis, por Lydia

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 Estímulo
7 11 9 5 8 3 6 10 1 2 4 Balneario

(10) Logogrifo numérico-diccionario, por J. Elías

13, 9, 19, 9, 2, 20
Botánica.—Arbol de la familia de las leguminosas.
21, 20, 24, 2, 9, 8
Medicina.—Dilatación permanente de una vena.
23, 10, 2, 7, 25, 23
Mitología.—Nombre que se daba a los falsos dioses.
16, 9, 11, 16, 14, 13
Medicina, Especie de erupción cutánea.
9, 22, 15, 11, 5, 24, 2, 19
El arte de criar los halcones.
12, 4, 6, 9, 19, 14, 2, 19
Adjetivo perteneciente a un dios mitológico.
1, 13, 14, 3, 25, 14, 5, 18, 20
Química.—Metal quebradizo.
3, 20, 17, 15, 11, 25, 6, 3, 2, 13
Medicina.—Enfermedad del estómago.
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25
Hombre célebre.

(11) Trino geográfico, por Braña

1.ª 3.ª Río de Rusia
2.ª Distrito de Río Negro
1.ª 2.ª 3.ª Ciudad del Japón

1.ª Río de Africa
2.ª Pueblo de la Isla de Mindanao (Filipinas).
1.ª 2.ª Isla en el Pacífico

1.ª Río de Africa
2.ª Aldea de la Coruña
1.ª 2.ª Región de Alemania

VINOS TIRASSO

Ultimas Creaciones MODAS



FORMAS
de terciopelo de seda, negras, de variedad de modelos, a
$ 5.90



ESPLÉNDIDOS MODELOS de sombreros adornados, desde
$ 12.90



ELEGANTES GORRITOS
de pluma de gran moda, en colores y en negro, a
$ 9.90



Gran Reclame
Sombreritos de terciopelo seda, negros, adornados con cintas, a . . . $ **2.90**





RICOS TAPADOS de piel Colombia eléctrica, forrados en seda, desde pesos. . . . **80.—**

GUANTES de cabritilla y piel de Suecia, marca Jouvin, tres botones, pesos. **2.50**

LINDAS CAPITAS de piel loutre Opposum, Skung y otras muchas clases, desde $ **65.—**

MERCERIA Tules, Encajes, Malinas, Tiras de piel, Marabú, Cisne, Carteras, Peinetas, Tules para la cara, Pinches para sombreros, Corbatas, Cuellos, Pecheras y Mazos de Mostacilla en todos colores.

París Elegant
Victoria 800 esq. Piedras
Casa de compras en París: 42, RUE DE PARADIS . MARIN, TORNERO y Cía. . U. T. 2998, Avda.

El garrotillo

...Mis mejores días eran aquellos en que venía la costurera. Como la casa era pequeña, la buena mujer trabajaba en mi habitación, y aun me parece que veo a la pobre Luisa sentada junto a la ventana, puestos los pies en el braserillo, sonriendo siempre, y con el pecho erizado de alfileres. Cosíamos y hablábamos de su hogar, de su marido, que estaba empleado en correos, y de sus hijos, que había conseguido educar a puro de grandes esfuerzos. Haciendo verdaderos derroches de valor había conseguido salir de apuros, y sin perder la alegría, y después de haberme contado una de sus grandes penas pasadas, su rostro se iluminaba y, enhebrando una aguja, tarareaba una canción.

—Vea, usted, señorita Adela—me decía un día mientras trabajábamos:—en la vida hay felicidad pura... Creo que lo mejor será que cortemos esto al biés a causa del entredós... Sí, sí, hay felicidad para todos... No es que dude... pero mejor será no cortar nada hasta después de haber puesto el entredós... Sin que esto sea darle una orden ¿quiere hacerme el favor de sostener esto bien recto, bien recto, para que pueda colocar el plegado?

Entonces arrancó del pecho media docena de alfileres, que se metió en la boca; extendió el plegado sobre la tela, que yo mantenía tirante, y después de haberse asegurado de que estaba bien, clavó el alfiler.

— Hay felicidad para todos, pues esto es muy consolador, mi buena Luisa — le contesté — pero no me negará que hay gentes que nacen desgraciadas y desgraciadas mueren.

— Porque no quieren a nadie: no tienen derecho para quejarse.

— Sin embargo, el año pasado, cuando su hijo estuvo a muerte, hubiera sido menos desgraciada si no le hubiese querido tanto.

No se me ocultaba que decía una tontería, pero era para mí una satisfacción oirla hablar de sí misma y de los suyos.

— ¡Vaya un cálculo! No sé por qué me parece que se burla de mí, señorita Adela. Es lo mismo que si me dijese que resulta cómodo hacer cortar las piernas para economizar botas. Ya verá usted lo fácil que es no querer a los hijos! Ocasiona pesares, pero las satisfacciones compensan. Bien hubiera recibido al que hubiese venido a decirme: pero, pedazo de animal, no quieras tanto a ese galopín, que te vas a poner mala... Sí, le hubiera recibido bien... sobre todo cuando tenía en mis rodillas al pobrecito, más muerto que vivo y buscando con sus azulados labios el aire que no podía entrar... La cara también la tenía azul y las manos pálidas como la cera. Se veía que la máquina interior no quería funcionar... Y sin embargo, siempre tenía los ojos fijos en mí, y con ellos parecía que me taladraba el corazón. Yo le sonreía siempre, hubiera faltado otra cosa, pero las lágrimas nublaban mis ojos, y como no quería que me viese llorar, me las tragaba. Señorita Adela, las lágrimas aquellas eran más amargas que el acíbar. Mi pobre marido estaba arrodillado frente al niño, y le hacía pajaritas de papel, y le cantaba las canciones que cuando estaba bueno le hacían reir, y cuando los estribillos le recordaban algo gracioso, el pobrecillo arqueaba los labios y las mejillas se hinchaban bajo los ojos. Se comprendía que hacía esfuerzos para reir, pero le era imposible, el niño estaba casi muerto y nos veía como si hubiesen colocado un velo entre nosotros. Perdóneme usted, señorita, pero, qué quiere, no puedo pensar en esto sin llorar.

Y la pobre mujer, sacando el pañuelo del bolsillo, se puso a sollozar. A través de sus lágrimas se reía y murmuraba:

— Eso pasa pronto, no es nada... ¡Soy más tonta! Vamos, pues estoy llorando encima de la falda de su madre... Eso sí que está bien...

Yo le estreché la mano con efusión.

— Señorita Adela — me dijo — va usted a pincharse, pues tengo la aguja en la mano. ¿Verdad que lo que me decía hace un momento, no lo pensaba?

—¿Qué?

— Que sólo se debe querer a los hijos un poco para evitarse sufrimientos. Crea que esas ideas son maldades del alma. Cuando se tienen, es preciso ahuyentarlas... Perdone que le hable así.

—Tiene usted muchísima razón, Luisa; yo he dicho eso en broma.

— Bien, bien, coloquemos el plegado. ¿Quiere tirar de la tela un poco hacia la izquierda?

— Dígame: ¿y cómo se salvó su enfermito?

— En cuanto termine se lo contaré, fué un milagro... Así la falda tendrá más vuelo y estará mejor... Cuando digo que fué un milagro, no digo bien, porque fueron dos, dos milagros. Milagro fué que Dios devolviese la vida al pobrecito, y milagro también fué que encontrásemos un hombre de tanta ciencia, de tanto corazón, talento, alma, y todo, todo... Me refiero al médico. Un gran médico a quien usted conoce como yo, el doctor Farón. Sólo Dios sabe la gente que le busca, pues es rico y célebre. ¿Verdad que le sorprende saber que él fué quien operó al pequeño? Pues ahí es precisamente donde el milagro empieza. Viendo que el niño se moría, mi marido había perdido la cabeza. De pronto vi que se levantaba, que buscaba la levita nueva y que se vestía en un santiamén.

— ¿A dónde vas?

— Voy a buscar al doctor Farón.

Fué como si me hubiese dicho que iba a buscar al ministro de hacienda.

— ¿Y crees que el doctor Farón se molestará?...



Te despedirá con cajas destempladas.

Era inútil decirle nada pues yo le oía bajar la escalera como si hubiese fuego en la casa. ¡Fuego! Era mucho peor...

Y me quedé sola con el chiquillo, que no quería estar en la cama y sólo se encontraba bien en mis brazos, envuelto en las mantas. Yo me decía:

— Quiere morir aquí; dentro de un rato cerrará los ojos y todo habrá concluído.

Y contenía mi respiración para escuchar la suya que por momentos era más y más débil.

Al cabo de una hora larga, oí que alguien subía de prisa, — como no somos ricos, vivimos en un piso alto, — y mi marido entró. Estaba sudando a mares, apenas podía hablar, tan cansado estaba. Aunque viva cien años, siempre tendré presente la expresión de su rostro cuando me dijo:

— ¿Qué?

— No está peor; ¿y el doctor?

— Ahora vendrá.

¡El bien que me hicieron esas dos palabras! Tenía la seguridad de que mi hijo estaba salvado... ¡Si supiese usted cuánto se quiere a esos pequeños! Abracé al niño, abracé al padre, y a un tiempo reía y lloraba: ya no sentía la menor inquietud. Cuando se necesita valor, Dios envía esos destellos de esperanza. Y con todo, era una locura, pues el doctor Farón hubiera podido no venir. Entonces le pregunté a mi marido:

— ¿Le has encontrado en su casa?

En voz baja me contó lo que había hecho y a cada instante se interrumpía para enjugarse la frente y respirar.

— He ido al Hospital de Niños; como es el director creía encontrarle allí. El portero me ha indicado una puertecita al fondo del patio: he llamado, entrado y me he encontrado envuelto en una nube de humo y en medio de diez jóvenes que fumaban y reían como locos.

— Los muy granujas... Al lado de angelitos que se estaban muriendo.

— No juzgues antes de saber.

— ¿Qué quiere usted? — me ha dicho uno de ellos, uno alto, que llevaba un delantal blanco y una gorrilla negra.

Y al ver mi cara me ha sacado al patio.

— Vamos, ¿qué le pasa?

— Caballero, siento molestarle...

— Cortesías a un lado, ¿qué le pasa?

— Venía a buscar al doctor Farón para que salvase a mi hijo, que se muere del garrotillo. No soy rico, pero daré todo lo que tengo...

— Bueno, bueno, está bien. ¿Qué edad tiene el niño?

— Cuatro años.

— ¿Quién lo cuida?

— Un doctor que le da unos granos blancos pequeños, muy pequeños, disueltos en agua.

— ¡Ah! Muy bien — ha dicho sonriendo. — No hay que desesperar.

Y diciendo estas palabras se ha quitado el delantal, ha tirado la gorra y ha escrito unas líneas.

— Sin perder un momento, lleve corriendo esta carta a casa del doctor Farón, aquí tiene las señas. ¿Dónde vive usted? Cojo el estuche y voy.

— ¡Qué bueno es usted! ¡Qué bueno es usted!

De buena gana le hubiera abrazado. Corro a casa del doctor con la carta. Comía fuera, y he dicho al ayuda de cámara que tenía la puerta entreabierta:

— Bueno; ¿dónde come su amo?

— No lo sé — ha respondido empujando la puerta.

Entonces me he encolerizado, y la imagen del niño ha cruzado por delante de mí. He empujado la puerta y he entrado.

— Vengo de parte de uno de los internos del hospital y usted me va a decir inmediatamente dónde come su amo, pero en seguida.

Como no tenía cara de broma, me ha dado la dirección, añadiendo:

— Ahora déjeme tranquilo, y cierre la puerta.

Corriendo a todo correr, he llegado a la calle de Lille. El patio estaba lleno de coches y las ventanas brillaban como soles, pero esto no me ha detenido. A cada escalón me decía: — El niño se muere, el niño se muere... — de manera que me abría paso. Un criado viejo me ha detenido en la antesala.

— ¿A dónde va usted?

— Quiero hablar al doctor Farón; es indispensable, absolutamente indispensable que le vea: le suplico que le avise.

El viejo me ha mirado y me ha dicho con amabilidad:

— Siéntese un momento, y puesto que es tan urgente, voy a ver si hay medio.

Yo no sé por qué, pero al encontrarme en medio de aquellos criados que llevaban bandejas, he sentido que dos lágrimas se escapaban de mis ojos.

Un instante después, un caballero con corbata blanca ha entrado en la antesala.

— ¿Dónde está el hombre que me busca? — ha dicho con voz áspera.

Al verme en mi rincón ha comprendido que era desgraciado puesto que después de haberme mirado de arriba abajo, ha leído la carta y me ha dicho luego con mucho cariño:

— ¡Pobre hombre! ¡Pobre hombre!

Después ha vuelto a mirarme y ha añadido:

— Váyase a casa, hijo mío, y valor, mucho valor. Yo también voy en seguida.

— Apenas mi marido había acabado de contarme estas cosas, — continuó diciendo Luisa — cuando oímos gente que subía la escalera. Era el doctor, ¡Dios santo! Era el doctor.

— Pues bien: ¿sabe usted lo que nos dijo al entrar? Pues nos dijo, con voz tan fuerte que los cristales temblaron:

— Que Dios os bendiga, hijos míos, que Dios os bendiga. Por poco me rompo la crisma subiendo vuestra escalera. ¿Dónde está el niño?

— Aquí está, señor doctor, aquí está.

Yo no sabía cómo llamarle. Veía su corbata blanca y del ojal del frac colgaba un manojito de cruces que parecía un llavero. Se quitó el abrigo, el sombrero y acercándose al niño, lo volvió con tanta habili-

"El garrotillo". — (Conclusión)

dad y dulzura que una madre no lo hubiera podido hacer mejor; luego aplicando el oído al pecho y a la espalda. Yo le miraba, procurando leer en sus ojos, pero no pude adivinar lo que pensaba, pues esos hombres son impenetrables.

— Vamos a hacerle la operación—dijo. Es tiempo.

En aquel momento, el interno entró en la habitación y acercándose al doctor murmuró:

— Maestro, ¿me guarda rencor por haberle molestado?

— Te guardo rencor por no haberme molestado más pronto. Prepara lo necesario.

Pero yo no sé por qué le cuento estas cosas: mejor sería que trabajase.

— Continúe, Luisa, continúe.

— Pues bien, figúrese usted, señorita Adela, que los dos médicos que no eran ni nuestros parientes, ni nuestros amigos, lo prepararon todo ellos mismos.

Cuando todo estuvo dispuesto, el señor Farón se quitó la corbata, cogió al niño que estaba en mis brazos, lo acostó al colchón que estaba rodeado de lámparas y dijo al marido:

— Usted le sostendrá la cabeza y su mujer le sujetará los pies. José me dará los instrumentos. Hijo mío, ¿tienes ahí una cánula?

— Sí, maestro.

Mi marido parecía de cera cuando se acercó al niño. Sus manos temblaban tanto, que tuve miedo y dije al doctor:

— Le suplico que me permita sostenerle la cabeza.

— ¡Pobre mujer! ¿Y si tiembla?

— Se lo suplico, permítamelo.

— Está bien, está bien.

Y añadió, sonriendo de una manera muy expresiva:

— No te apures, hija mía; yo te salvaré al niño, tienes mucho corazón, y lo mereces...

Y lo salvó, lo salvó lo mismo que si hubiese ido a buscarlo al fondo del rio...

— ¿Y usted no tembló, Luisa?

— ¿No comprende que de haber temblado le hubiera costado la vida a mi hijo?

— ¿Y cómo se las compuso para no temblar?

— No lo sé. Me puse rígida... Cuando las cosas se tienen que hacer, se hacen.

— ¡Y vió usted todos los detalles de la operación!

— Tanto, que aún lo sueño algunas veces... El cuello abierto, las venas que el discípulo separaba con los dedos, la cánula de plata que hundieron en la abertura y todo, todo...

— Dale un beso, hija mía — me dijo el doctor Farón — y mételo en la cama. Tú sostendrás una gasa delante de la cánula... Además, José pasará la noche con vosotros. ¿Verdad, hijo mío, que pasarás la noche aquí? Yo volveré mañana, antes de ir al hospital. Vamos, eso marcha bien, muy bien.

Y se puso la corbata, y el abrigo, y como al marcharse diese la mano a mi marido, cogí la otra y se la besé. Tal vez fué una tontería, pero lo hice sin pensar.

El doctor se puso a reir, y encarándose con mi marido, le dijo:

— Tú no debes ser celoso, amigo mío, ¿no ves que tu mujer me hace la corte? Vaya, buenas noches, hijos míos.

Será raro, pero a partir de aquel momento siempre nos ha tuteado, y no por distracción, pues se veía que lo hacía a propósito.

Al día siguiente vino a eso de las cinco y media de la mañana, y traía cuatro botellas de vino de Burdeos, muy viejo, dos en los bolsillos y dos debajo del brazo.

— Es necesario que ese galopín se beba todo eso. ¿La noche ha sido buena?

— Admirable, maestro. — contestó el discípulo que no se había movido de la cabecera del niño.

Y nosotros le llamábamos sencillamente José, pero más tarde supimos que también era un médico famoso. Y no fué esto todo, sino que durante una semana siguieron viniendo todos los días. Yo pensaba:

— ¡Santo Dios! ¿Cómo nos las compondremos para pagarle?

Teníamos algunos centenares de francos en la caja de ahorros, pero pensábamos: ¿Y si nos pidiese el doble o el triple de lo que disponemos? ¿Cómo nos arreglaremos? Yo estaba enferma, y una mañana que mi marido estaba en casa, hice de tripas corazón, y dije:

— Doctor Farón, usted ha sido muy bueno para nosotros, demasiado bueno. Ha salvado la vida a nuestro hijito...

— Eso puedes decirlo muy alto — me replicó — pero después de todo, hija mía, mi oficio no es otro que cortar el cuello a galopines como el tuyo.

— Pero no a los que viven en un quinto piso de la calle Serpente.

— ¡Cómo se entiende! ¿Qué es lo que estás diciendo? A esos antes que a otros, "coscorrones",— con frecuencia decía esta palabra. — Antes que a otros, porque son más desgraciados.

— Veo claramente que tiene usted buen corazón, doctor; pero eso no importa, y ahora que el pequeño está ya bueno, nosotros querríamos... y aunque no somos ricos... pero en fin...

— ¡Ah! vamos, queréis pagarme... pues haberlo dicho en seguida. Pues no me debéis nada. ¿Estás contenta?

— Doctor, nosotros no podemos, no debemos...

— Permita que hagamos lo que nos sea posible, doctor — decía mi marido.

— Bueno, bueno: no quiero contrariaros. ¿Queréis pagarme? Pues pagadme. Me debéis... veinte francos, y dejadme en paz.

— Doctor Farón, es usted tan bueno como el mismo Dios.

— Hacedme el favor de callaros si podéis, "coscorrones"... Al volver, vendréis a verme, y el chico me dará su dinero. Es asunto concluido.

— Y bien, señorita— añadió Luisa.— La noche de aquel mismo día recibimos un canasto de botellas de vino viejo y aún conservamos cuatro botellas. ¿Qué me dice usted de ese hombre? Si el día de mañana, el doctor Farón tuviese necesidad de mi brazo derecho, yo le diría sin vacilar: corte...

Quise darle una sorpresa y compré tela de la mejor que encontré y le hice una docena de camisas hermosísimas.

— Pero... ¿Cómo se arregló usted para tomarle la medida?— observé.

— Eso fué lo que más trabajo me costó, pero cuando quiero algo, soy testaruda. Me fuí a encontrar a su ayuda de cámara a quien conocí cuando nos trajo el vino; me dió una camisa, corté un patrón, y así salí del paso. En aquel momento tenía mucho trabajo y tuve que hacerlas de noche. Al hacerlas, pensaba:

— No quieres que te paguemos, hombre del diablo, pero no podrás impedir que pase las noches trabajando para tí.

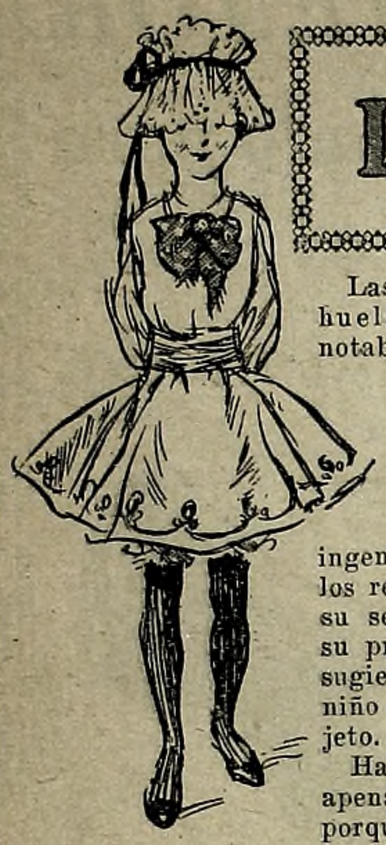
Pero... estoy charla que charla, y la falda de la señora no se hace... Decíamos que se tenía que poner un volante.

Y se arrancó del pecho cinco o seis alfileres más, que se metió en la boca...

Gustavo DROZ.







La diplomacia infantil

Las astucias y picardihuelas infantiles son tan notables que a veces dejan estupefacto a cualquiera. Las intrigas improvisadas — dice Paula Lombroso—los embustes diplomáticos, las supercherías ingenuas o refinadas, todos los recursos que su malicia, su sentido de observación, su prontitud de espíritu le sugieren parecen buenos al niño para obtener su objeto.

Hay picardihuelas que apenas merecen ese nombre, porque proceden más bien de la vivacidad del espíritu del niño y de su ingenuidad que de la malicia y el deseo de engañar. A un niño de tres años se le había prohibido coger ciertas manzanas del jardín sin pedir permiso. Un día que había hecho clandestinamente gran consumo de aquellas manzanas aparece de pronto su padre, y el niño en seguida le sale al paso, preguntándole: "¿No es verdad, papá, que me has permitido comer estas manzanas?" El niño de Paula Lombroso, de cuatro años, era muy aficionado a las uvas; cuando se encontraba con los aldeanos, éstos le obsequiaban hasta hartarle, y el pequeño, comprendiendo que la cosa podía no parecer bien a sus padres, decía a los labradores: "Si me queréis dar uvas, dadme albillo"; así suponía que no se sabría en casa, porque las uvas negras habrían dejado huellas en el delantal. Una mañana le habían dado bombones en el almuerzo; al merendar, le dieron pan y manzana, y él exclamó: "¡Qué lástima que no haya guardado los bombones de esta mañana, y así los habría tenido para la merienda!"

Estos subterfugios y salidas nada tienen de censurable, pero hay niños que cometen supercherías de éstas que pueden impulsarles a la mentira y al engaño, y en ese caso no se les deben dejar pasar, para corregir la tendencia inmoral que revelan. Una amiga de la Lombroso llevó un día consigo una sobrinita de tres años, que llevaba una muñeca que acababa de comprar; en cierto momento, la muñeca se cayó y se rompió la cabeza; la niña estaba muy preocupada.

—Me reñirán en casa—decía.

—No, te aseguro que no te reñirán—respondió la tía:—es una pequeña desgracia, y yo diré que no es culpa tuya.

La niña se tranquilizó, y se volvieron a casa; pero cuando la tía entró en la habitación donde estaba ya la niña con su madre, fué acogida con estas palabras de la niña:

—¡Oh! Puedes entrar, y no te reñirán, porque ya he dicho a mamá que no lo habías hecho adrede el romper mi muñeca; que fué una pequeña desgracia.

Con la mayor desfachatez echaba así sobre la tía la responsabilidad de su torpeza.

Una niña de once años, que asistía a un colegio frecuentado por niñas de mejor posición que la suya, por no parecer menos que sus compañeras, inventó toda una historia: sus padres conocían a un personaje de los de mayor notoriedad, y le habían convidado a comer; un día contó los preparativos del banquete; otro, los pormenores de la comida, con brindis y todo, sus compañeras la envidiaban, y, como entre ellas estaban dos primas suyas, refirieron la cosa en su casa, y sus padres se molestaron de que nadie les hubiera dicho nada de aquel banquete; las relaciones se enfriaron entre ambas familias hasta que todo se puso en claro, siendo la niña severamente castigada por sus mentiras y obligada a confesar ante sus compañeras y sus padres que todo lo que había dicho era invención suya.

Casos menos graves son estos otros: un día una amiga de Paula Lombroso la envió a su niña de siete años para saber si estaría libre por la noche; la niña fué pero no dijo nada, y al volver a su casa dijo a su madre que los Lombroso tenían localidades tomadas para el teatro; la mentira tenía su explicación en el deseo de la niña de evitar que sus padres la acostaran pronto y se fueran de visita. Un niño de siete años, sobrino de Verdi, oyó un día a su maestra preguntar en la escuela si alguno de sus discípulos podía llevarla una llave de palco para la función del teatro (en Bussato todos los palcos son propiedad de particulares), y el niño, por jactancia, dijo que él se la llevaría; fué a casa, hizo la petición, pero sus padres tenían ya compromisos anteriores, y no le dieron la llave; entonces el niño rebuscó en un manojo, escogió una llave grande, como él suponía que debía ser la del palco, y se la llevó muy ufano a su maestra; pero ésta reconoció el engaño y todo se puso en claro: el niño había querido cumplir su palabra y agradar a su maestra, y ésta era su disculpa, ya que no su justificación. Más complicado es el caso del niño que, sabiendo que a su padre le habían dado una moneda falsa, la cogió y la hizo pasar a su vez, creyendo haber realizado un acto digno de aplauso, sin comprender lo incorrecto de su acción.



En el fondo no debe darse excesiva importancia a estos hechos, ni creer por ellos que se trata de signos inmutables de un carácter: son fases del sentido moral e indicios apreciables que merecen ser tenidos en cuenta. El resorte que hay que tocar para corregirlos es el amor propio, facultad sumamente desarrollada en los niños, de la que puede sacarse gran partido. Pero lo más difícil de inculcar en un niño es que las acciones son buenas o malas por sí, independientemente del castigo que sufran o de la opinión que de ellas pueda formar. Cuando un niño llega a comprender que no debe pasar por buena una moneda falsa, o no debe decir una mentira, no porque su padre se enfade, sino porque no se debe hacer, se puede estar seguro de que la semilla del sentido moral echará en aquella alma hondas y fecundas raíces.

DOS CONDICIONES *le son indispensables para su guía:*

1º *ELEGIR la casa más seria y que pueda presentar a Vd. MAS TITULOS para garantirle un buen servicio.*

2º *TENER PRESENTE que la calidad no está reñida con la ventaja de precio.*



Carruajes y automóviles en abono mensual
SERVICIO FUNEBRE

MIRÁS Hnos. & Cía.
BALCARCE 212

TELEFONOS:
U. Telef. 815 y 879, Avenida
Cooperativa 3412, Central

Nota: — PROXIMAMENTE ofreceremos nuestros amplios y confortables AUTO-BERLINAS, resolviendo así el gran inconveniente de las distancias. SIN RECARGO DE PRECIO.

La población femenina y masculina del mundo.—

Desde hace algunos años todas las naciones civilizadas hacen censos de población sistemáticos que permiten formar una idea bastante aproximada de las condiciones de la población en todo el mundo. Algunas de las cifras consignadas por "Prometheus", con referencia a la proporción de los dos sexos, son interesantes.

La población total del mundo se calcula en 1.700 millones. De éstos, en 1.038 millones se conoce la proporción de hombres y mujeres, la cual es de 1.000 varones por 990 hembras.

La proporción varía considerablemente según las regiones. En Europa hay por cada 1.000 hombres, 1.027 mujeres; en Africa, 1.045; en América, 964; en Asia, 961; en Australia, 937.

El máximum de población femenina se registra en el Uganda, donde hay 1.467 mujeres por cada 1.000 hombres, y el mínimum en los campos de oro de Alaska y en la Malasia, donde sólo se cuentan 391 y 389 mujeres, respectivamente, por millar de hombres.

Apósitos de tela metálica.—

Los apósitos de escayola usados casi exclusivamente en los casos de fractura del hueso para inmovilizar el miembro lesionado, han sido reemplazados en un hospital de Bruselas por unos apósitos de tela metálica inventados por un médico de dicho hospital.

La superioridad de este nuevo tipo de apósito que ha dado excelentes resultados, está en que, no obstante inmovilizar perfectamente la fractura, es más elástico y no entorpece tanto la circulación de la sangre como el apósito de yeso. Además, es mucho más ligero, lo lleva el paciente con menos molestia y se puede quitar y poner fácilmente cuando el caso lo requiere.

La tela metálica es de alambre galvanizado y va cubierta por ambos lados con celuloide disuelto o colodión. Al aplicar el apósito se corta un trozo de tela metálica del tamaño y forma necesarios para que ajuste bien al miembro fracturado, y se cubre por ambos lados con celuloide disuelto.

El inventor pone una gamuza o una muselina por encima del apósito, antes de dar la última mano de celuloide, para aumentar la elasticidad.

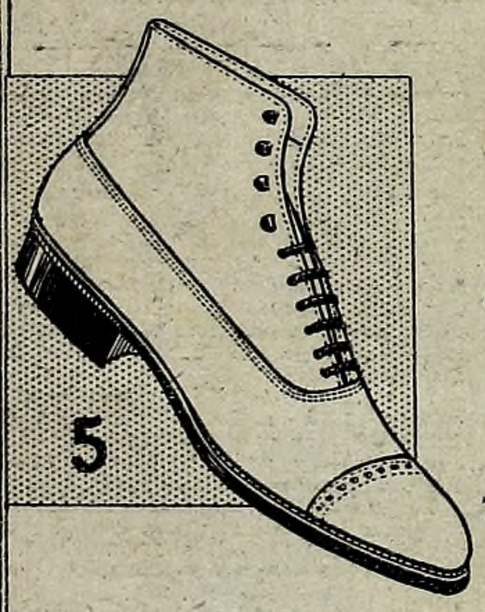


OFRECEMOS EL MEJOR

y más completo surtido en calzado para hombres, señoras y niñas. Los modelos son elegantes y de última moda.

Calzado norteamericano marca "HANAN", para hombre. El mejor del mundo

1. Horma "Navy".—Botin de cabritilla, charolada, con botones, caña becerro mate, el par..... $ **23.00**
2. Horma "Nassau".—Botines "gum metal" (cuero negro), a la prusiana, suela gruesa, el par $ **22.00**
2. Horma "Nassau".—Botines de cabritilla negra, con cordones; clase extra, el par.....$ **22.00**
3. Horma "Nassau".—Botines de cabritilla charolada, caña de paño marrón, ojalillos hasta arriba, **25.00**
3. Horma "Navy".—Botin de potro charolado, caña becerro mate, con cordones; livianos, $ **23.00**
4. Horma "Nassau".—Zapato de potro charolado, sin puntera, especial para 'soirée", el par $ **21.00**



Calzado norteamericano "PACKARD"

PARA HOMBRE

5.—Botines con botones o cordones, potro charolado, caña de paño o gamuza, colores variados; el par $ **19.50**

5. Botines con cordones, cabritilla negra, el par a pesos..... **14.50**

5. Botines con cordones, becerro negro, caña mate, el el par..... $ **15.00**

6. Botines con botones, potro charolado, caña becerro mate, horma muy cómoda, el par.....$ **16.00**



CALZADO PARA NIÑOS Y NIÑAS

7. Zapatos escotados, de charol, para niñas; medidas: 27-33, el par..... $ **7.50**

8. Botitas de charol, caña mate, para niñas; medidas: 34-38, $16.00; 29-33, $12.00; 25-28, el par..... $ **10.00**

Las mismas, de becerro color, medidas: 34-38, $ 16.50; 29-33, $ 12.50; 25-28, el par a..... $ **11.50**

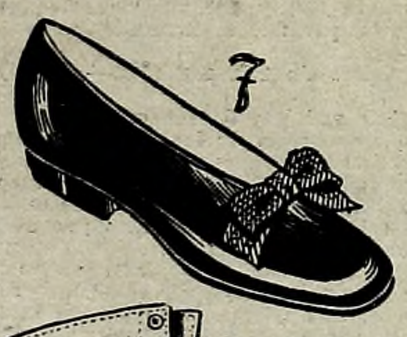
9. Zapatos "Prusianos" de charol, para niños; medidas: 34-37, $ 10.50; 31-33, $ 9.50; 28-30, $ 8.50; 25-27, $ **7.50**

10. Botines charol, caña becerro mate, para niños; medidas 35-37, $ 12.50; 32-34, $ 11.—; 29-31, $ 9.50; 25-28, el par..... $ **8.50**

10. Los mismos, en box-calf negro especial, medidas 38-39, $ 8.50; 32-37, $ 6.90; 25-31, el par..... $ **5.90**

11. Botines charol, caña de gamuza gris, para niños; medidas: 35-37, $ 12.50; 32-34, pesos 11.00; 29-31, $ 9.50, 26-28, el par..... $ **8.50**

Los mismos, caña becerro mate; medidas: 35-37, $ 11.50; 32-34, $ 10.50; 28-31, $ 9.50; 25-27, el par..... $ **8.50**











Gran surtido en botitas, polainas y zapatillas de paño, para niños, niñas y bebés, variedad de modelos y colores.

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.

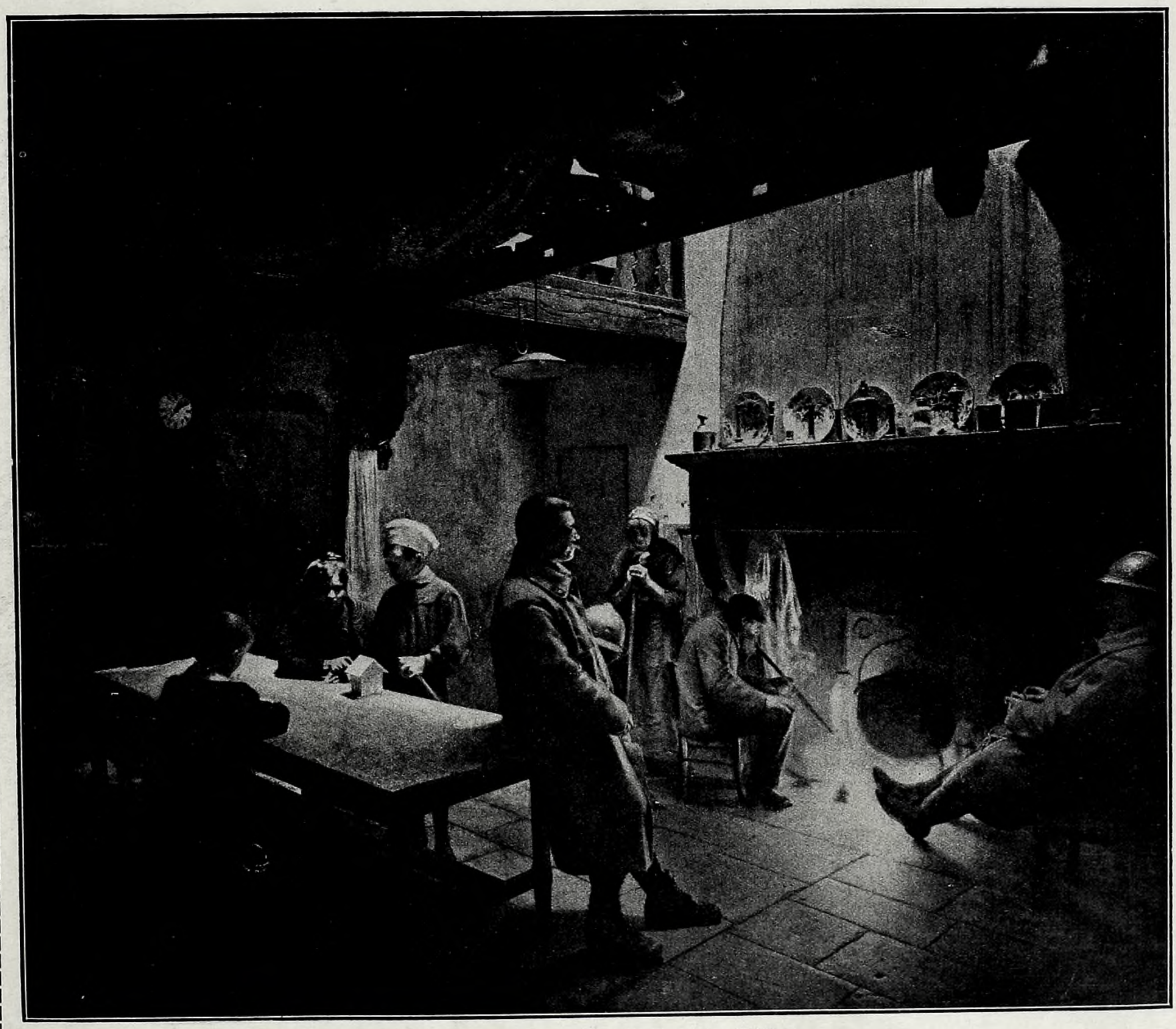
CASA CENTRAL: Florida esq. Cangallo

Año XIII
Núm. 345

12
Mayo
1916

Notas gráficas

PAZ EN LA GUERRA



Soldados descansando en una casa de campo del Mosa

(De la sección fotográfica del Ejército Francés).

La temporada del Colón



La famosa diva española María Barrientos



El bajo Marcel Journet





La soprano Conchita Supervía, en "Carmen"



El baritono Titta Ruffo

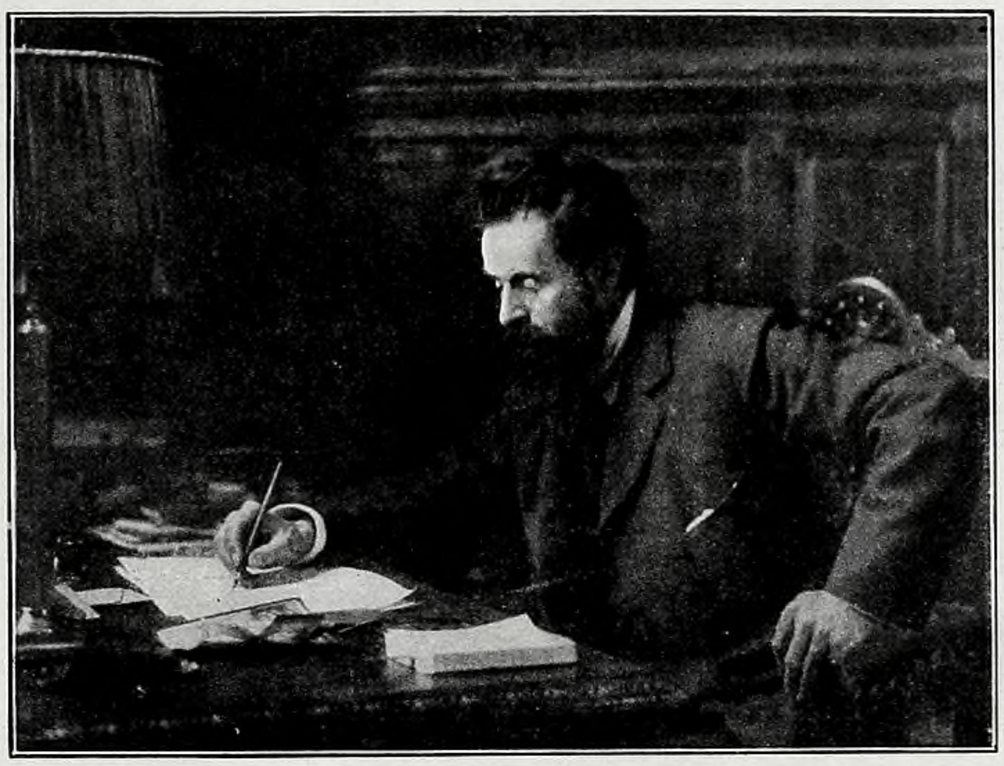
Retrato por Ramón Casas, y fots. de Areñas y Reale.

La exposición de Richard Hall

en el salón Witcomb



Retrato de la señora Blanco Acevedo Mendilaharsu



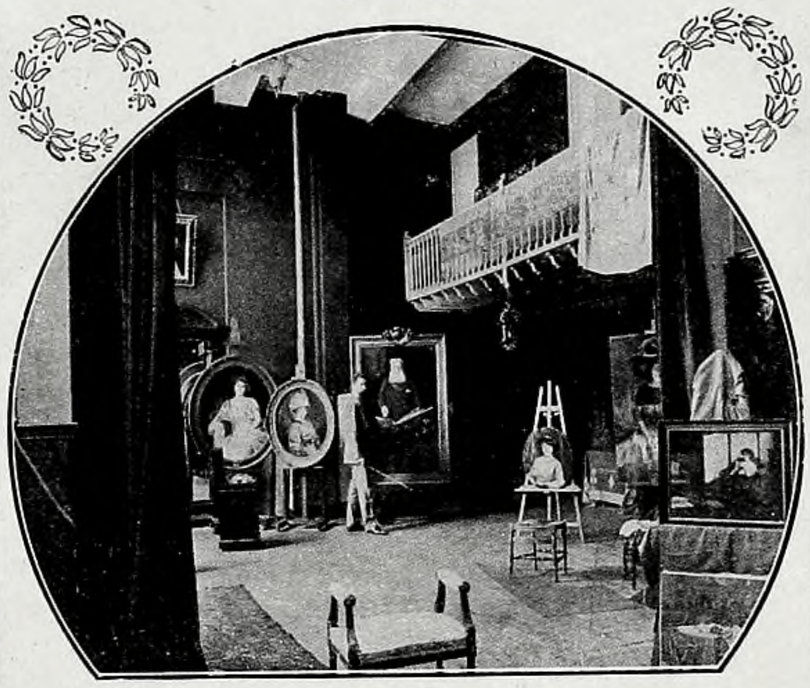
El pintor francés señor Richard Hall, autor de los cuadros que reproducimos



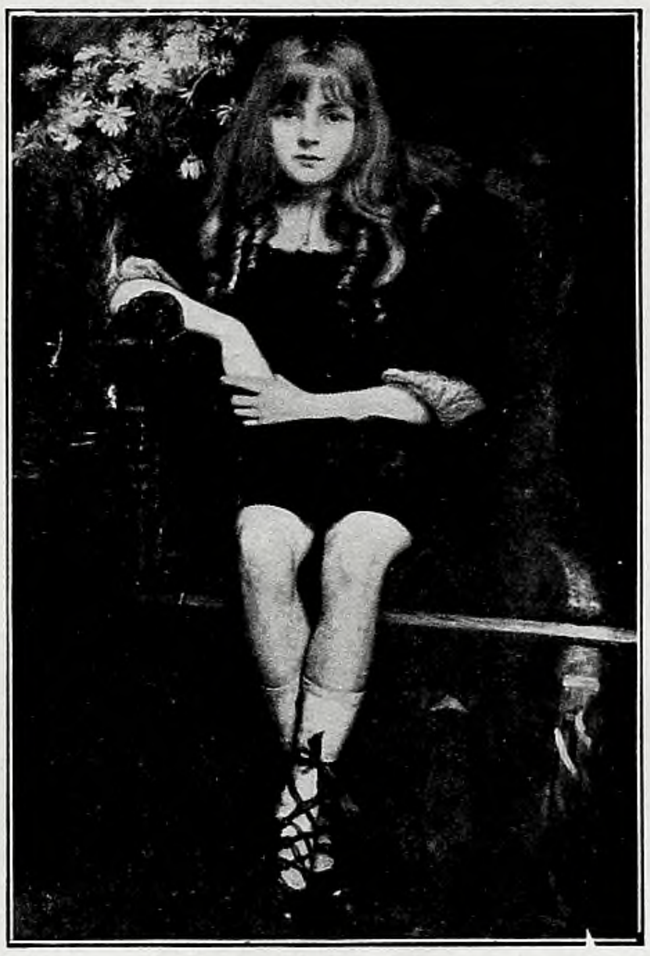
Retrato del ministro argentino señor Moreno



Viejos bretones



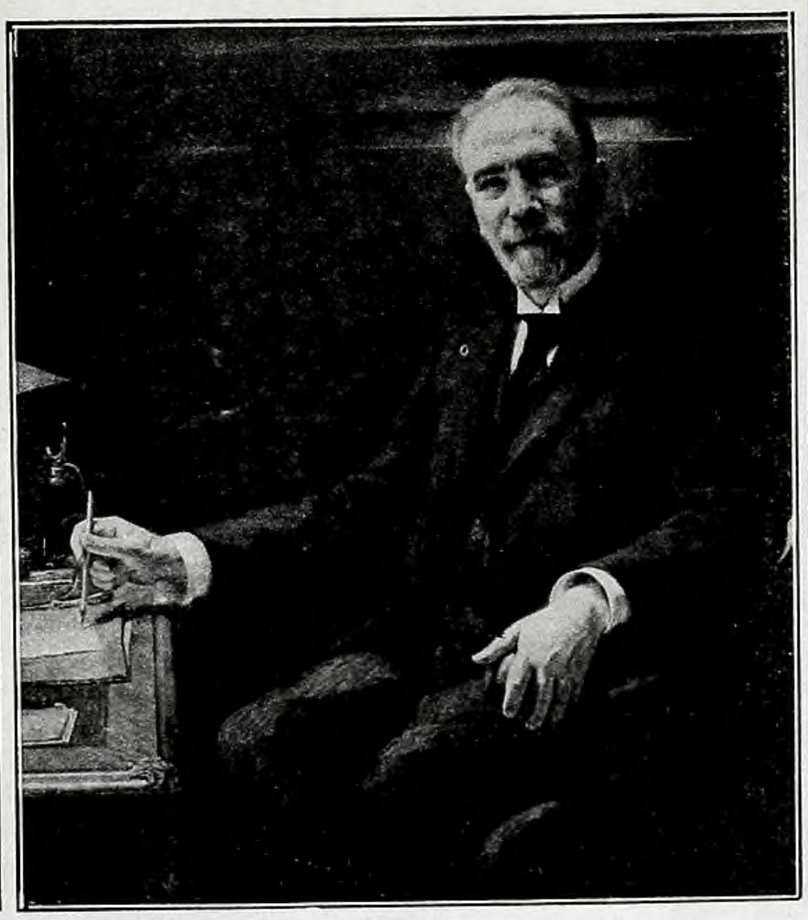
El señor Hall en su estudio de París



Retrato de Mlle. Raymonde



Retrato de Lucienne



Retrato del ex ministro de justicia de Francia, Mr. Ratier



Retrato de Mlle. I. Meyer

Fots. Roseman y Vizzavona.

Galería infantil



Niña de Casaubon-Lernoud



Niño de Anchorena Uriburu



Niño de Casaubon-Lernoud



Niña de Atucha-Ocampo



Niña de Uribellarrea-Peña

Fots. Witcomb.

Yacht Club Argentino

La fiesta del domingo





Parte de la concurrencia

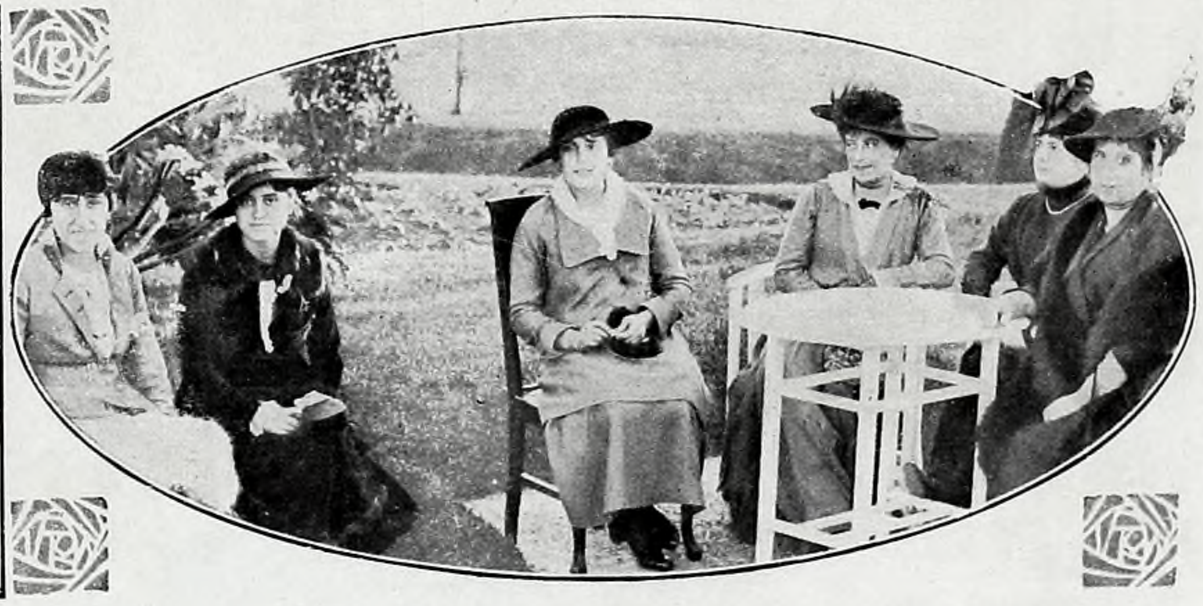
De cara al río



Los yates que tomaron parte en las regatas, fondeados frente al club



Recorriendo las instalaciones del club



Un momento de descanso

Fots. Bell y Leger.

Del exterior y del interior

Montevideo



Niñas que atendieron la sala de te



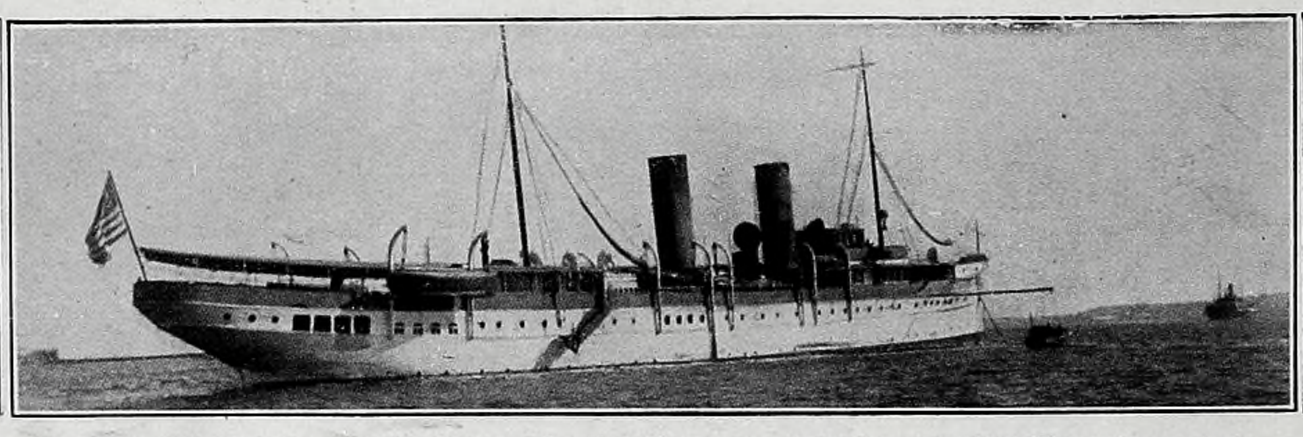
Kermesse pro-vacaciones del soldado belga
Sras. Pope y Ketells, organizadoras de la fiesta



Srtas. Gullielmette, Méndez, O'Brien, Muñoz Nin, Costra, Duplessis y Passano



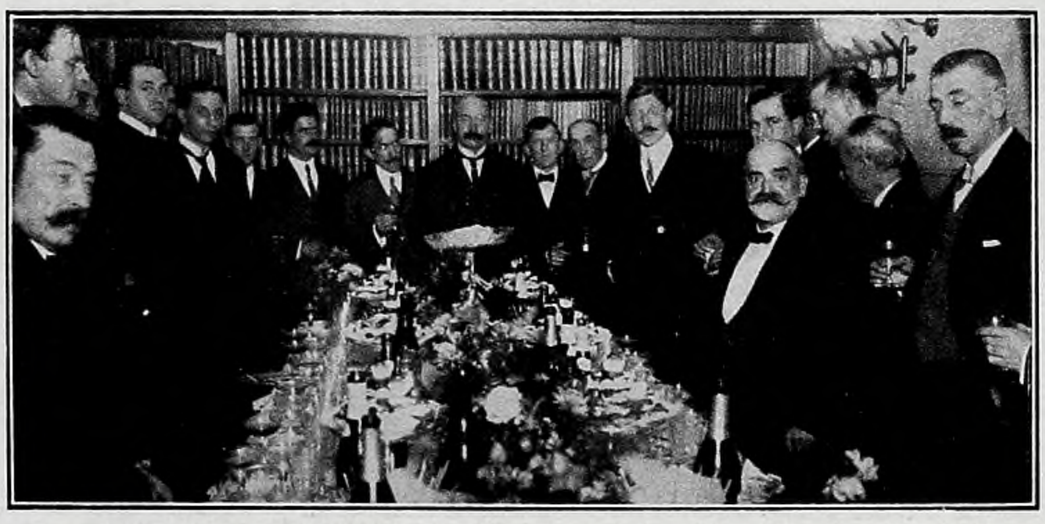
Mr. D. C. Jackling, el rey del acero



El yate ''Cyprus'', a bordo del cual ha llegado su propietario, el multimillonario yanqui Jackling



El multimillonario Hayden, compañero de Jackling



Lunch ofrecido en el Centro Farmacéutico a los delegados del Congreso Médico

Santa Fe



Srtas. de la sociedad de Melo, organizadoras de la sociedad ''Entre Nosotras''

Banfield



Inauguración oficial del Monumento al maestro

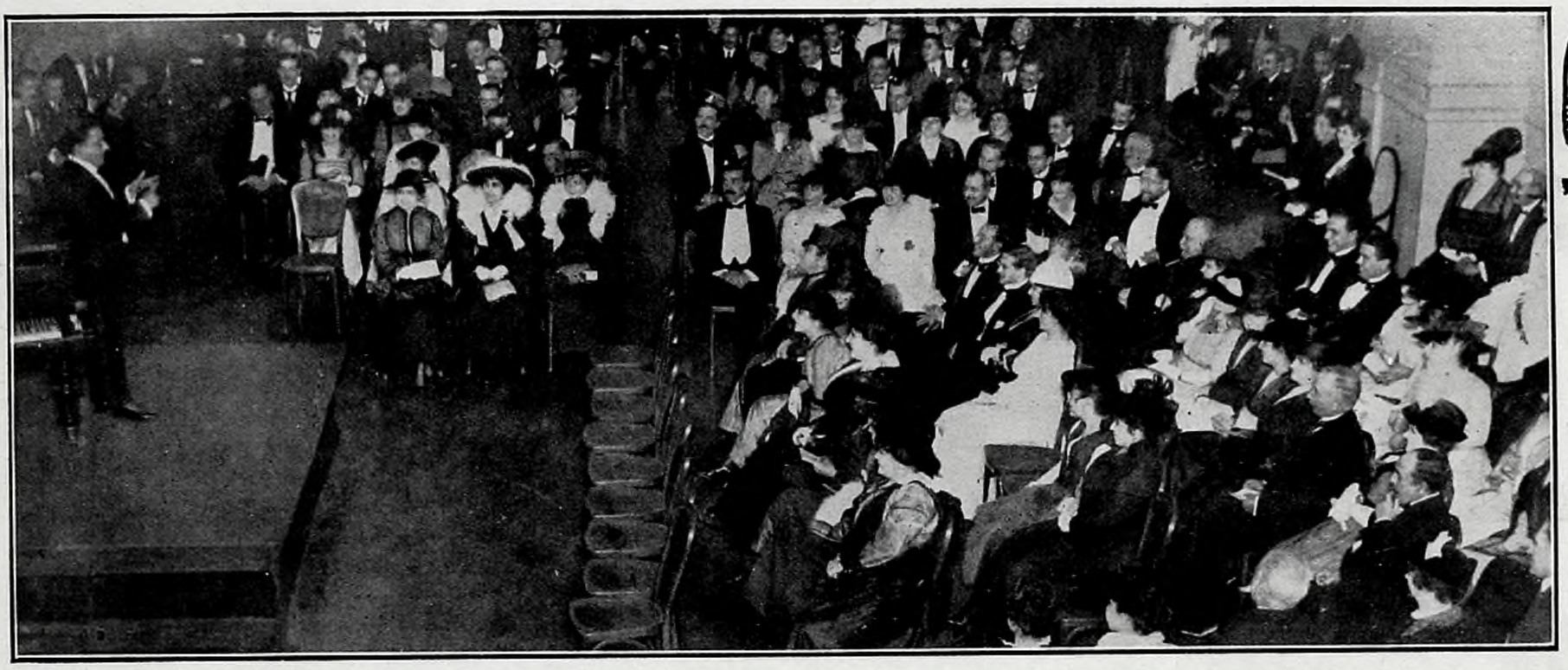


Srtas. que organizaron la reciente kermesse

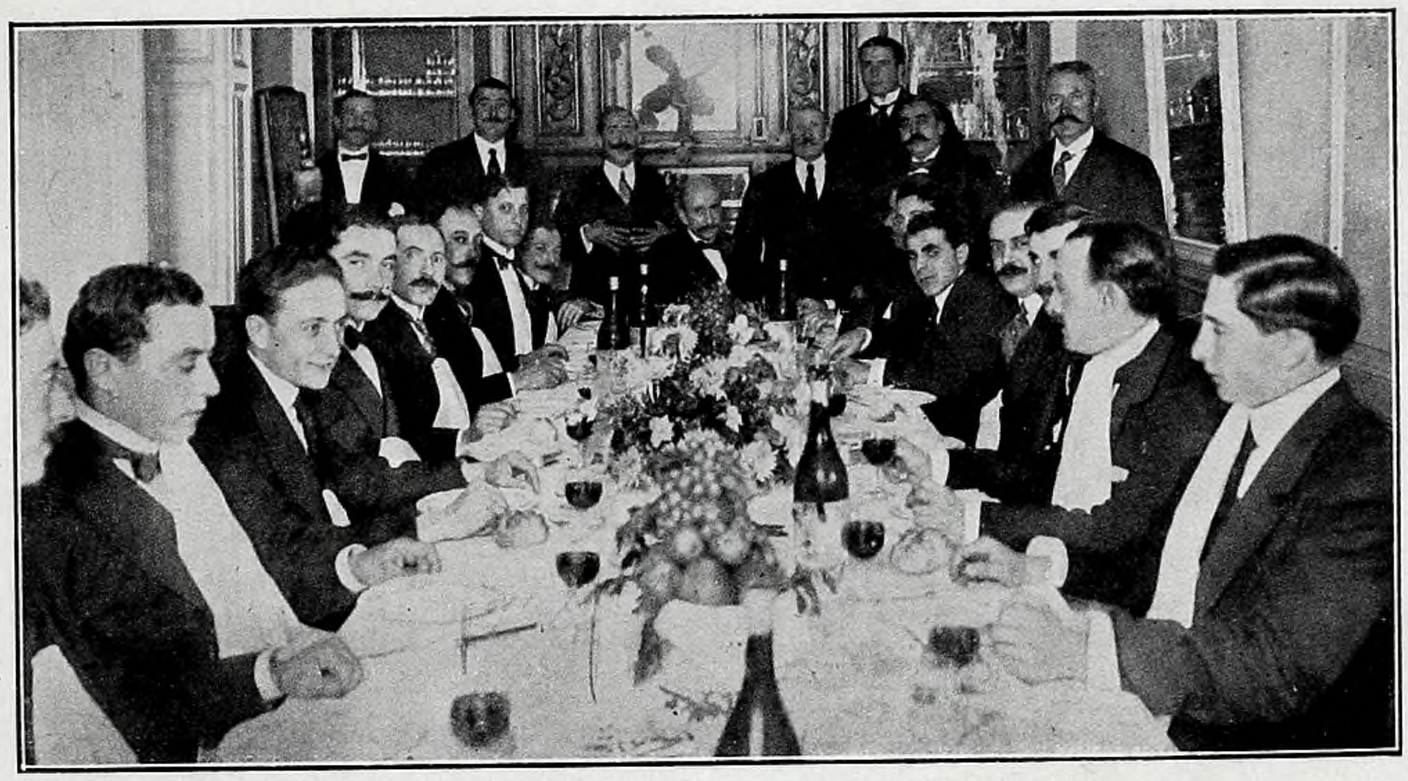
Fots. Vega y González.

Notas artísticas de la semana

La velada del Club Español



Parte de la concurrencia que asistió el sábado al concierto realizado en los salones del Club Español



Banquete ofrecido el día 6 al joven pintor argentino señor Antonio Alice



Mlle. Arlette Dorgere, bella y elegante cancionista que aplaudió nuestro público en el Odeón



Los principales intérpretes de ''La Duchessa del Bal Tabarin'', opereta estrenada con muy buen éxito por la notable compañía del Coliseo

Fots. Manuel y Bell.

Informaciones de Rosario

Festival en el Savoy Hotel



Las gentiles chocolateras que tomaron parte en la fiesta a beneficio del Hospicio de Huérfanos

Inauguración de la jefatura política



Concurrentes al lunch ofrecido por el cuerpo de bomberos

Inauguración del Asilo Protector de la Mujer



Parte del público que asistió a la ceremonia inaugural

A beneficio de los imperios centrales



Aficionados que tomaron parte en la Obra ''Los bárbaros'', en el Colón

El día del kilo, a beneficio del Hospicio de Huérfanos



Señora Gattemayer y señoritas Giraldi y Ghione



Señora Caballero y señoritas Benegas y Podestá



Señora Casteras de Olivé y señorita Márquez



Señora Mariconde y Srta. Caffarena



Señora Repetto y señoritas Martino y Franke

Las comisiones recolectoras de fondos

Fots. Martín

Nuestro gran mundo



Señorita María Luisa Zuberbühler Alzaga

Fot. Frans van Riel.

El hospital Vicente López y Planes

Su inauguración en General Rodríguez



El obispo que presidió la ceremonia



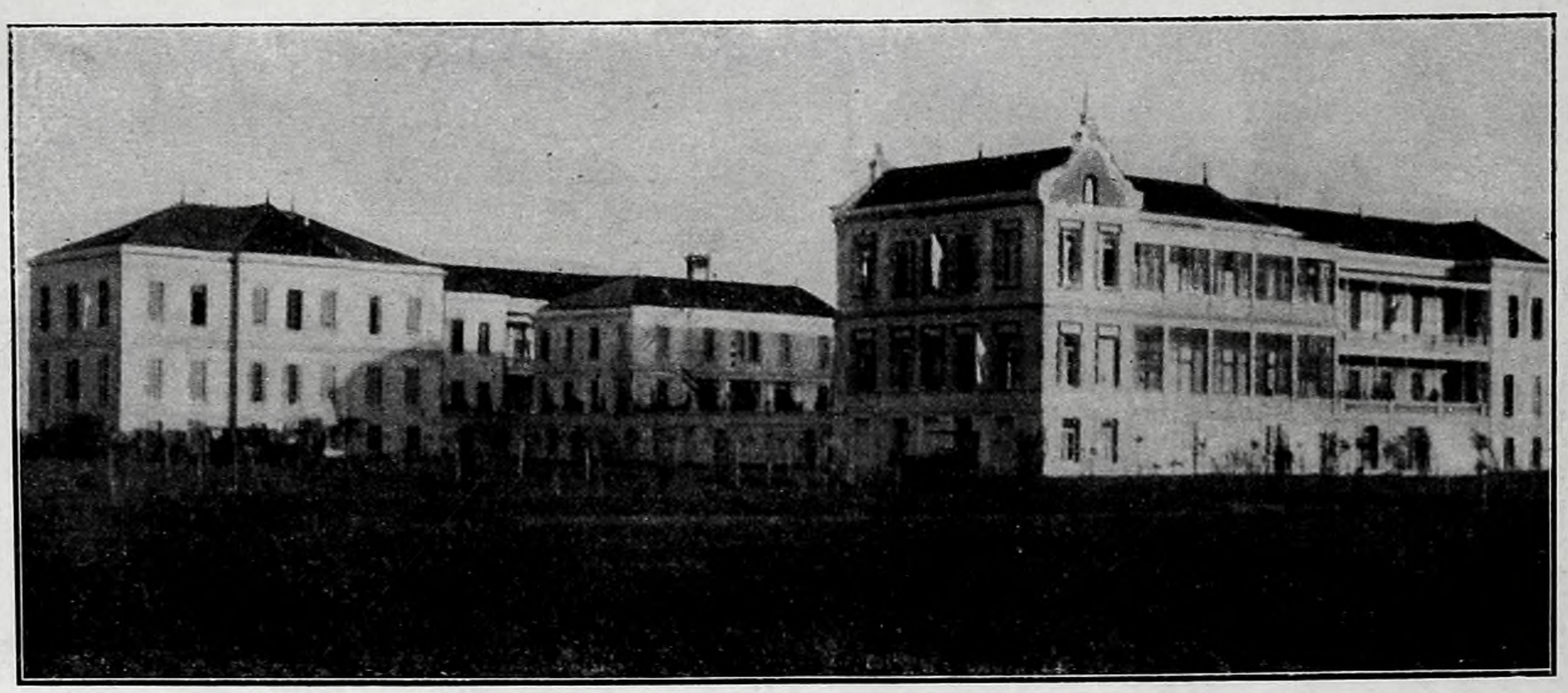
Parte de la concurrencia



El director del hospital, doctor José S. Picach



Algunos de los invitados



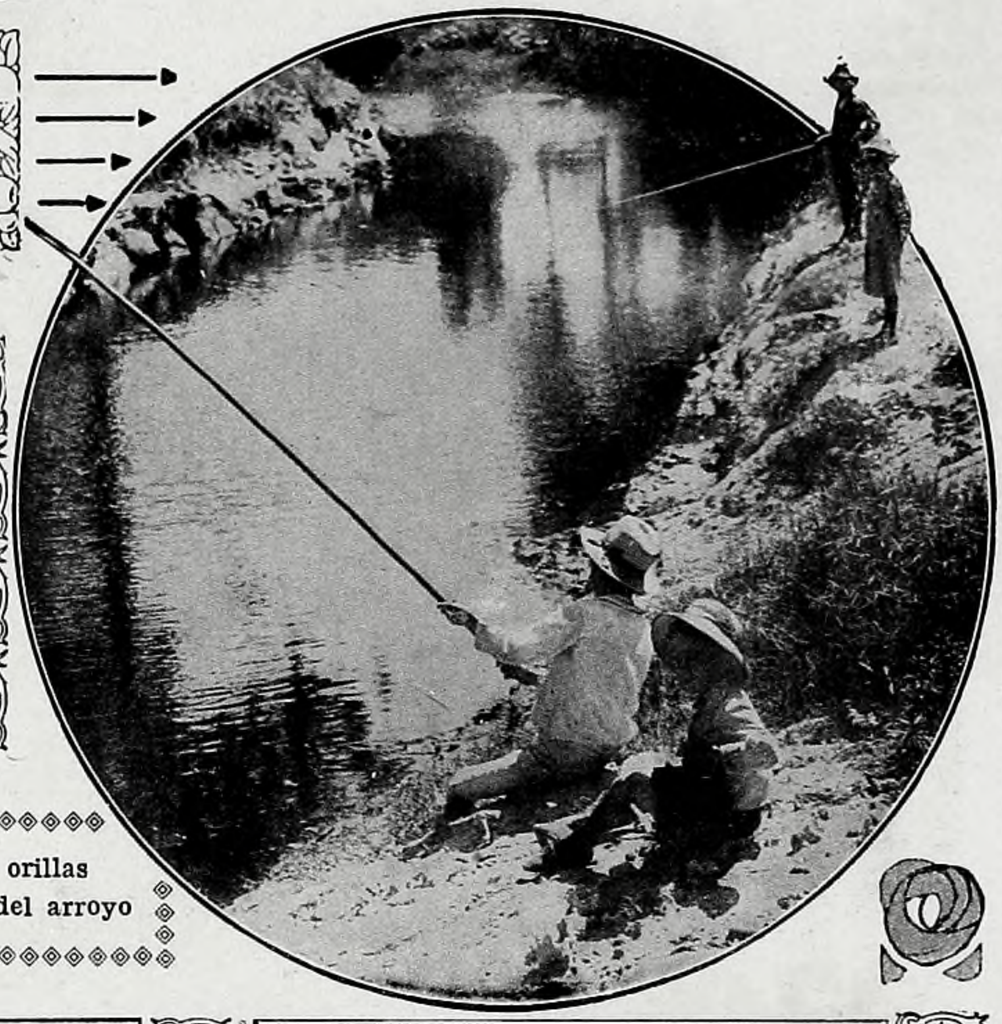
El nuevo hospital Vicente López y Planes, inaugurado el 3 del actual

Fots. Bell y Talocchi.

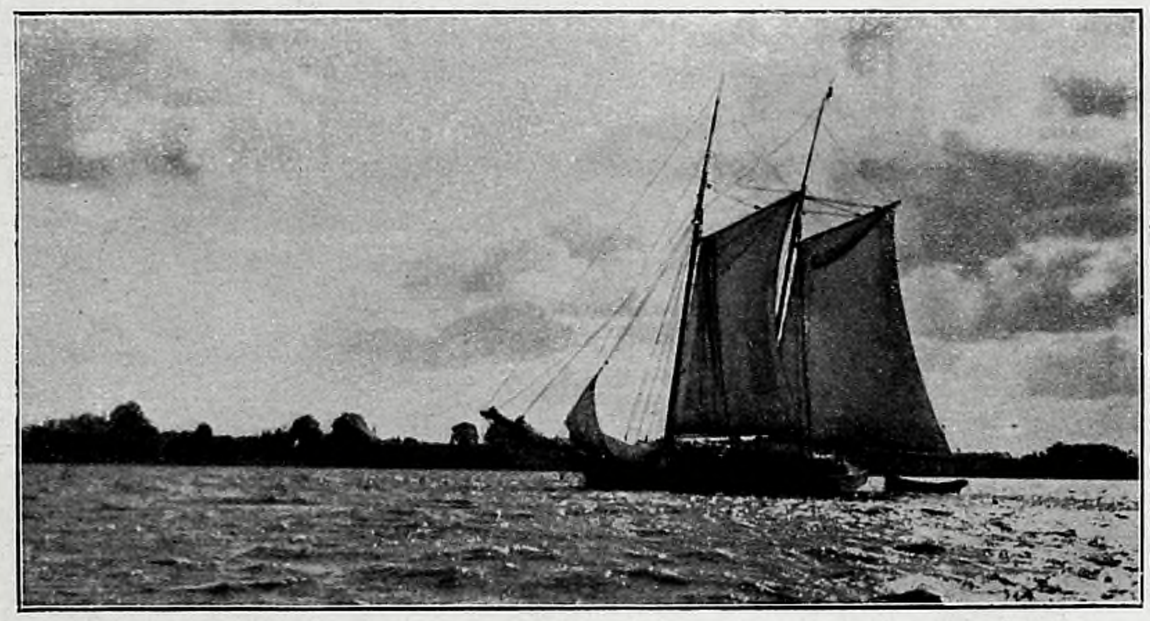
La fotográfía artística



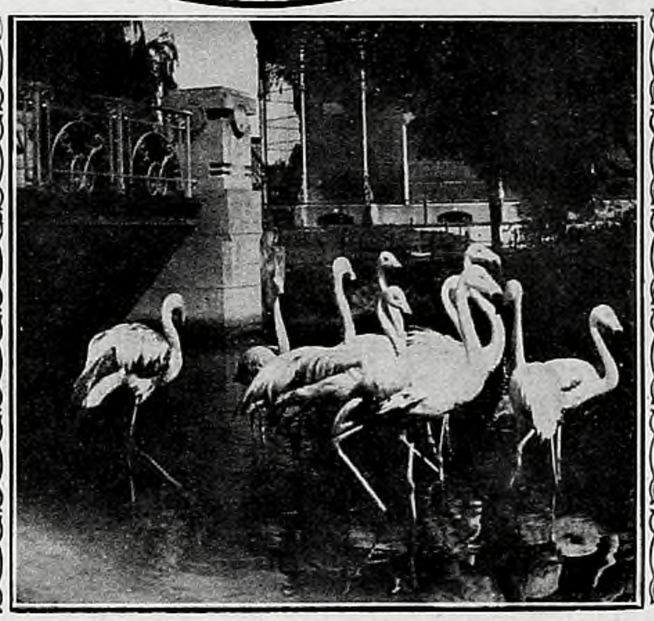
Tierra del Fuego.—Monte Sarmiento



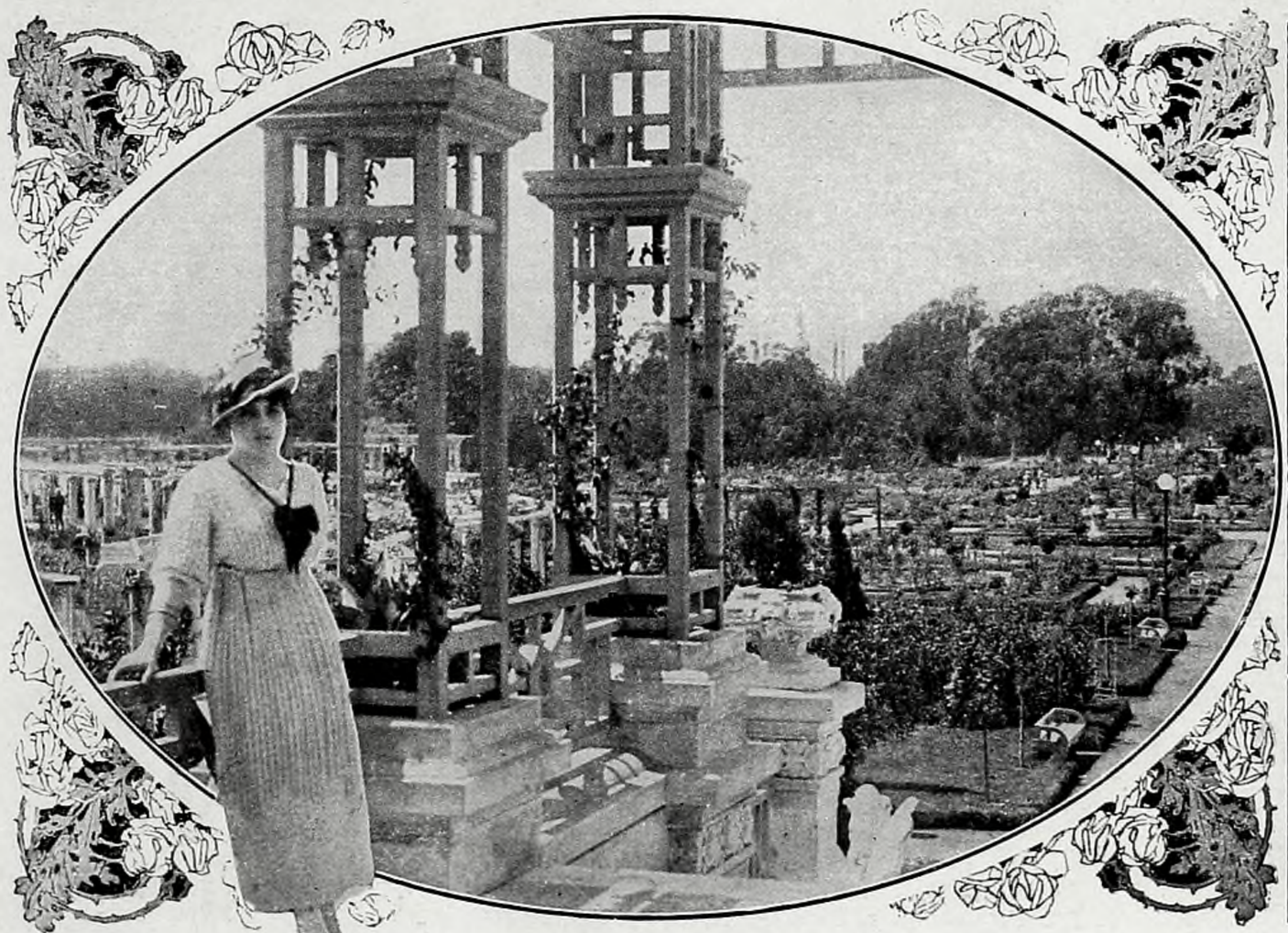
A orillas del arroyo



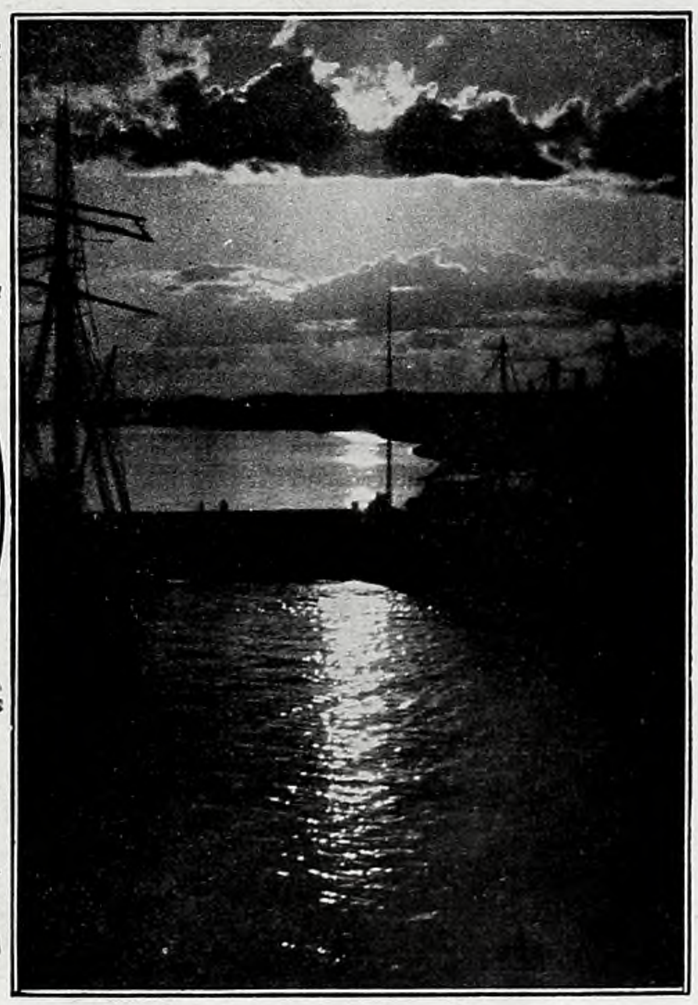
Por el Tigre



Los flamencos del Zoo



En la Rosaleda



Puesta de sol

Fots. remitidas por A. S. Piazzi, E. Polas, E. Guggiari, O. T. Dobranich, L. Cabada y H. Figari.

El chic femenino





A la izquierda presentamos dos modelos de trajes para invierno. El primero es de corte sencillo, adornado con bandas de cuero blando curtido. El segundo, de más etiqueta, es de terciopelo negro orlado con pieles.

A la derecha, vestido para sarao, de tul negro orlado con puntos metálicos blancos y negros. La blusa es de ninón color rosado carne.

Abajo, a la derecha, modelo de traje de calle, de tafetán color castaño. El cuello está primorosamente orlado con piel.

Abajo, a la izquierda, un precioso modelo de toca con corona de cinta, última palabra de la moda.





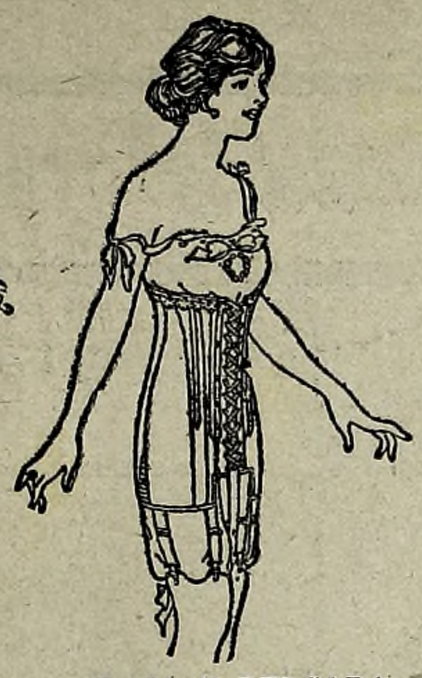


Modelos exclusivos de "El Hogar", ejecutados por la señorita D. Coulson.



ALTA Y DELGADA

Gossard corsé. Precio: desde $ 10.— a $ 20.—.



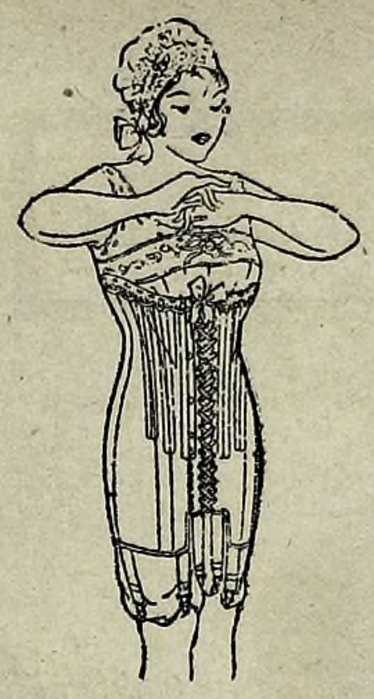
BAJA Y DELGADA

Precio del corsé, desde pesos 10.— a $ 20.—.



FIGURA NORMAL

Precio del corsé, desde pesos 10.—, a $ 30.—.



BAJA Y GRUESA

Precio del corsé, desde pesos 10.— a $ 25.—.



ALTA Y ROBUSTA

Precio del corsé, desde pesos 10.— a $ 40.—.

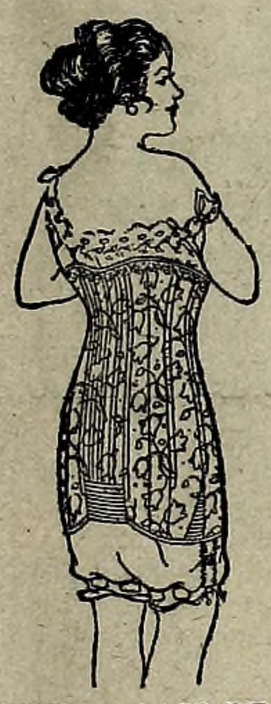
Hay nueve figuras ideales

¿Cuál es la suya?

Cada figura expuesta está correctamente encorsetada con un

CORSÉ "GOSSARD"

El corsé original "con lazo al frente"



GRUESA ABAJO DE LA CINTURA

Precio del corsé, desde $ 10.— a $ 25.—.

LAS mujeres, por regla general, pueden clasificarse en nueve siluetas distintas. Elija usted en esta página, el tipo que mejor representa las líneas generales de su figura. Esta mujer es Vd.!

SE la presentamos correctamente encorsetada en un "GOSSARD" que ha sido diseñado y modelado por nuestra organización de diseñadoras expertas, sobre el cuerpo de una mujer de la misma configuración que Vd., lo que equivale a decir que este corsé es tan perfecto para Vd. como si personalmente hubiera servido de modelo.



GRUESA ARRIBA DE LA CINTURA

Precio del corsé, desde $ 10.— a $ 35.—.

LOS CORSES "GOSSARD" son diseñados teniendo en cuenta cada requisito que necesita el cuerpo para obtener el summum de salud y confort. Son modelados para acentuar la belleza natural, al mismo tiempo que para corregir suavemente cualquier tendencia que deseara Vd. eliminar.



CORTA DE TALLE

Precio del corsé, desde $ 10.— a $ 18.—.

UN "GOSSARD" proporcionará a Vd. confort absoluto y le confiere la grata sensación que se experimenta cuando se siente el suave ajuste de un corsé perfecto.

"GOSSARD" retiene invariable su forma hasta que por el uso queda completamente concluído.

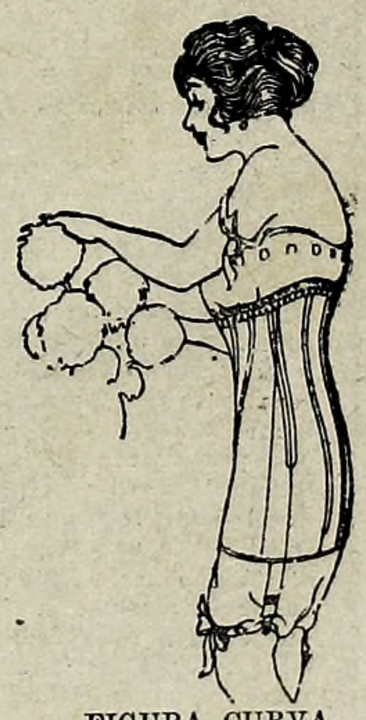


FIGURA CURVA

Precio del corsé, desde $ 10.— a $ 15.—.

The H. W. Gossard Co. *Chicago, U. S. A.*

601, FLORIDA, 601 — Buenos Aires

U. T. 5026 (Avenida)

SOLICITAMOS CORRESPONDENCIA Y ATENDEMOS PEDIDOS DE LA CAMPAÑA

AGENTES: AULD'S. Tienda Inglesa, Maipú 52|56. Buenos Aires. — Puga y Magan, Ayacucho, F. C. S. — José Tesoriero y Hno., Mar del Plata. — Lobato, Inza y Cía., Azul, F. C. S. — Antonio Casanegra e Hijos, Córdoba. — Juan Mauro, Río Cuarto — Indalecio Mayolas, Tres Arroyos.

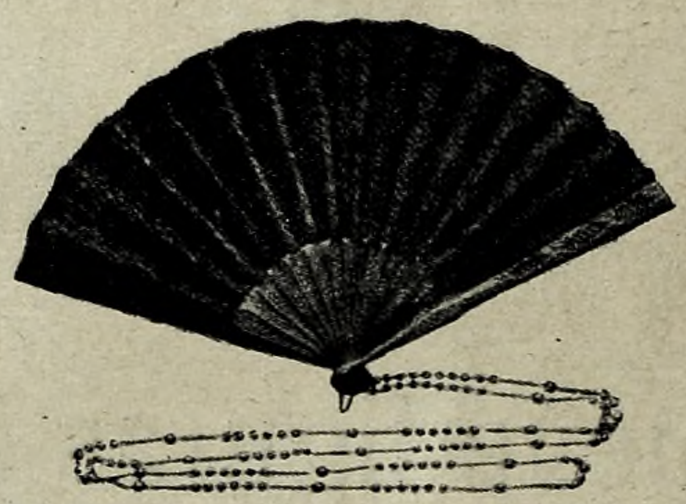
Crónica de la moda



El luto



Toca de viuda con velo de tul muy largo



Elegante abanico de crespón sobre armazón de madera incrustada



Sombrero y orla de granadina con pesado velo de crespón



Tocado de crespón de líneas severas con doble blanco del mismo material



Este interesante modelo nos muestra un tocado de viuda con corona un poco levantada



Curioso turbante con combinación de crespón blanco para el adorno de la corona



La corona de este tocado es grande. El velo, más liviano que de ordinario, va sujeto debajo de las flores

El luto es algo convencional que la sociedad ha establecido, y, por lo tanto, nada tiene de extraño que esté sujeto a modificaciones, y todos, antes o después, las aceptaremos.

Hace bastantes años que de Inglaterra vino el uso de un bordecito blanco en las tocas de viuda, y por cierto que sirvió de tema a muchos escritores festivos y dió origen a infinitos chistes; el año pasado se inició la misma nota blanca en los sombreros de crespón, fuesen o no para viudas, y hoy vemos todos los sombreros de crespón blanco y negro combinado; por ejemplo: una "toque" formada por dos bieses plegados de igual ancho, uno negro y otro blanco, colocándolos indistintamente, según convenga a cada fisonomía. Si fuese para una rubia, el negro primero; y si fuese para una morena, viceversa. Los sombreros grandes de ala plana se combinan de la misma manera, sin perjuicio de llevar encima un velo todo lo largo que el luto exige.



Vestidos y sombreros de luto, última creación

El crespón blanco también forma parte imprescindible de los vestidos, como forro de cuellos y solapas o en forma de chaleco y de mangas interiores, que aparece por la blusa entreabierta y sobresale por debajo de los puños.

Por muy riguroso que sea puede hacerse un vestido de vuela sobre viso de seda mate, gro o glasé. En cambio, creo que debe prescindirse de escotes y transparencias, de muy mal gusto si no se dulcifica la dureza de la lana con tules o gasas de seda, y poco en armonía con un luto serio si se adorna con esos tejidos tan vaporosos.

Siendo necesario un traje de luto riguroso, pero que vista mucho, aconsejo que lo encarguen de vuela; el cuerpo unido a la falda con bieses.

MARY.

De nuestra cosecha y la ajena



La guerra

Por el justo y noble sentimiento en que está inspirado, damos lugar preferente al valiente articulito en que una gentil colaboradora anatematiza la odiosa contienda que hoy ensangrienta el mundo, e invoca la protesta ruidosa de las madres de todos los continentes para poner término a tan cruento sacrificio y restablecer el ansiado reinado de la paz.

¿Qué es la guerra? Es la más grande de las barbaries, el fin de las razas, el ocaso de las naciones, la paralización de todo progreso. Preguntad a los que combaten por qué lo hacen, y unos os contestarán: por obligación; por defender mi patria, responderán otros.

Dirán la verdad los que contesten lo primero; por obligación, sí, por mandato de los que rigen los destinos de un país que ambiciona lo que otros poseen.

¿Queréis defender vuestra patria? ¿Queréis llevarla triunfante por el camino del progreso y civilización? Pues bien, trabajad; ayudadle a cumplir sus destinos con vuestros brazos o vuestro talento, y le prepararéis un porvenir grande, hermoso, opulento.

Llamáis bárbaras a las edades antiguas; sin embargo, debemos considerarlas menos bárbaras que los tiempos modernos. ¿En qué se ejercita el hombre de hoy, sino en fabricar armas y perfeccionarlas para aniquilar a sus semejantes? ¿No es esto barbarie verdadera, salvajismo refinado?...

Vosotras, madres, que habéis criado vuestros hijos transfundiéndoles vuestra generosa sangre; vosotras a quienes una consigna médica transforma en ansiosas centinelas ante las cunas de vuestros pequeñuelos; vosotras, tan capaces de sublime heroísmo para salvar de la parca al fruto de vuestras entrañas, ¿qué decís de la guerra?... ¿No veis en ella un mortal azar en que se arriesga y sacrifica con pretextos fútiles y engañosos la sangre de vuestro cuerpo y el alma de vuestras almas?

Vosotras, fuente de vida, deberíais ser las primeras en protestar airadas contra la cruentísima e interminable hecatombe casi universal que caracteriza estos días.

¡Madres! todas las que habitáis del uno al otro confín de ambos mundos, a vosotras incumbe exclamar: ¡basta! ante los sacrificios ya consumados, exigiendo que se respeten los millones de seres, que sólo a vosotras os costaron molestias y penurias mil, dolores sin cuento, inmolación perpetua, para llevarlos en nuestro seno, darlos a la vida, criarlos y formarlos!

¡Oh, madres! Sed una vez más, fuertes y heroicas, a despecho de la debilidad de vuestro sexo, y apoyándoos recíprocamente, salid al encuentro de la parca fatídica y exclamad con voz que se imponga a todos los que desatan hoy el raudal infinito de vuestras lágrimas sacrosantas: ¡basta ya de inmolaciones estériles, basta de aniquilamiento continuo y salvaje! Dios no hizo al hombre a su imagen y semejanza para que se consagrase a su propio aniquilamiento, sino para que, puestos en El los ojos, tratase de imitar dentro de la imperfectibilidad de sus medios, su obra grande e imperecedera.

—Isabel H. de Fanelli.

La voz y el encanto femenino

Una voz desagradable, en la mujer, como decíamos, es, generalmente, un efecto de incuria personal, y por consiguiente, susceptible de corrección con prudentes previsiones y medidas de higiene.

Sabido es el efecto desatroso que, sobre la voz humana ejercen algunas substancias alimenticias y las bebidas espirituosas.

Por otra parte, el uso que se haga de la voz, ejerce sobre ésta especial influencia, caracterizándola. El que habla mucho, ejercitándose sólo en la tonalidad media, pierde la voz en los registros extremos.

En cambio, el que canta, tiene una voz más armoniosa cuando habla, pero irregular y variada.

De todos modos, el ejercicio del canto será óptimo, no sólo como instrucción complementaria, sino más bien como gimnasia de los pulmones y de la laringe y servirá para armonizar las voces ásperas y desagradables.

Una hermosa mujer que tenga una voz gruesa, afónica o gutural, tiene la obligación de someterse a un régimen severo de precauciones y ejercicios, para añadir a sus encantos el complemento estético que le falta, o sea: una voz armoniosa. — **Rodrigo.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

DESDE MI RETIRO

Es blanca cual los lirios que en su vergel florecen,
tierna como el lamento del dulce ruiseñor,
si a veces sus pestañas sus ojos ensombrecen
jamás bajo su sombra se empaña su fulgor.

Por ella los ardientes donceles se estremecen
cuando gallarda pasa con aire triunfador;
y allá bajo las frondas floridas la adormecen
los cantares del lírico alado trovador...

Es rubia, y a su espalda su cabellera flota
cuando la suave brisa la besa al susurrar;
y llámese Hechicera, Romántica o Carlota,

sabe con arte y gracia las almas conquistar;
mas yo de mis ensueños en la ciudad ignota
ni puedo ya ofrendarle mi plácido cantar!

Enrique Caminos.

MELANCOLÍA

... Los árboles languidecen; el soplo otoñal arrastra suavemente las hojas amarillentas desprendidas una a una de los gajos flexibles; los pétalos de los rosales han formado espesas alfombras en las callejuelas.

Las avecitas cantan; pero, ¡qué triste es su canto!... ¡Adiós, dulces tardes perfumadas!, ¡adiós, bellas flores que se balanceaban con gracia en los débiles tallos! ¡Se han ido como un sueño!...

El penetrante vientecillo, el que anuncia los días lóbregos, ha llegado.

Se han ido las mariposas, se han ido las golondrinas.

Mañana el blanco sudario del hielo alfombrará las praderas, cubrirá los tejados y las desnudas ramas de los árboles...

El sol, allá en el ocaso hunde su frente tristemente; las almas se envuelven en vagos ensueños, y por la mente cruzan lenta y acompasadamente, grises nubes; presiéntese la melancolía de los días crudos de invierno y el corazón no puede menos de exhalar un profundo suspiro...

. . . . . .

¡Volverán las flores!

Botón de Oro.

CUANDO MUERA...

Cuando muera, amiga mía,
enterradme sin honores,
como se entierra en los campos,
como se entierran los pobres.

Escogedme un lugarcito
en lo íntimo del bosque
donde me canten las aves,
donde los sauces me lloren.

Sobre la rústica fosa
no haya lápida ni nombre;
dejad que brote la hierba,
dejad que broten las flores.

Y en derredor de mi tumba
la primavera se forme
con sus múltiples encantos
y dulcísimos perfumes.

Cuando suspira la tarde,
cuando las auras recogen
las virginales esencias
y los perdidos rumores,

Allí irán las mariposas,
los insectos multiformes
a sorprender el almíbar
de los cándidos botones.

Envuelta en dulce misterio,
descenderá allí la noche,
donde los hombres no lleguen,
donde los sauces me lloren.

Estrella Lauret.







La música

¡La música! don divino que transporta al alma a regiones ideales, que nos hace sentir impulsos desconocidos, envolviéndonos en sus redes melodiosas:

En mi almita soñadora, la música encuentra refugio seguro; la adoro porque me lleva en sus alas a países misteriosos donde creo ver a los ángeles tocando en sus liras celestiales!...

¿No habéis sentido, vosotros, una dulce languidez apoderarse de vuestro cuerpo al oir una música de Schubert, o creer que paseáis sobre almenados torreones al oir los majestuosos acordes de Wagner?

¿Habéis oído alguna vez tocar la cítara, la tiorba, el laúd?

Si es así, habréis visto desfilar ante vuestros ojos la cálida Arabia con sus bosques de palmeras o la monstruosa India con sus bayaderas centelleantes de pedrería.

La música inspira y es el bálsamo mejor para las heridas del alma, porque hace olvidar adormeciendo el espíritu y alejándolo de la tierra lentamente... lentamente... — **Flor de las Perlas.**

LA FALTA DE PESO ES UN MÉTODO PARA VENDER BARATO. TODOS LOS ENVASES DEL



TE DIAMOND CONTIENEN PESO NETO.

UNICOS IMPORTADORES:- J.F. MACADAM & Cª BALCARCE 326. BUENOS AIRES

Mujeres hermosas

no son aquellas que hacen mayor uso de cremas, polvos, afeites o pinturas, sino las que consiguen conservarse en estado de perfecta salud.

Bioforina líquida

de Ruxell es el gran regenerador de la sangre, el fortificante que devuelve a las señoras y señoritas que han perdido su salud por enfermedades u otras causas, los atractivos de la belleza, el brillo de los ojos, los colores rosados, las carnes firmes, etc. Basta tomar un solo frasco para notar positivos resultados. Se vende en las buenas farmacias de toda la república al precio de pesos 2.50.

Telégrafo de bolsillo

El Edison italiano, el célebre profesor Cerebotani, ya conocido por el invento del "telescritor", máquina de escribir a distancia, inventó otro aparato más curioso, el "telégrafo de bolsillo".

El señor Cerebotani, que aparte de sus conocimientos en electricidad es prelado de la corte pontificia y nuncio en Munich, ensayó el aparato ante la corte de Baviera y un público formado por sabios alemanes.

Este "telégrafo de bolsillo" es únicamente un pequeño "receptor" portátil de telegrafía sin hilos. Su aspecto y sus dimensiones son de un cronómetro de bolsillo.



Su aplicación a la telegrafía militar es el objetivo principal que se propone obtener el inventor. Este aparato permite recibir las órdenes transmitidas desde una estación cualquiera de telegrafía sin hilos a un destacamento determinado o a un soldado que haya sido enviado en exploración o servicio de vigilancia, y todo esto en un radio de acción de 30 a 40 kilómetros.

El hombre portador del aparato lleva por todo accesorio una bobina de algunos metros de hilo conductor y un bastón de armadura metálica.

¿Necesita recibir instrucciones en un momento dado de la estación de la telegrafía sin hilos, por ejemplo?

Se detiene en un punto elevado, o sencillamente al pie de un árbol, saca del bolsillo el "receptor", desenrolla la bobina, colocando una de las extremidades del hilo tan alto como sea posible, procurando formar una pequeña antena; el otro extremo del hilo a uno de los bordes del aparato, y hace comunicar al mismo tiempo con el bastón, fijo sólidamente en el suelo, para formar en las mejores condiciones posibles un contacto con la tierra.

He aquí organizado en unos momentos un puesto "receptor" de telegrafía. Después no hay más que seguir en el cuadrante del aparato las indicaciones de la aguja, que se mueve en la misma forma que el aparato Bréguet. La detención de la aguja en las letras, cifras o signos convencionales, forman los despachos bien fáciles de leer.

Otro detalle curioso. Instalado el puesto "receptor", la llegada de un despacho se anuncia por un timbre parecido al despertador de ciertos relojes de bolsillo.

Cuanto al mecanismo es de los más sencillos. En el interior del aparato un eje, movido por un resorte de relojería, lleva un escape electromecánico, en tanto que el otro extremo se encuentra fijo a la aguja del cuadrante. Un detector de ondas está instalado en un circuito eléctrico alimentado por una pila; el mismo circuito hace accionar el escape por medio de un electroimán.

Hay que añadir que este aparato es muy rápido y que tiene gran importancia bajo el punto de vista militar, y entiéndase que las órdenes pueden transmitirse a diversos puntos a la vez, es decir, a distintas personas, o sea en todo lo que comprenda el radio de acción que antes hemos mencionado.

Y por esta concisa relación que hacemos se pueden comprender las diversas aplicaciones que pueden hacerse del invento, realmente sorprendente, del profesor Cerebotani.

Cuándo se acabará el hierro.—

En 1800 no llegaron a dos millones las toneladas de mineral de hierro que se extrajeron de las minas; en 1850 se sacaron escasamente once millones; pero en 1901, la cantidad de toneladas extraída se acercó a los 85 millones. Siguiendo así, llegará a acabarse el hierro que aún encierran las minas del mundo, y ello ha dado lugar a discusiones sobre el tiempo que durarán esas existencias. Según el profesor Binz, la cantidad total de mineral de hierro que hay en sitios conocidos y beneficiados, es de unos ocho mil millones de toneladas, distribuídas en la siguiente forma: Alemania, 2.200; Rusia, 1.500; Francia, 1.500; Estados Unidos, 1.100; Suecia, 1.000; España, 500, e Inglaterra, 250 millones.

Como una producción anual de 50 millones de toneladas de hierro equivale a un consumo anual de 100 a 150 millones de toneladas de mineral, la reserva que actualmente existe quedará agotada antes de finalizar el siglo XXII.

Aparte de que hay todavía vastas regiones sin explorar, esta conclusión es demasiado pesimista, porque los minerales muy pobres en hierro que hoy no se benefician, podrían utilizarse y de ellos hay gran abundancia.

Por lo expuesto se comprende que aún no es necesario preocuparse por la falta de hierro, ni se puede determinar de un modo cierto cuándo se agotará.

20 SANTOS cts

EL MAS ESPLENDIDO de los REGALOS

que puede Vd. hacer a una señora es el número de este mes de Mayo, de

PICTORIAL REVIEW

que en el mundo editorial acaba de obtener un éxito insuperable.



PICTORIAL REVIEW es para la mujer

Su mejor amiga—Su mejor consejera—Su mejor libro.

Leer **PICTORIAL REVIEW** es

Deleitarse con la más amena LITERATURA
Saborear la más grata ILUSTRACION
Aprender la más completa HIGIENE
Admirar las más elegantes MODAS
Obtener los más sugestivos SECRETOS DE BELLEZA

Llene el cupon adjunto y remítalo hoy a la CASA IZQUIERDO, Carlos Pellegrini 490, Bs. Aires

CUPON

Señor Ricardo Izquierdo.—Carlos Pellegrini, 490.—Buenos Aires.

Adjunto envío a usted **50 centavos** en estampillas, para que se sirva enviarme el número correspondiente a este mes de Mayo de su revista de modas, literatura y arte "PICTORIAL REVIEW".

Nombre . . . . . .

Calle . . . . . .

Localidad . . . . . **F. C.** . . .

El misterio de la diosa Durgá



La historia religiosa y la civil y militar se encuentran tan íntimamente entrelazadas en los pueblos antiguos de la India, que ni la crítica intenta separarlas; los textos históricos se hallan en los libros sagrados; las mismas epopeyas tienen carácter teológico, y obra son de bramanes o sacerdotes. En una epopeya de las más difusas encuentro el relato del hecho sobrenatural que vais a leer, si lo leéis, y a meditar, si gustáis. De mí sé decir que me dejó buen rato pensativa.

La ciudad y estados de Kapala, florecientes bajo los reyes de la casa de Depatamali, decayeron poco a poco de su antiguo esplendor, y en plazo relativamente corto vinieron a ser invadidos y sometidos por sus constantes enemigos los de Kamurti. Tributos onerosos, vejámenes intolerables, humillaciones continuas, las leyes y las instituciones, el comercio y la agricultura de Kapala sometidos a la fiscalización y a la avidez codiciosa del enemigo, todo esto tuvieron los kapaleños que sufrir y llevarlo en paciencia, pues al soberbio vencedor le parecía harto haberles dejado la vida salva. Es verdad que cuando aconteció a Kapala tal desventura, ya estaba muy abatida y desbaratada por culpa de la mala administración, rapacidad y desmanes de los exactores, y de infinitos vicios que se habían ido arraigando en su constitución y enfermándola, hasta producir una atonía que hizo a los kapeleños indiferentes a su propia vergüenza y decaimiento.

Como si todas las manifestaciones del espíritu se agotasen en Kapala, cayó también en olvido la religión, y quedó abandonado el maravilloso templo de la diosa Durga, emplazado al pie de la montaña de Sindoro, que es el Olimpo javanés, residencia favorita de los inmortales. Y se necesitaba que Kapala hubiese descendido tanto para que yaciese desierta la sacra montaña, poblada de arbustos en flor, regada por ríos y manantiales de deleitosa frescura, en cuyos remansos abrían los lotos azules, blancos y rosados sus redondas y geométricas corolas; la montaña poblada de lindas "apsaras" (las ninfas de la mitología indostánica), y de aves canoras y dulces, cuyos gorjeos hacen insensible el transcurso de las horas, de los años y hasta de los siglos.—En la vertiente de la montaña alzábase la mole del templo de Durga, cuyas imponentes ruinas son aún hoy asombro de los arqueólogos y viajeros. Salvada la puerta, lo primero que se divisa es la efigie colosal de la diosa, de aspecto venerando. Bajos los ojos como en éxtasis, y cubierta la cabeza por la alta mitra, en cuyo centro refulge enorme esmeralda; apoyados los pies en el lomo del toro Nandi, Durga tiende sus ocho brazos, y en cada uno de ellos lleva un atributo de sus enseñanzas y doctrinas. El primero empuña la cola de un búfalo, emblema de la agricultura; el segundo una espada, que significa el heroísmo; el tercero el vaso sagrado, símbolo de la religión; el cuarto la maza, representación del vigor y la fuerza; el quinto la luna, imagen de la sabiduría; el sexto el escudo, que aconseja prudencia y ánimos para defenderse; el séptimo el estandarte, que es la ley, y finalmente, el octavo agarra con brío y violencia los cabellos del muñeco Maikasur, personificación del vicio, ordenando así la diosa que no se omita el castigo de los culpables, tan necesario para ejemplo y escarmiento en las bien ordenadas repúblicas. Dentro no faltaban otras efigies de Durga, y se adoraban las de Siva y Ganesa. Pena infundía el ver el magnífico templo sin sacerdotes ni acólitos, vacío y mudo, invadido por las plantas parásitas que se agarran a la piedra y consuman su destrucción.

Aparte de las aves y de los reptiles, no quedaba dentro del santuario de Durga más ser viviente que un anciano solitario. Es verdad que valía por cien brámanes: la austeridad increíble de sus mortificaciones, que le habían desecado el cuerpo y consumido y destuetanado hasta los huesos, le tenían hecho una momia, pero tan comunicado con la esfera superior de Brama, que cuantas veces hincaba en el suelo su báculo, el seco tronco brotaba rama y flor, y que, sin sentirlo, a ratos se elevaba de tierra siete codos el penitente, con otros prodigios que despacio refiere la epopeya. La fama del santísimo Majamí, tal era su nombre, empezó a divulgarse, y llegando a oídos de tres kapaleños que no podían resignarse al triste estado presente de su nación, resolvieron peregrinar al santuario de Durga y pedir a Majamí consejo y a la diosa intervención eficaz.

Pertenecían estos tres últimos kapaleños patriotas a la casta de los "chatrias" o guerreros, que forma, después de los bramanes o sacerdotes, la primer aristocracia de la India. Bien montados y llevando ofrendas para la deidad, se encaminaron a Sindoro al rayar la mañana, y salvando la odorífera selva y los lagos deliciosos, no tardaron en avistar las galerías de arcadas y las innumerables cupulillas del vasto templo. Pasaron, sobrecogidos de religioso pavor, bajo la enorme puerta de entrada, en cuyas jambas hacen la guardia dos colosos armados de sendas porras; y dentro del patio, al pie de la estatua de la diosa, cruzado de piernas y mirándose al sitio en que debía estar el vientre,—la posición en que suelen representar a los Budas,—calcinándose bajo un sol de fuego, hecho un pedazo de yesca, o un tronco que abrasó el estío, vieron a Majamí, tan quieto, que un pájaro se había posado en su cráneo y sólo voló al ver aparecer a los tres chatrias.

—Grande y venerable asceta—dijo el que llevaba la palabra,—hemos venido a turbar tu quietud y a interrumpir las místicas meditaciones que te ponen en contacto con las esferas divinas, para rogarte que te acuerdes del daño, desastre y acabamiento de nuestras comarcas y reino de Kapala, y ejercites el formidable poderío que te otorga tu santidad para obtener de la diosa Durga, en otro tiempo tan propicia a los kapaleños, que nos restaure. Unicamente Durga puede hacer un milagro que nos saque del abismo. Concentra tu voluntad, y obtén de la diosa el favor que solicitamos.

Permanecía Majamí como si fuese labrado en piedra. Los chatrias, respetando su inmovilidad, se prosternaron y adoraron a Durga, admirando los atributos de sus ocho brazos y la esmeralda que en su mitra resplandecía como una esperanza dulce. Entonces, con imponente lentitud, los blancos ojos del solitario giraron en sus órbitas; su boca quemada y negruzca se abrió solemnemente; su esternón, en que se contaban las costillas apenas sujetas por la piel, jadeó para recobrar el ritmo de la respiración olvidada; y al fin, con voz discorde y cavernosa, como el chirrido de una puerta de oxidados goznes, murmuró gravemente:

—Contemplad ¡oh chatrias! los atributos de la diosa. ¡Ellos os dirán cómo se hacen los milagros!

No les contentó la respuesta, e insistieron. El gran Majamí podía solicitar de Durga milagrosa intervención; ¡el poder de la diosa era tan grande! El penitente, levantándose con trabajo, y registrando bajo el zócalo de la estatua, sacó un pez muerto, o mejor dicho, un pez seco ya, de tonos metálicos, momificado como el propio Majamí, un pez que parecía de estaño y cobre. Atónitos los chiatras, no pudiendo comprender el sentido de tan raro presente, sin replicar lo tomaron.

—Durga os manda alimentaros de ese pez—declaró Majamí.—Al sestear en la montaña le asaréis, y el pez os dirá cómo se hacen los milagros!

Asaz mohinos se despidieron los tres kapaleños patriotas, comentando el regalo del pez y conviniendo en que Durga no quería socorrer a Kapala. Con todo, a la primer parada bajo un grupo de limoneros y tamarindos, dócilmente encendieron una hoguera y arrimaron a la brasa el pez. Y al caer sobre las ascuas, el pez empezó a hincharse, a esponjarse; sus metálicas escamas se hicieron flexibles; al cabo de pocos instantes, sus aletas se abrieron, se coloreó de rojo su abierta boca, sus branquias palpitaron y ¡oh prodigio de Durga! el pez, de un brinco, saltó de la llama a la hierba, fresco, vivo, coleando...

—Durga nos manda imitar a ese pez—exclamó el primer chatria.—He comprendido, hermanos míos. ¡Resucitemos!

La condesa de PARDO BAZÁN.

Un rey con arsenal de alcoba.—

No hay en Europa otro monarca tan aficionado a las armas como el zar Fernando de Bulgaria. En su alcoba tiene una porción, pero no como adorno, sino de uso práctico. En la siniestra colección figuran fusiles, revólvers, dagas, y por las sillas se ven esparcidos garrotes y varas de sacudir la ropa.

A la cabecera de la cama tiene siempre un revólver pequeño con toda la carga, y sin embargo, aunque toma todas estas precauciones, Fernando es hombre valeroso; lo que le ocurre es que por la noche, sueña constantemente con el asesinato.

En cierta ocasión, se despertaron todos los que viven en el palacio de Sofía, al ruido de un disparo, y como no se vió nada alarmante, se comprendió que en un rapto de nerviosidad, el zar había tirado un tiro.

Un quinqué de los cartagineses.—

En las excavaciones submarinas realizadas en aguas de Madhia, bajo la dirección de M. Merlin, director del servicio de las antigüedades de Túnez, se han encontrado varias estatuillas, trozos de esculturas y una lámpara púnica del siglo II (a. de C.), con su mecha correspondiente.

M. Merlin envió la mecha a Europa y, después de un estudio minucioso, M. Eugene Collin cree poder afirmar que la mecha en cuestión se compone de fibras de lino.

La solución de este pequeño problema arqueológico es interesante porque es la primera vez que los arqueólogos disponen de un documento formal. Hasta aquí habíase limitado a establecer hipótesis y no se sabía si las mechas de las lámparas antiguas eran de médula de sauce, de estopa, de papiro, de lino o de pelos de animales.

Contraste



Una de las cosas más alegres que he visto jamás, era un ciprés de cementerio.

Había dos en el osario: uno, el ciprés triste, un ciprés cadáver, flaco, descarnado, nervioso, tan viejo y débil, que cuando el aura le movía parecía como si temblase, y cuando llovía dijérase talmente que lloraba; y el otro, alegre, espeso, de terciopelo vestido, ufano y virgen, todo él modelado, tierno y siempre lleno de verdor.

Pero lo que le hacía ser alegre era el enjambre de pajarillos que dormían en sus brazos y allí anidaban y vivían. Parecía un árbol con palabra y canciones entre aquella quietud; una casa de vecindad cercana a los nichos; una escuela llena de gritos y de risadas. Todo el santo día, yendo y viniendo, bajaban, subían, iban de visita, se holgaban, reñían, se llevaban las noticias del lugar donde había panizo y no había cazadores, volcaban las criaturas, les lavaban las patas y les enseñaban gimnasia; reían, lloraban y se contaban sus cavilaciones; todo el día era un tejemaneje de pellizcos, de besos y de picotazos; de subir briznas de paja para mullir los cojines; de meter la cabeza so el ala y espantar las lagartijas.

Al atardecer aumentaba la algazara para disputarse una ramita; había una furia de gritos para lograr un toldo de hojas, un guirigay para conseguir una alcoba; y después, una vez persignados los pequeños entre los nidos de las ramas y rezada la oración, el árbol se quedaba dormido entre los fuegos fatuos que corrían.

¡Oh, árbol alegre! En ningún lugar estaban tan seguros como bajo aquel dosel de dulzura; en ninguno tan respetados por los hombres como en el mismo osario, en ninguno tan contentos como entre aquella paz poblada; siempre ellos con ellos; siempre con los suyos; siempre llenando la soledad con su festiva alegría.

Hasta cuando llevaban un muerto subía del ciprés un vuelo de vida.

Santiago RUSIÑOL.

"LA VARITA MÁGICA"
DEL AFEITADO

Afeitarse es un placer si se usa la maravillosa

BARRA DE JABON

COLGATE



La espuma de este jabón ablanda la barba y suaviza el cutis.

COLGATE & Co.
Casa establecida en 1806

WEYAN & Co., Agentes

ALSINA, 1088

Buenos Aires



SOMBREROS
"WOODROW"

ÚLTIMOS MODELOS
desde $ 10 a $ 14 m/n.
Pidan Catálogo H.
J. G. Brown & Cía. - Cangallo 690, Bs. As.

Una sociedad extravagante

La "Schlaraffia" alemana

En el país de "Schlaraffia", como en el de Jauja, cuelgan de los árboles jamones y embutidos, y por sus hoy extensos dominios fluyen ríos de hidromiel y otras bebidas no tan poéticas. En Schlaraffia todas las leyes están reducidas a una: divertirse cada cual en el mayor grado posible y estar siempre contento La policía schlaraffiana arresta sin contemplaciones a todo aquel que arruga el ceño o lo hace arrugar a los demás.



Esta sin igual Schlaraffia es hoy metrópoli de varias colonias diseminadas por el mundo: por el mundo no excesivamente civilizado. Colonias que procuran dotar a las tediosas grandes urbes de ciertos pequeños oasis donde reinan eternamente la alegría y el buen humor.

La primera época de la sociedad se encuentra relacionada íntimamente con la historia del Teatro Alemán de Praga. Por entonces, o sea en 1859, existía en la capital de Bohemia una sociedad de escritores y artistas, llamada "Arcadia", de la que formaba parte la crema del intelectualismo germánico, sin perjuicio de admitirse en aquel brillante cenáculo una numerosa representación del Protzenthum, esto es, de la clase adinerada y orgullosa.

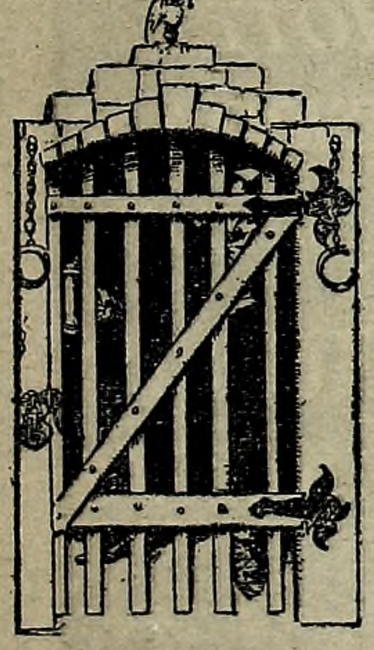
En una de las reuniones de la Arcadia, en la primavera de 1859, el director del Teatro Alemán, Herr Thome, presentó como socio a cierto notabilísimo actor, desprovisto en absoluto de dinero. Durante la discusión que precedió a la derrota del candidato, alguien lanzó la palabra "proletario". Indignadísimo Herr Thome, no sólo por el adjetivo, sino por el desaire de que acababa de ser objeto, se borró de la lista de socios, siendo imitado por los pocos actores de su compañía pertenecientes a la asociación.

Por aquel entonces, Thome y sus amigos acostumbraban a reunirse en cierto restaurant, predilecto de los intelectuales con propensiones bohemias. Cuando en una de esas reuniones se supo que la Arcadia acababa de rechazar el nombre más prestigioso quizá del mundo artístico de Praga, los habituales contertulios del cafetín enmudecieron de sorpresa y de cólera. Su indignación se tradujo inmediatamente en la metamorfosis de aquel grupo innominado de intelectuales en una sociedad llamada "El Club de los Proletarios".

Fué ese club el germen de la Schlaraffia. De su carácter puede juzgarse por este solo hecho: la misma noche de su nacimiento, quedó escrito el "Canto de los Proletarios", por Alberto Eilers, uno de los fundadores. Y no sólo escrito, sino q e fué cantado a cuatro voces por los flamantes "clubmen".

Hubo un momento, allá por diciembre de 1859, en que pareció oportuno cambiar el nombre de la asociación, para denominarla Schlaraffia, nombre de un país mítico donde todo el mundo es feliz. Y no sólo se puso nueva etiqueta al club, sino que para ridiculizar las costumbres feudales y los prejuicios de la aristocracia del dinero y de la sangre establecieron los schlaraffianos una especie de gobierno oligárgico y un complicado cuanto visible ceremonial de capítulos, asambleas y simples juntas.

Desde sus principios, fué el principal objeto de la Schlaraffia crear una verdadera democracia intelectual. Por tal razón, las condiciones exigidas a los que pretendían ingresar reducíanse a dos: reputación intachable y aptitudes para contribuir al entretenimiento de todos, o por lo menos para apreciar debidamente los esfuerzos de los demás. El nacimiento, la posición social, las ideas religiosas o políticas y la nacionalidad, no significaban nada en la solicitud de admisión, por hallarse ésta subordinada enteramente a las dos condiciones referidas. Un cochero bien educado y listo tenía las mismas probabilidades de ingreso que un príncipe de la sangre. Dentro de la Schlaraffia todos eran iguales. Las banderas de la asociación ostentaban estas palabras: "Amor paterno y amistad entre los hombres", bordeando la divisa del primitivo "Club de los Proletarios": "Por el Arte y el Ingenio".



La mazmorra de la Schlaraffia

Como idioma oficial en la Schlaraffia adoptóse, naturalmente, el alemán. Aquella agrupación estaba considerada en efecto, como el principal baluarte de la cultura y de las ideas germánicas; sobre todo, desde que comenzaron a florecer retoños de la Schlaraffia en diversos países extranjeros. Estas sucursales de la Schlaraffia de Praga servían en muchos casos de único refugio intelectual a sus adeptos expatriados.

La sociedad madre, mirada con malos ojos por el elemento tcheco, tuvo que luchar con grandes dificultades opuestas a su desarrollo; dificultades que, hará unos veinte años, llegaron a su período álgido con el ataque a mano armada del "Castillo de Schlaraffia", donde acababa de trasladar sus cuarteles la importante sociedad humorística. Fué un ataque organizado por la chusma tcheca, aprovechando un motín antigermanista. A partir de aquel atentado, las puertas y ventanas del castillo se encuentran protegidas por espesas rejas y planchas de hierro forjado; circunstancia que da al edificio algo del aspecto de una fortaleza medioeval.

A pesar de sus vicisitudes iniciales, la Schlaraffia continuó desenvolviéndose. En sus reuniones seguían ridiculizándose las vanidades y estupideces del mundo exterior, mediante un ceremonial grotesco, puntualmente observado.



La señal de entrada

Desde el momento en que un schlaraffiano ponía el pie en el castillo, debía desprenderse de todas las vulgares preocupaciones relativas a la vida cotidiana, y luego de imaginarse muerto para el tiempo presente consagrarse en cuerpo y alma a la alegría, al arte y a la buena amistad.

Para ayudar a semejante ficción, los schlaraffianos se suponían viviendo en la Edad Media, usando a ese propósito blasones humorísticos, espadas de madera y una especie de gorro de seda con pretensiones de yelmo, pero que en realidad era un casquete bufonesco adornado de cascabeles.

La sociedad constituía, en suma, una verdadera orden de caballería: una orden burlesca, a la que no faltaba su código fundamental, sus grados de nobleza y sus grandes dignatarios, ante los cuales inclinaban la cerviz los simples schlaraffianos. Esos dignatarios, tres en número, se denominaban "oberschlaraffen" (jefes supremos), y se les suponía dotados de las especiales virtudes de Uhu, la lechuza minervina,



Confiriendo el grado de caballero schlaraffiano

elegida como deidad tutelar de la Schlaraffia. Los tres jefes supremos turnaban en la presidencia de las juntas. Al presidente en turno se le consideraba inspirado directamente por Uhu, y en consecuencia sus juicios eran tenidos por infalibles.

El culto burlesco de Uhu se practicaba en dos formas, a cual más risibles, y siempre con el acompañamiento de grandes tragos de cerveza. Digamos, sin embargo, a este propósito, que en las actuales organizaciones schlaraffianas está rigurosamente prohibido beber con exceso. Y tanto se respetan los mandatos de Uhu que, no obstante la considerable capacidad de los teutones en lo relativo al consumo de cerveza, los casos de embriaguez son casi desconocidos en las alegres reuniones de la Schlaraffia. También es digno de notar un hecho, no menos curioso: en las mencionadas reuniones están terminantemente prohibidos el lenguaje inmoral y los bromazos de mal gusto. Cualquiera transgresión de esas limitaciones se castiga con multas de no escasa entidad, cuyo importe queda a beneficio del tesoro común, o con el confinamiento del culpable en la obscura mazmorra del castillo.

Desde 1859 a 1865, la Schlaraffia de Praga conservó el carácter local; pero durante el año último ocurrió un acontecimiento de gran trascendencia respecto al futuro desarrollo de la asociación. Algún tiempo antes, uno de sus miembros, el renombrado escritor Schmidt-Weissenfels, conocido en la Schlaraffia por el Rey Platon, se había trasladado a Berlín.



Escudo de la sociedad

Su afecto a la sociedad es tan profundo que, no bastándole mantener frecuente correspondencia con sus colegas de Praga, ideó fundar un centro análogo en la capital prusiana, compuesto de artistas y literatos. Aunque conservando la misma designación, este retoño schlaraffiano se diferenciaba de la sociedad primitiva en haber adoptado una forma ideal de gobierno. Los dos jefes encargados de regir los destinos de la agrupación berlinesa llevaban los nombres de "Mikado" y "Taikoon". Ya en 1867, la sociedad de Berlín era reconocida oficialmente como legítima hija de la central de Praga.

En 1875 aparecieron dos nuevas sociedades de este género en Viena y Hamburgo.

Fué entonces cuando nació también el Spiegel" (Espejo), o código fundamental de la "Allschlaraffia", donde ya aparecía revisado el primitivo ceremonial de la asociación, y que es hoy el único cuerpo legal por que se rigen los socios.

Poco tiempo después de celebrada la Magna Asamblea de Leipzig, empezó a desenvolverse la Schlaraffia de un modo inesperado. El pensamiento fué llevado por entusiastas propagandistas a Alemania, Austria, Suiza, Holanda, Rusia y Hungría. De modo que al verificarse en Praga la segunda asamblea general, la Allschlaraffia estaba ya representada por treinta y seis reinos y varias colonias, comprendiendo un total de mil asociados.

Una de las fiestas más típicas y pintorescas de la Allschlaraffia, es la "sippung", o asamblea semanal. La asociación es avara de invitaciones a gentes extrañas. Sin embargo, cualquier curioso puede hacerse presentar como peregrino o transeunte por un número determinado de caballeros schlaraffianos. Y una vez admitido dentro del castillo, es objeto de la más cordial hospitalidad.

Llegado al "vorburg", o vestíbulo, el visitante de un "sippung" encuentra a los socios en la delicada operación de cambiar el traje de calle por el yelmo, el tahalí y la espada, a cuyos objetos suelen añadir, en especiales circunstancias, el amplio manto caballeresco y todas aquellas condecoraciones y veneras que posea el interesado. Las reunines son inauguradas con un breve discurso del "oberschlaraffia" presidente, que disfruta del tratamiento de "Eure Herrlichkeit" o "Vuestra Magnificencia".

Una vez terminado el "speech", el encargado del "clavicymbalum" hace sonar el instrumento, y la asamblea entera entona el "Canto de Apertura", inspirado himno compuesto por cualquiera de los músicos pertenecientes a la asociación.

Con el último eco del "Canto de Apertura" se inicia la combustión de cigarros y pipas y da comienzo el trasiego de la espumante cerveza desde los labrados jarros de porcelana a las resecas gargantas, mientras el "protocollant", o secretario, da lectura al acta de la sesión anterior, acta que se encuentra escrita en versos humorísticos y donde el autor hace gala de sus talentos satíricos. La variedad de estilo se asegura mediante la remoción semanal del secretario de actas.

Sigue a la lectura del acta la de aquellas cartas recibidas durante la semana de los reinos y colonias schlaraffianas. Mientras tanto, el "reichsmarschall" ha entregado al trono una lista de los individuos que se ofrecen voluntariamente, o que sin ofrecerse tienen aptitud para la oratoria, la lectura de versos, el arte dramático, el músico, o, en una palabra, para todo aquello que pueda contribuir a amenizar las reuniones schlaraffianas. Todo nombramiento hecho por el trono a ese propósito debe aceptarse con la fórmula: "Gustosísimo y dispuesto".

Otra ceremonia imprescindible es la presentación al trono de los schlaraffianos extranjeros, a quienes saluda en humorísticos términos el presidente, entregándoles al final de la alocución un respetable jarro de cerveza. El "reichsmarschall" pasa entonces lista a los socios, designándolos por sus nombres schlaraffianos. Los presentes deben contestar: "Aquí"; los ausentes tienen la obligación de justificarse ante la asamblea. Cuatro faltas consecutivas suponen la pérdida de la condición schlaraffiana.



Salutación a Uhu

La verdadera diversión da principio a partir de este instante. Los programas constan de disertaciones literarias o científicas, lectura de poesías o trozos de música instrumental o vocal. Como signo de aprobación se emplea la voz "Lulus"; la desaprobación se expresa con el vocablo "Ul-ul".

No todos los censurados se conforman con el

La "Schlaraffia" alemana. — (Conclusión)

infamante "Ul-ul", y en ese caso pueden retar a sus ofensores a mortal combate. El duelo schlaraffiano es ser mental y material, subdividiéndose el primero en ordinario y con armas bien templadas. Tratándose del duelo ordinario los duelistas eligen por sí mismos un trabajo en armonía con sus talentos o conocimientos especiales: un trabajo que puede versar sobre poesía, música, pintura, escultura o cualquiera otra materia artística. Los combatientes presentan, dentro del plazo máximo de una semana, sus respectivas composiciones, de cuyo mérito juzgan los caballeros de la Schlaraffia en sesión secreta. La victoria corresponde al duelista que reuna a favor de su obra mayor número de votos.

En los desafíos con armas bien templadas es el trono quien propone los asuntos que han de ser tratados.

Dichas armas consisten en un tema difícil de literatura o música. Dicho sea en honor de la Schlaraffia, estos duelos, sobre no ser raros, ofrecen brillantes resultados.



Cortándole el discurso a un orador latero

A veces, ocurre que durante una sesión el preopinante se extiende en mayores consideraciones de las que fueran menester. Si tal acontece, la asamblea le advierte que está molestando al auditorio, y se lo advierte por medio de grandes tijeras de palo esgrimidas bajo las propias narices del "latero". En el caso de no darse éste por aludido, a los pocos minutos hace su aparición en la sala el personal de la ambulancia sanitaria, que sin andarse en contemplaciones se lleva en una camilla al ocupante del "Periculum" y lo deja a la misma puerta del castillo. Los reincidentes del delito de pesadez sufren arresto en la "mazmorra" schlaraffiana. En casos extremos, hasta se llega a la "decapitación" del culpable. Cuando tal acontece, el "ejecutado" no puede asistir al resto de la velada sino en calidad de "espectro". Lo que equivale a pasar ignorado de sus compañeros durante tres o cuatro horas. Como compensación, se le autoriza a jugar alguna otra mala partida, como tal espectro, a los concurrentes al acto. Para que el "muerto" vuelva a la vida es necesario que el infalible "oberschlaraffia" se digne realizar el milagro.

Las reuniones se interrumpen dos veces en la noche, para dar lugar a la "Schmuspause". Es un descanso corto que aprovechan los schlaraffianos para abandonar sus asientos, charlar libremente en grupos, fumar, comer y beber cerveza.

Terminado el segundo descanso, da principio la última parte del "Sippung", período el más animado de la fiesta, puesto que durante él reina mucha mayor libertad en cuanto al uso de la palabra. Menudean entonces los discursos humorísticos y las observaciones ingeniosas. Cualquiera infracción de las reglas del "Spiegel" proporciona al "Knefer" (pellizcador), ocasión de tender su bolsa limosnera a los perturbadores del orden. Estos satisfacen en el acto la multa correspondiente a la infracción cometida, yendo a engrosar el importe de la caja social a un fondo benéfico destinado a repartir socorros en Nochebuena.

Las asambleas terminan a las doce en punto de la noche. El "Sippung" finaliza con el "Canto de despedida" y con el desfile de los congregados ante el trono de los "oberschlaraffias". Una reverencia postrera ante el altar de 'Uhu", y los divertidos concurrentes abandonan el castillo dejándolo entregado al silencio y a la soledad hasta la semana inmediata.

Sigmundo KRAUZ.

¿Hubo varios Napoleones?—

Algunos historiadores atrevidos han llegado a afirmar que Napoleón no existió; según ellos, Napoleón no es sino un mito, un mito solar; la leyenda de Napoleón y de sus doce mariscales es una nueva forma de la vieja historia del sol y de los doce signos del Zodíaco.

Y como esta tesis ha perdido el interés de la novedad, otros historiadores, no menos atrevidos, apuntan la creencia de que el Napoleón de la leyenda encarna realmente varios personajes; uno solo no hubiera podido realizar tantas cosas; por lo menos hubo diez Napoleones.

La prueba de este aserto la encuentran sus partidarios en las obras de los pintores y escultores contemporáneos. Todos ellos eran artistas concienzudos, todos retrataron a Napoleón del natural, y sin embargo, ningún retrato tiene parecido con los de los demás. M. Georges Ohnet observa que el busto de Houdon difiere en absoluto del busto de Canova, y que los retratos pintados por David, por Gros, por Gerard, por Girodet y por Isabey difieren notablemente entre sí. Lo mismo sucede con los retratos pintados por otros artistas no menos notables.

El caso es espinoso. Todos los pintores mencionados, conocidos por su exactitud, tuvieron por modelo a un individuo que creían era Napoleón, y nos han legado veinte retratos diferentes. ¿Habrá alguno verdadero entre ellos? El enigma es más indescifrable que el del máscara de hierro.

Una ciudad de champagne.—

Epernay (Francia) es una vasta ciudad subterránea de champagne.

Hay allí kilómetros y kilómetros de galerías subterráneas como calles, revestidas de yeso y bordeadas de millones de botellas de champagne de todas clases.

Esta ciudad subterránea del vino no tiene nada de agradable; es obscura y húmeda, y su temperatura es inferior al cero. No obstante esto, viven y trabajan millares de obreros en semejantes condiciones de insalubridad.

El champagne tiene que estar almacenado cinco o seis años, pero no puede dejarse abandonado. Todos los millones de botellas que se amontonan en las inmensas bodegas tienen que ser agitadas una por una todos los días. Si no se hace esta operación bien y con regularidad, deja de fermentar el vino y se echa a perder.

Poco después de embotellarlo es preciso destapar las botellas durante una fracción de segundo, para dejar salir una pequeña cantidad del mosto en fermentación.

Nuevo remedio contra el insomnio.—

Las personas que padecen de insomnios pueden conseguir dormir acostándose de modo que la cama forme un plano ligeramente inclinado, en el que los pies ocupen la parte más elevada.

Teniendo en cuenta que según la teoría aceptada por los investigadores, la inconsciencia del sueño se produce por una disminución de la presión de la sangre en el cerebro, el insomnio puede combatirse facilitando esa disminución de presión, lo cual se consigue teniendo los pies un poco más en alto que la cabeza; pero además hay que acostumbrarse a olvidar las preocupaciones del día por medio de un ejercicio mental.

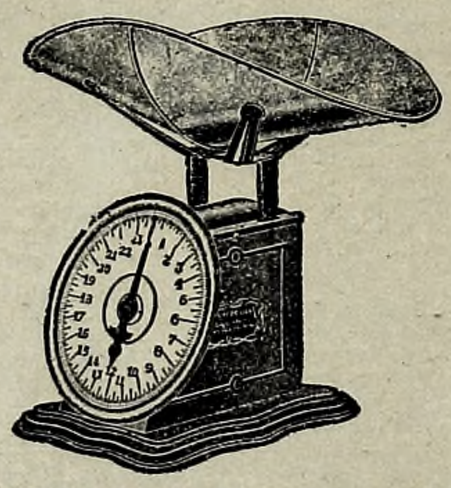
El médico que da los anteriores consejos, dice que todas las noches se pone a pensar que está en una hermosa isla llena de vegetación y que comienza a cavar una zanja. De esta suerte lleva veinticinco años acometiendo mentalmente todas las noches una obra que aun no ha visto concluída.

Algunas especialidades de la casa

ANDERSON & KAY — 47, Maipú, 49

ALCUZAS de seguridad para nafta y otros líquidos, $ **2.—**, **3.—**, **4.50** y **14.—**
AUTOSIFONES, $ **3.—**, **9.—** y **10.—**
Cápsulas, $ **2.—** docena; cápsulas recambio, $ **0.75** docena
ARMAZONES DE ALAMBRE para pantallas, desde $ **0.70**
BOMBAS para kerosene, calidad extra, $ **1.—**
BALANZAS para uso de familia, especiales, fuertes, exactas, desde $ **4.50**
CALENTADORES de todos sistemas, a kerosene, a nafta, a alcohol, desde $ **7.50**
COCINAS a gasolina, desde pesos **12.—**
COCINAS a **KEROSENE**, prácticas, económicas, limpias, fáciles de manejar, desde $ **41.—**
ESMALTE marca **STAR** y **JAPANOL**, $ **0.60**, **0.80** y **1.20**
EXTIRPA CUCARACHAS, eficacia garantida, tarro, $ **1.—**
JABON TERU TERU, para lavar las manos, especial para mecánicos, tipógrafos, chauffeurs, etcétera, $ **0.40**
POLVO para **LIMPIAR ALFOMBRAS**, tarro, $ **0.50**
VELITAS DE NOCHE, cada vela dura nueve horas, caja $ **0.50**
Docena de cajas, $ **4.80**
Variado surtido de **ARTICULOS PARA USO DOMESTICO**



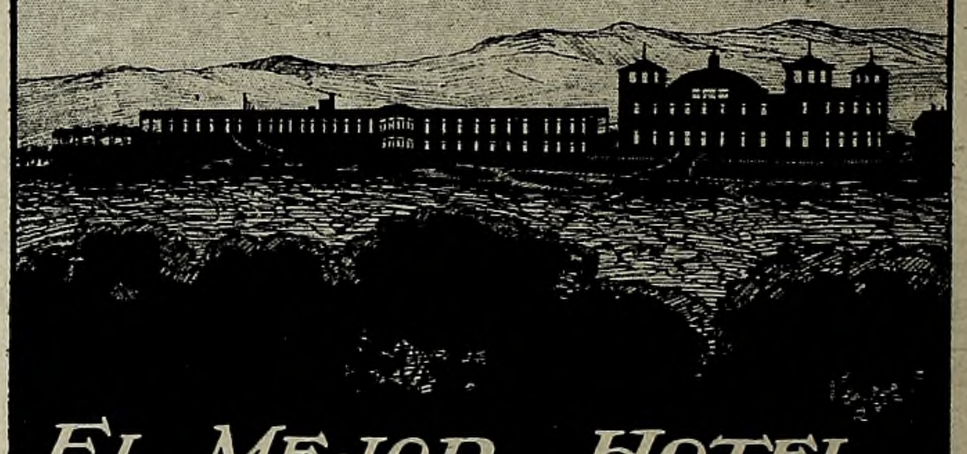


VISITEN NUESTROS SALONES **ANDERSON & KAY**

47, MAIPÚ, 49 — Unión Telefón., 2540, Avenida
Cooperativa Telf., 3804, Central

BUENOS AIRES

"SIERRAS HOTEL"
—ALTA GRACIA—



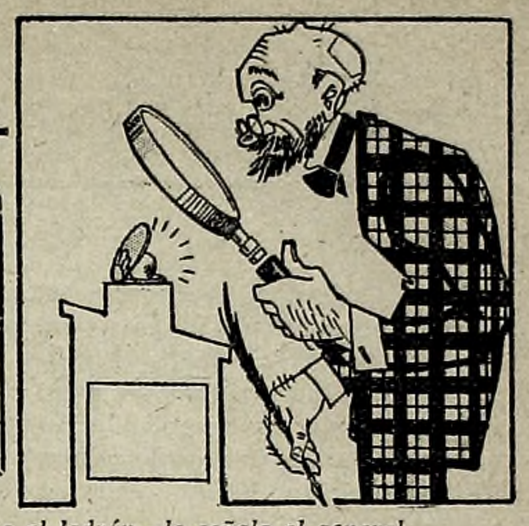
EL MEJOR HOTEL
EN LAS SIERRAS
PUNTO IDEAL PARA SALUD
Y RECREO
CASINO-GOLF-TENNIS
TRENES EXPRESOS DIRECTOS

INFORMES
B. MITRE 299 y PASEO DE JULIO 673 B. AIRES

El Hogar



La paja en el ojo ajeno...



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío, debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana la áurea moneda entrará en contacto con la personas que firma "Gatuno".

Un telegrama de "La Prensa", del 1:

Nueva York, abril 30.—La "Chicago Tribune", publicará mañana un despacho de Mr. French Lick...

Si se toman ustedes el trabajo de consultar un atlas, verán como French Lick resulta ser un pueblo y no un "mister".

En "El Orden", de Moreno, del 30 de abril:

Conocida es la influencia del genio árabe en la mentalidad de Cervantes reclamamos por lo tanto, un recuerdo grato para las letras de nuestra patria que inspiraron tantas veces al eminente español.

De modo que, sobre ser árabes, influimos los argentinos en la creación del "Quijote".

¡Quién lo había de pensar!

¡Quién lo había de decir!...

En "Rumbos", nuevo periódico de esta capital, fecha 1 de mayo, leemos esta poesía, llamada "Ven!", como la conocida tonadilla, y dedicada a Haydée:

En mis horas obscuras; cuando lleno
de melancolías y "exacerbos"...

Más abajo:

¡Ven, oh niña genial! y ardientemente
deposita tu cándido "rehaciente"
en mi frente...

Más abajo aún:

En mi "extaticidez" yo te contemplo...

Nosotros sí que nos hemos quedado "extaticidados" y hasta un poquitito "exacerbos" pensando en qué diablo será el cándido "rehaciente" de la niña genial.

"La Razón", del 28 de abril, publica un artículo titulado "El centinela de la noche". El tal centinela es un bombero de guardia en la Caja de Conversión, y que ignora que allí dentro está

...el palpitar de las fábricas, el latido de los yunques, el sudor de las máquinas y los hombres, el trabajo de los buques que corren por los mares, los bosques y los ríos, las lluvias, el fuego y el agua...

Por el solo hecho de ignorar estas cosas raras, simpatizamos cordialmente con el ingenuo bombero.

"El Heraldo", de Belgrano, del 25 de abril, al final de una lista de aficionados:

...Ramón Sorondo, Daniel C. Piñero, Juan Angel Amaral, Julio Guyot Lezica, un elefante, un burro y varios otros muchachos de nuestra sociedad que nombraremos en nuestro próximo número.

Los aludidos muchachos deben estar agradecidísimos a las gentilezas de "El Heraldo".

En "Tit-Bits", núm. 354, página 14:

El conde Zeppelin ha dispuesto que cuando se muera su cadáver...

No están mal las esperanzas del conde Zeppelin.

De una carta publicada por "La Nación", del 4:

Cañoneamos el terraplén, bloqueamos la línea y prescamos a los trenes cuando venían. Era lo más gracioso que puede imaginarse ver cómo los trenes trataban de esconderse detrás de los árboles, pero los atrapamos y los hicimos trizas.

En efecto: eso de jugar al escondite con los trenes debió ser graciosísimo.

En la sección teatral de "Tribuna", del 3:

El sábado próximo tendrá lugar la inauguración de la casa de los críticos, Florida 316, con una fiestecita sencilla y familiar, a la que han sido invitados todos los que en la diaria labor, tienen contacto con nosotros.

Y tras el anuncio de esta fiestecita de los críticos, añade:

El presidente de la asociación, señor José Ojeda, ofreció la fiesta con una breve alocución.

Como se comprenderá, estas dos últimas líneas deben considerarse como una inestimable primicia.

"El Litoral", de Concordia, del 2:

Puso fin a sus días en Villaguay la joven de 18 años Ana Ballatore, zurda de la mano izquierda...

En "El Litoral", de Concordia, suponen que existen zurdos de la mano derecha...

"Vida Porteña", del día 2, publica bajo el título de "Que la inocencia le valga" esta anécdota:

Cuenta el general Ricchieri, que entre los individuos que formaban una compañía se había robado un objeto y todas las investigaciones resultaban inútiles.

El jefe mandó entonces formar la tropa y repartiendo varitas de igual tamaño a todos sus soldados, les dice:

—Aquel que mañana amanezca con la varita crecida, es el ladrón.

Al otro día se procede a la verificación de la prueba.

Un soldado, solamente tiene la varita más corta que todos los demás.

—Tú eres el ladrón—le señala el general.

Y así era. El crédulo temió en verdad que creciese su varita y le cortó un buen pedazo.

"La historia se repite", como dice el maestro France. Porque la misma anécdota la cuenta Sarmiento en el final del cap. I de "Facundo", y no refiriéndose al general Ricchieri, claro está.

El pintoresco diario "La Argentina", del 3, publica un retrato a cuyo pie se lee:

Dr. Adolfo Arana, designado ayer decano de la facultad de derecho.

Y, como es natural, el retrato no representa a ningún señor Arana, si no al Dr. Adolfo F. Orma en la época en que fué ministro bajo el gobierno de Quintana.

En el Club Social "Las Palmas", depto. de Zárate, dióse el 26 de febrero una función teatral. En el correspondiente programa se leía:

4.°—Recitará el aficionado señor T. Angiola, un diálogo titulado "Carrera".

7.°—El hermoso monólogo titulado "Consejo gaucho", en que toman parte los siguientes aficionados... y siguen nada menos que siete nombres.

Un solo señor interpretando un diálogo, y siete diciendo un monólogo, debió ser curiosísimo.

En el suplemento "Plus Ultra', del 22 de abril o de marzo (aun no lo sabemos bien), en un artículo titulado "Las flores", se ponen las siguientes palabras en boca de Jehová, nada menos:

Y por otra parte, mi ecuanimidad no pudo decidir de esos seres que, como dirá Víctor Hugo...

Jehová, lector y admirador de Víctor Hugo... ¡Qué bonito tema para una conferencia!

"Tit-Bits", del 6, en los cuentos del Dr. Duval:

Dearing tuvo que permanecer dos horas sumergido en el agua antes de atreverse a seguir su huida.

Nuestros sportsmen se enterarán con gusto de este fenomenal record de Dearing: ¡dos horas sumergido en el agua!

La descripción de una planta resulta a veces engorrosa e incomprensible, pero la que nos da "P B T" a propósito de una diosma la entiende cualquier profano en la materia. Dice el colega:

Pertenece esta planta al género de las rutáceas. El fruto constituye unas cajas rugosas transversalmente, caniculadas en el ápice, cuyo endocarpio se separa de la dehiscencia de las capas externas.

Después de leer este párrafo de un tirón, cierra usted los ojos y ve en seguida a la diosma.

En "La quincena social", del 31 de marzo, escribe el señor Vicente D. Sierra:

Porque es preciso decirlo, la mayoría de los artistas contemporáneos han intelectuabilizado las manos con que hacen la obra material, pero no han logrado intelectuabilizar el cerebro.

Y el que nos "desintelectuabilice" buen "desintelectuabilizador" será.

Para terminar, este aviso:

"La Prensa", del 1 de marzo:

Zapateros armadores preparadores con semillas...

PESCATORE DI PERLE.

FABULAS LITERARIAS

EL ELEFANTE Y OTROS ANIMALES

(Ningún particular debe ofenderse de lo que se dice en común)

Allá, en tiempo de entonces,
y en tierras muy remotas,
cuando hablaban los brutos
su cierta jerigonza,
notó el sabio Elefante
que entre ellos era moda
incurrir en abusos
dignos de gran reforma.

Afeárselos quiere,
y a este fin los convoca.
Hace una reverencia
a todos con la trompa,
y empieza a persuadirlos
en una arenga docta,
que para aquel intento
estudió de memoria.

Abominando estuvo,
por más de un cuarto de hora,
mil ridículas faltas,
mil costumbres viciosas:
la nociva pereza,
la afectada bambolla,
la arrogante ignorancia,
la envidia maliciosa.

Gustosos en extremo,
y abriendo tanta boca,
sus consejos oían
muchos de aquella tropa:
el Cordero inocente,
la siempre fiel Paloma,
el leal Perdiguero,
la Abeja artificiosa,
el Caballo obediente,
la Hormiga afanadora,
el hábil Jilguerillo,
la simple Mariposa.

Pero del auditorio
otra porción no corta,
ofendida, no pudo
sufrir tanta parola.

El Tigre, el rapaz Lobo,
contra el censor se enojan.
¡Qué de injurias vomita
la Sierpe venenosa!
Murmuran por lo bajo
zumbando en voces roncas,
el Zángano, la Avispa,
el Tábano y la Mosca.
Sálense del concurso
por no escuchar sus glorias,
el Cigarrón dañino,
la Oruga y la Langosta.
La Garduña se encoge,
disimula la Zorra;
y el insolente Mono
hace de todo mofa.

Estaba el Elefante
viéndolo con pachorra,
y su razonamiento
concluyó en esta forma:
—A todos y a ninguno
mis advertencias tocan:
quien las siente, se culpa;
el que no, que las oiga.

Quien mis fábulas lea,
sepa también que todas
hablan a mil naciones,
no sólo a la española.
Ni de estos tiempos hablan,
porque defectos notan
que hubo en el mundo siempre,
como los hay ahora.
Y pues no vituperan
señaladas personas,
quien haga aplicaciones
con su pan se lo coma.

TOMÁS DE IRIARTE.

Leyes nuevas y curiosas

La civilización no trae consigo el progreso de la libertad individual. Véase la nuestra.

En varios estados de los Estados Unidos se han presentado los siguientes proyectos de ley, que seguramente serán aprobados en su mayoría:

Obligando a los dueños de automóviles a asegurarse la vida por 10.000 dólares en favor de sus víctimas.

Hacer que los taberneros sirvan té y café a los parroquianos y den a las camareras y mozos encargados del despacho, un tanto por ciento de comisión por los refrescos que vendan, a fin de inducirles a servir menos bebidas alcohólicas.

Limitar la longitud de los alfilerones de sombrero de señora a veintitrés centímetros, y obligar a sacar licencia para usar los que excedan de dicha dimensión, como si se tratase de un arma.

Prohibir que se anteponga el apelativo "señor" al nombre o apellido de los solteros, para que nadie se engañe tomándolos por casados.

Prohibir a los borrachos que contraigan matrimonio, y exigir a los novios, antes de autorizarles para casarse, una declaración jurada, asegurando que no se han emborrachado más de dos veces durante el año inmediato anterior.

Obligar a los que pretendan casarse, a presentar una lista de sus casamientos y divorcios anteriores.

Imponer una contribución de 25 dólares anuales, a los solteros mayores de cuarenta y cinco años.

Autorizar a los municipios para pagar a las familias un dólar por cada niño que nazca.

A dónde conduce la civilización



Considerar como crimen el blasfemar o pronunciar frases soeces ante el aparato telefónico.

Considerar como delito el robo de una gallina (esto va contra los negros, grandes aficionados a las aves del corral ajeno).

Obligar a proveerse de una licencia de cinco dólares a todos los consumidores de bebidas alcohólicas.

Considerar como falta dar o tomar una propina, exceptuando a los mozos del "sleeping".

Obligar a los hoteles a que las sábanas de las camas midan por lo menos dos metros 75 centímetros de largo, a que las toallas estén limpias y a que desinfecten toda la ropa blanca una vez cada temporada; lo cual da idea de que hay en los Estados Unidos hoteles que dejan mucho que desear.

Prohibir que los profetas y adivinos de oficio hagan profecías, y considerar contrario a la ley el espiritismo, la clarovidencia y la palmistería.

Imponer contribución a los solteros y a los gitanos, por ser considerados los individuos de ambas clases como ciudadanos poco útiles y menos recomendables.

Constituir en policías a todos los maestros y maestras de escuela, otorgándoles facultades para arrestar a los "alumnos" indisciplinados de quince "a cincuenta años".

Considerar como falta el no bañarse por lo menos una vez cada semana.

Aunque limitan la voluntad individual, ¡qué bien nos vendrían algunas de estas leyes!

"Viyella"



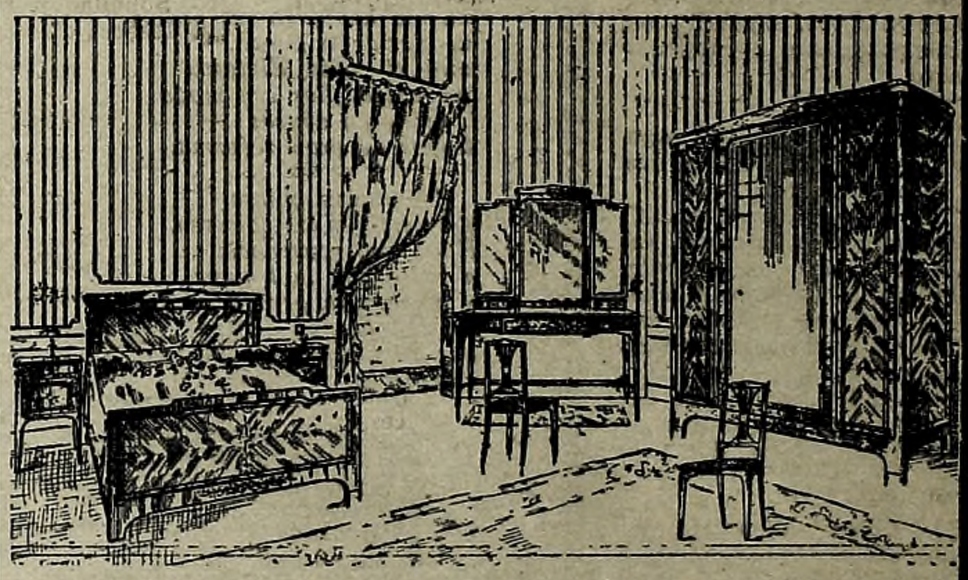
LA TELA DEL DIA

El valor práctico de "Viyella" agregado a su belleza y comodidad han hecho que esta tela sea la favorita en estos días cuando la economía y utilidad son esenciales.

No hay mejor tela para confeccionar cualquier prenda, cuando se precisa que sea durable y al mismo tiempo no pierda su buena apariencia. "Viyella" es excesivamente flexible y saludable, liviana pero abrigada, de buen lavar y no se encoge. La calidad de peso mediano y de invierno se presta especialmente para hacer la ropa para las estaciones de Otoño e Invierno y la enorme cantidad de dibujos permiten que Vd. encuentre lo que verdaderamente desea. La "Viyella" es completamente inglesa.

SE OBTIENE EN TODAS LAS MEJORES TIENDAS

EL CONFORT DEL HOGAR



Un espléndido juego estilo Francés con marquetería de caoba

por $ 385

Ropero 3 cuerpos a desarme.
Mesa toilet tapa cristal.
Cama de 2 plazas.
Elástico para cama.
Mesa de luz con espejo.
Alfombra.

JULIO ORÚE & Cía. Sarmiento, 541 — BUENOS AIRES —



Desde la platea



La temporada oficial.—

Ayer abrió sus puertas el Colón, presentándose al público algunos de los elementos que, después de no pocas dificultades, han podido ser contratados por la empresa. En la elegante sala del coliseo municipal se congregó nuestro mundo elegante, iniciándose así a la vez que la temporada de arte, la que pudiéramos llamar estación social.

El buen pueblo.—

El cronista no pretende descubrir la psicología de la multitud que todos ustedes conocen, pues libros hay por ahí de psicólogos y filósofos con los que todos estamos familiarizados. Sólo pretende en estas líneas poner comento superficial y sin trascendencia a un hecho que todos los días se repite en una de nuestras salas de espectáculos: un hombre voluntarioso, gran conocedor del alma humana y de la cobardía colectiva, ejecuta una que pudiéramos llamar farsa, así ésta se cubra con el pabellón de un pseudo cientifismo. Unos pobres ganapanes le ayudan en su trabajo y sirven de mofa "al monstruo de las mil cabezas", como llaman al público algunos gacetilleros teatrales; y he ahí lo de inmoral, lo de repugnante, de tal espectáculo, porque descubre la mezquindad del alma humana. ¿Es cosa tan triste ver a una damisela vestida quizás con ropas traídas de la casa "Paquin" y que por ende se supone espiritualmente delicada, reirse al ver cómo un pobre diablo hace cosas ridículas tras las que se oculta acaso el heroísmo!

Una "divette".—

Ese arte que algunos, juzgando por las apariencias, creen fácil y ligero, el arte de la canción, ha tenido siempre en Francia sus intérpretes mejores. De éstos, mademoiselle Arlette Dorgére se ha señalado siempre, manteniendo su categoría de "divette" ante el público más exigente de los teatros parisinos dedicados al género. Aquí en Buenos Aires, donde actuó una vez la gentil cancionera francesa, no ha podido, por circunstancias que no es del caso analizar, ser apreciada en todo su valor, hasta el lunes pasado, en que, tomando parte en una fiesta benéfica celebrada en el Odeón, llevó al escenario de este elegante teatro algo del alado espíritu francés.

La opereta.—

Este género de teatro, tan agradable, cuenta actualmente con tres compañías en Buenos Aires. Una en el Coliseo, otra en el Avenida y la tercera en el Marconi. Las tres se hacen dignas del aplauso y merecen la preferencia que el público les dispensa, pues, dentro de su categoría y de la relatividad de las cosas, son igualmente notables.

El teatro nacional.—

Nuestros actores son estudiosos y bien intencionados, pero por culpa acaso de los autores, acaso de la preferencia pública, acaso sabe Dios de qué, suelen mostrarse solamente buenos interpretando ciertos papeles de gente de la última extracción social. Cuando algunos de estos por momentos notables cómicos tienen que servir de intérpretes a otra clase de tipos que aquellos a que por lo común nos tienen acostumbrados, fracasan lamentablemente.

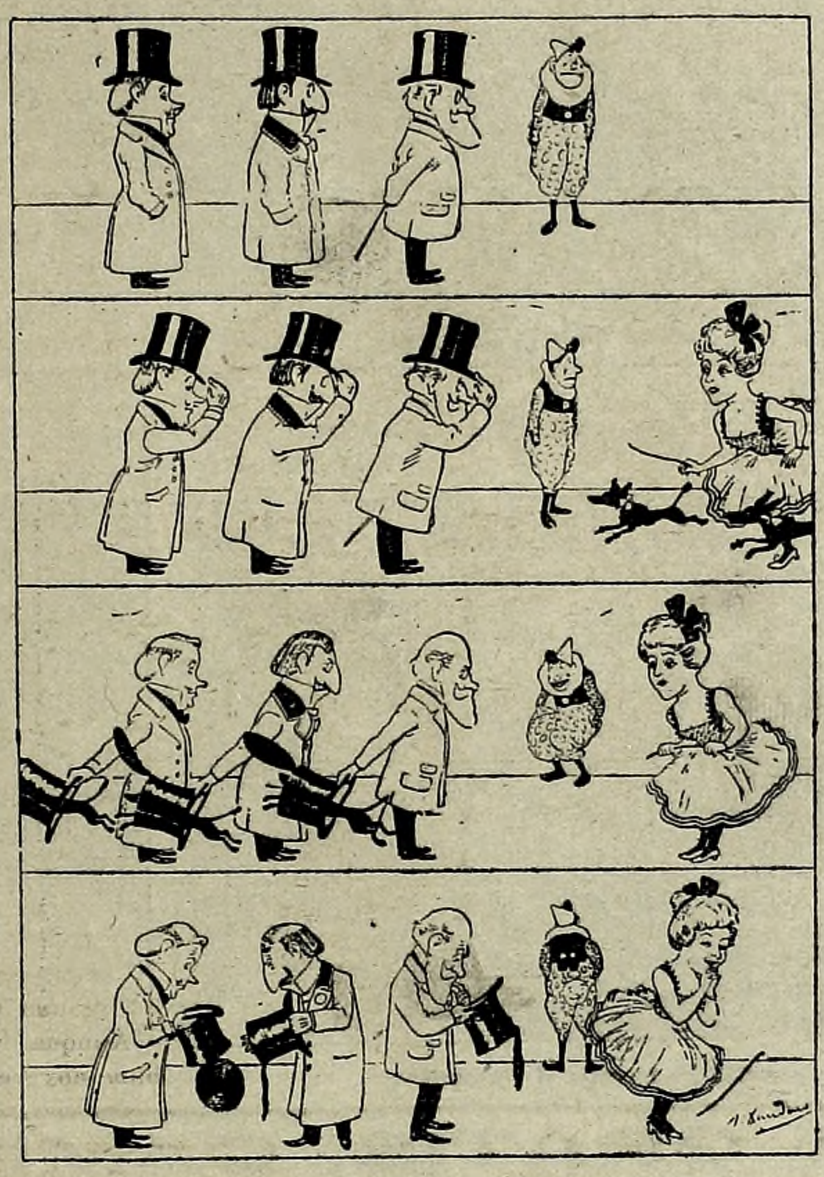
En una revista bien escrita y estrenada últimamente en uno de esos teatros que cultivan el género nacional, hay un cuadro en que esto que venimos diciendo se pone en evidencia. Hay que ver recitar a aquellos actores unos versos fáciles, que cualquier niño de 2.° grado recita con más sentido del ritmo y de la rima. ¡Y luego se quejan algunos primeros actores de la esquivez de la crítica!

Los estrenos.—

En el Apolo se estrenó "Cosas de América", del autor uruguayo señor Cortinas, siendo acogida por la crítica con general aplauso.

Los jóvenes periodistas señores Fernández y González Cadavid hicieron sus primeras armas en el teatro con una revista titulada "Noticias de policía", que dentro del género puede calificarse de buena, aunque viéndola representada se saque otra consecuencia.

Los admiradores de Miss X





Se non e vero...

El conocido y aplaudido maestro Francisco Payá, cuenta a los lectores de "El Hogar" una divertida aventura

A pedido del simpático semanario "El Hogar", escribo la siguiennte anécdota cómica de mi vida:

Hace muchos años. Solicitados por el gobierno del Paraguay, fuimos a Asunción varios profesores de música, con objeto de fundar un Conservatorio.

A los dos meses de hacernos cargo de nuestros puestos, cayó el ministerio, y el flamante gobierno nos suspendió por razones económicas.

Nuestra situación era angustiosa. Llenos de famélica indignación, resolvimos entrevistarnos con un senador muy influyente, famoso cascarrabias, aficionado a la música, por lo cual nos dispensaba cierta consideración.

Nos presentamos en su casa, y un mucamo negro nos condujo a la sala.

Lo encontramos a nuestro senador gesticulando descompuesto, discutiendo acaloradamente con dos caballeros.

Aunque la discusión era en guaraní, algunas palabras sueltas me hicieron suponer que hablaban de partidos políticos.

Los contrincantes eran *celestes;* el senador *colorao,* además iba poniéndose cada vez más rojo de ira; mis compañeros, ante aquella escena, quedaron verdes; y yo más blanco que la pared, admiraba al negro que estaba impasible.

Instintivamente, con el mayor disimulo, pretendimos tomar la puerta, pero un estentóreo: —"¿Qué quieren?" — del senador, nos dejó clavados en el suelo.

—"¡Vamos, pronto!" — aúlla el salvaje. — "Hablen, pues, ¡qué diablo!".

Me decido y empiezo a balbucear, tragando saliva:

—"Señor... los profesores de música presentes...

—"Al grano"— interrumpe impaciente el cafre.

—"Señor"—continúo—"acaban de dejarnos sin trabajo... y el pan.. nuestro... de...

—"Acabe de una vez" — brama el *colorao.*

Doy un respingo; completamente aturdido, sigo rezando en voz alta, sin darme cuenta:

—"El pan nuestro de cada día, dánosle hoy...

—"Basta" — ruge el *rojo,* y campanudamente añade:

—"Parece mentira que personas serias como ustedes, se preocupen de músicas y pavadas. ¡Trabajen, amigos, trabajen!"...

¡...!

F. Payá

El cepillo y la caries.—

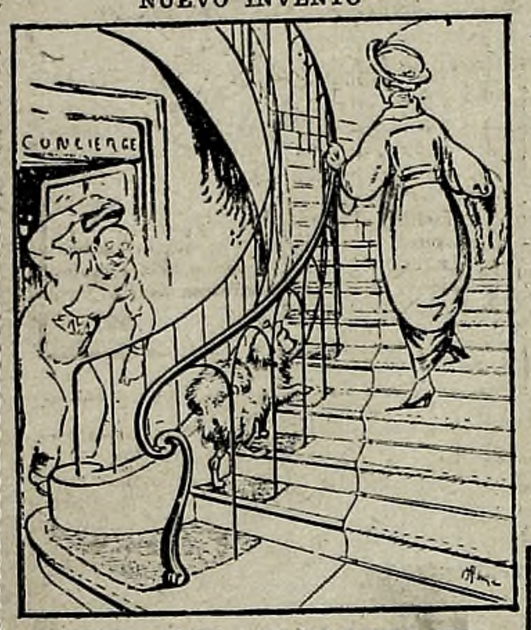
Mr. F. Rock, publica en el periódico "Biometrika" una interesante nota acerca de la caries dental. Después de hacer una inspección minuciosa en los alumnos de cinco escuelas de ambos sexos, en Escocia, distribuyó en tres grupos los casos de caries registrados: niños que empleaban el cepillo de dientes una vez al día por lo menos; niños que lo usaban de vez en cuando, y niños que no lo usaban nunca. Entre los primeros contó 348 casos de caries, 372 en los segundos, y 343 en los terceros, resultando por lo tanto, que los sujetos que no empleaban nunca el cepillo no salían peor parados en materia de caries que los que se lavaban a diario la dentadura, conclusión que no dice mucho en pro del cepillo.

Mas no por eso hay que convenir en que el uso del cepillo es inútil desde el punto de vista de la caries dental. El cepillo no puede ser inútil, porque no lo es nunca la limpieza. Evidentemente, la caries no depende exclusivamente de la falta de aseo; es que hay sujetos más predispuestos a ella que otros, especialmente aquellos en los cuales es insuficiente la mineralización, los que consumen pan blanco privado de sus sales de ácido fosfórico y reducido al estado de mastic de almidón, y los individuos que comen muchos dulces, porque la causa principal externa de la caries dental es la fermentación de los feculentos y de los azúcares.

* * * La chimenea más alta del mundo pertenece a la "Boston and Montana Consolidated Cooper and Silver Company" de Great Falls (Estados Unidos). Mide 154 metros de altura, 24 de diámetro exterior en la base y 15 en el orificio interior. Sirve para evacuar los humos de una fundición de cobre.

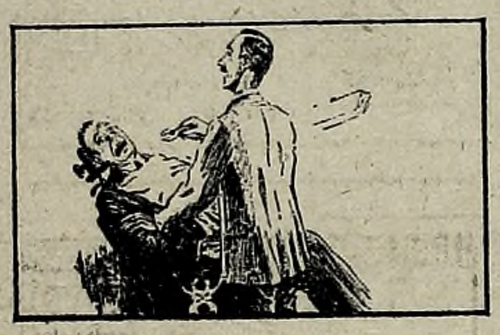
Humorismo

NUEVO INVENTO



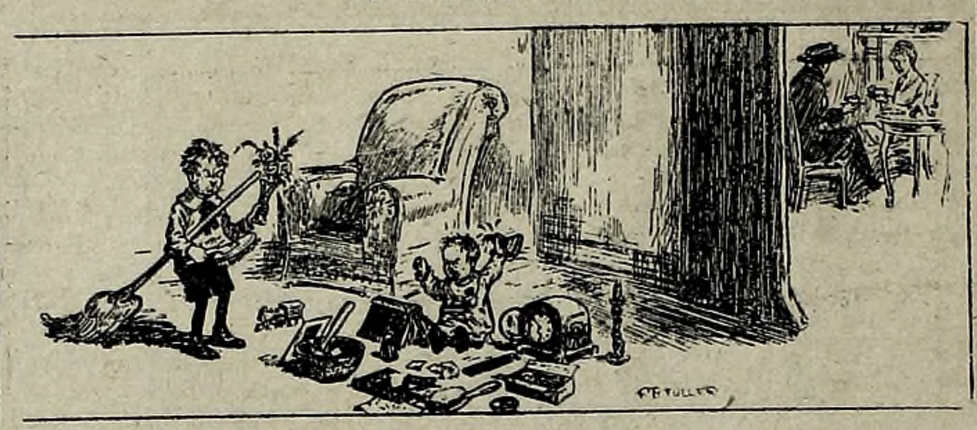
Escalerita oficial para los perros, contra la cual nada pueden decir los propietarios

¡AMOR!...



El dentista, distraidamente:
— Me ama mucho, poquito, nada...

DULCE IGNORANCIA



La mamá, que está atendiendo la visita:
— Dale cualquier cosa al nene para que se entretenga y deje de llorar.

PSICOLOGÍA CALLEJERA

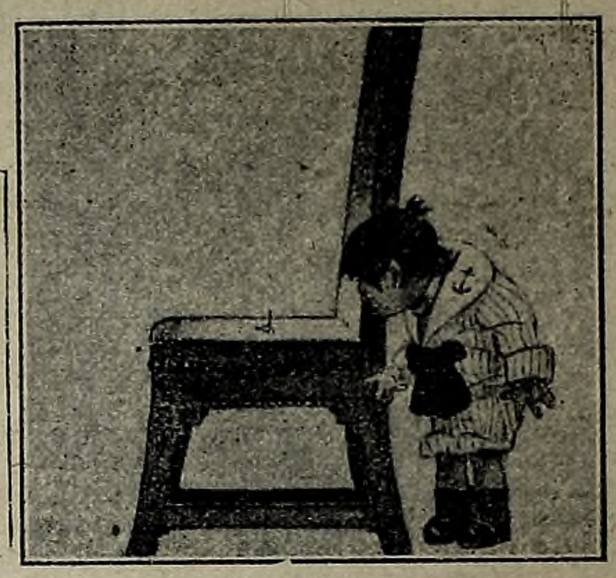


Como ve la calle el "chauffeur"



Cómo ve la calle el peatón

TRAVESURA



El punto del ataque

FLETE GRATIS, CAMPAÑA

"La Proveedora de las 14 Provincias"

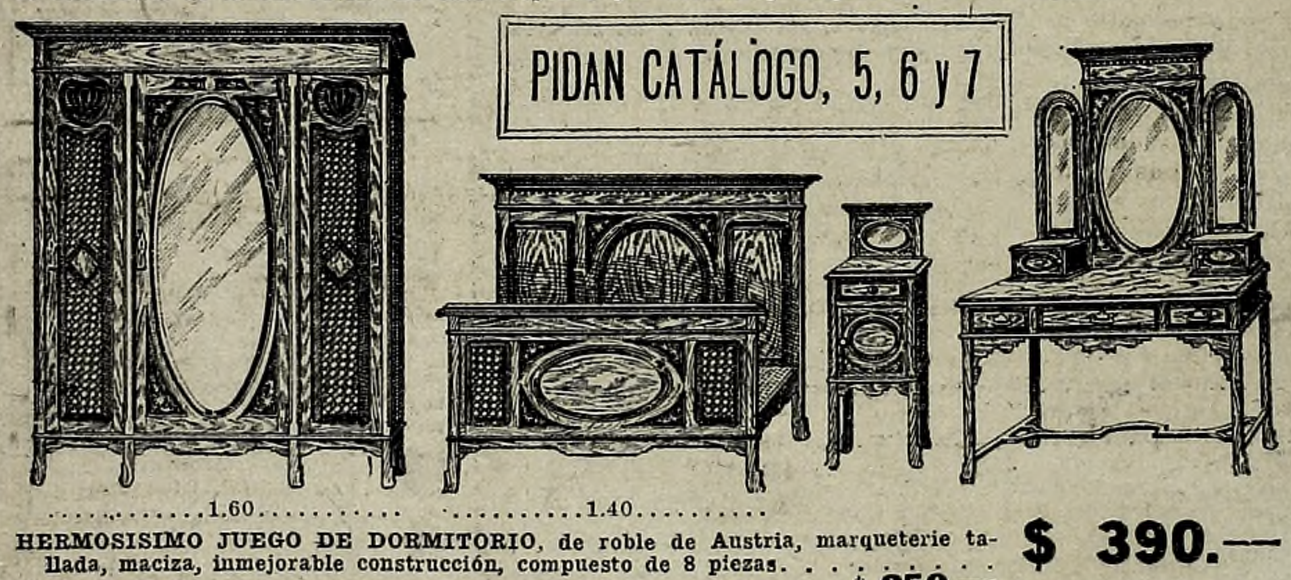
D. ETKIN — 2741, Rivadavia, 2745
Casa fundada en el año 1892

Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO**, no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

COOP. TELEFONICA. 453 (Oeste)
U. TELEFONICA, 1065 (Mitre)

EN LA CIUDAD, VENTAS A PLAZOS

PIDAN CATÁLOGO, 5, 6 y 7



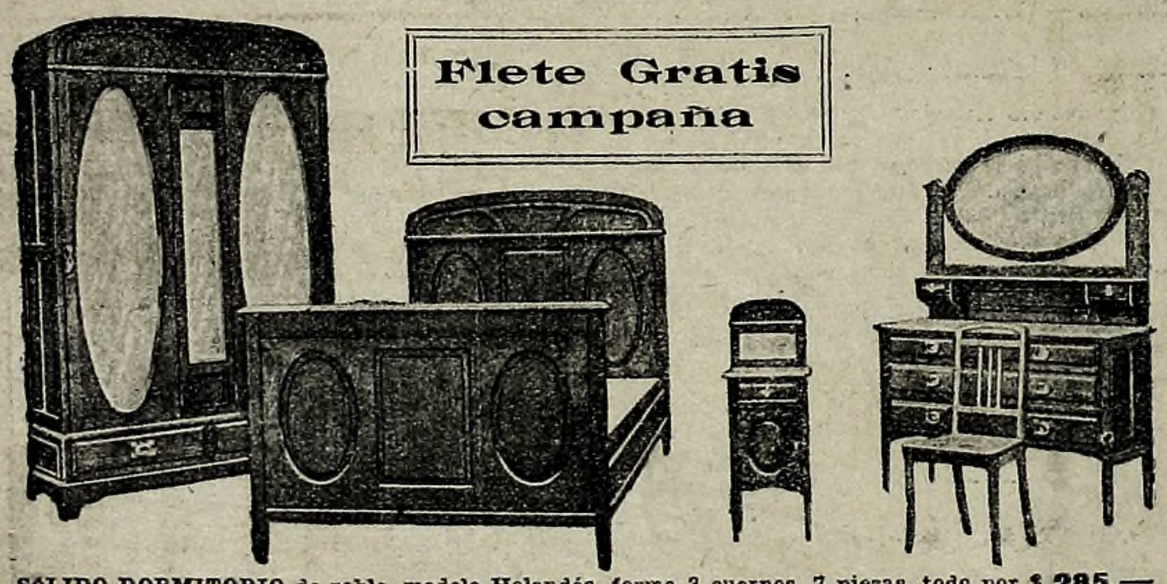
1.60 ... 1.40

HERMOSISIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marqueterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 8 piezas. . . . . $ 390.—
El mismo, en roble boliviano. . . . . $ 350.—

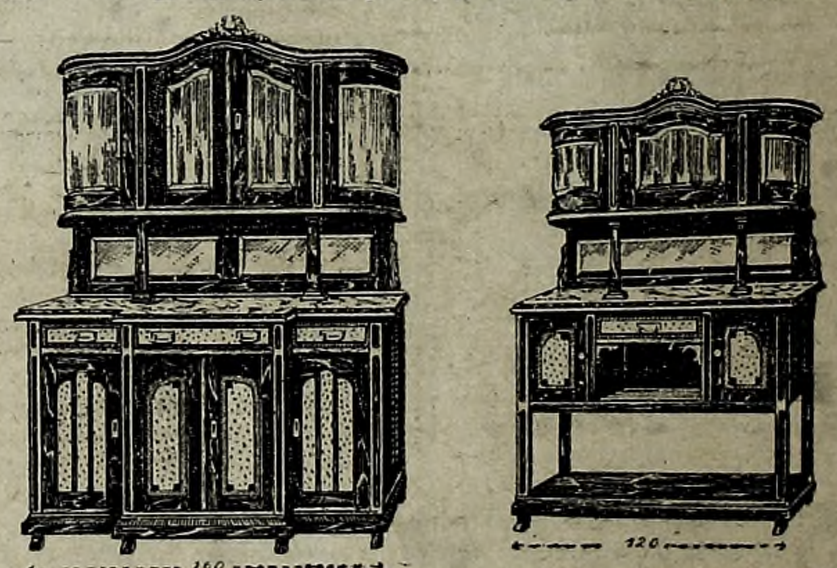


REGIO COMEDOR MODERNO, de roble o caoba, con incrustaciones de bronce, las 2 piezas, $ 235.— y pesos . . . . . 285.—
El mismo, con 12 piezas, $ 415.— y . . . . $ 365.—

Flete Gratis campaña



SÓLIDO DORMITORIO de roble, modelo Holandés, forma 3 cuerpos, 7 piezas, todo por $ 285.—



160 — 120

HERMOSO COMEDOR, roble de Austria o caoba, con marqueterie, 3 cuerpos, de estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármoles finos, cristales curvados y vitraux, las dos piezas en $ 325.—

Temas escolares

Deberes escolares.—

Este tema tan sencillo al parecer como interesante en estos momentos de regeneración escolar, ha dado motivo muchas veces a conferencias discutidas, escritas y simples conversaciones que si vertieran alguna luz sobre la manera de aplicar los deberes escolares a la enseñanza primaria, no lo han hecho con la intensidad suficiente para iluminar la oscuridad que reina entre las autoridades escolares, en cuanto a este asunto se refiere; porque siempre lo trataron con una trivialidad asombrosa por lo inconsistente, cayendo siempre en la eterna y más cómoda rutina, fuente principal de nuestro atraso escolar.

Tampoco han tenido la virtud de unificar ideas para llegar a una aplicación práctica de sus ventajas palpadas a diario en la enseñanza.

¿Los deberes escolares, deben hacerse en la casa o en la escuela?

He aquí el punto de diversión de las opiniones.

La mayoría de los padres y las autoridades, dice que deben hacerse en la casa. No sé con qué criterio resuelven, las segundas, que son las verdaderas responsables del resultado de la enseñanza, este asunto. Porque no lo es pedagógico, es tan inconsistente como el de los padres cuando dicen que el mejor maestro es aquel que mayor número o cantidad de deberes da a sus hijos.

Además, los deberes en la casa obligan a hacerlos permanecer algunos momentos en sus casas (los deberes son excesivos), durante los cuales, los padres, no necesitan ocuparse de ellos.

Los deberes hechos en la casa forman hábitos de trabajo que no son, sin embargo, una razón suficientemente poderosa para contrabalancear con ventaja a la serie de inconvenientes que se le oponen, que voy a tratar de indicar.

Los deberes hechos en la casa no tienen ningún valor práctico apreciable, porque el niño hace el trabajo con el menor esfuerzo, mecánicamente, sin hacer intervenir sus facultades intelectuales con la amplitud deseable.

No tienen la suficiente independencia tan necesaria para que comiencen a hacerlos por sí solos, sin la ayuda excesiva de los parientes y de libros que siempre tienen a su disposición. Cuando estos apoyos les faltan se ven perdidos. Todos sabemos de la diferencia entre los deberes hechos en la casa y los de la escuela. (Estamos de acuerdo con Lion).

Todo esto se evita bajo la inteligente dirección del maestro. ¿No es el deber un pequeño examen?

La falta de independencia constituye una de las causas de la poca preparación de nuestros alumnos, que influyendo grandemente en su psicología, trae como consecuencia la disminución de su verdadera personalidad, a cuya formación es a lo que debe tender toda nuestra enseñanza.—**Juan F. Bouvier.**



—Pero, amigo, ¿qué haces por el centro?

—Ya lo ves: me dirijo a la casa Longobardi, Bolívar 280, para encargarle el embanderamiento de mi casa para el 25 de Mayo, porque estas cosas no conviene dejarlas para el último momento.

Informaciones escolares.—

El ministro de instrucción pública del imperio alemán declaró hace pocas semanas que a pesar de la guerra, la instrucción pública se imparte regularmente en todas las escuelas elementales, medias y superiores. Los maestros de las escuelas elementales y medias son cerca de 100.000 y de ellos cerca de 35.000 están bajo las armas, pero en las escuelas han sido substituídos por maestras. La tercera parte de los maestros de las escuelas normales, que en total son cerca de 2.000, ha sido incorporada al ejército, del mismo modo que la mitad de los 18.000 alumnos de las escuelas normales.

* * * En Gary, Indiana, se ha establecido desde hace poco tiempo una escuela de nuevo tipo. Comprende departamentos de kinderngarten, de escuela elemental y de escuela superior; sus alumnos tienen desde cuatro a dieciséis años.

* * * En Milán se ha fundado una "Asociación italiana de crédito para las bibliotecas escolares y familiares". Se propone fomentar la formación de bibliotecas en los pequeños centros urbanos, completar las que ya existen en las escuelas primarias y secundarias y facilitar a los estudiantes que lo merecen la adquisición de libros. Preside a la asociación el diputado Agnelli.

Clases paralelas.—

Hace algunos años, el Consejo Comunal de Imola (Italia), resolvió que los escolares de la región fueran reunidos en clases paralelas según su clasificación en: "óptimos", "buenos", "regulares" y "malos", clasificación que había ocasionado animadas polémicas, que se extendieron de los periódicos de la ciudad a algunos diarios nacionales. Pero desde el segundo año de experiencia, la administración comunal la abandonó.

Un autor italiano, comentando dicha clasificación, se mantiene adicto, no obstante su abolición, a la división propuesta.

La institución de las clases diferenciales, de las de los "subnormales" y de los "deficientes" en muchos de los centros escolásticos mayores, vino en los años sucesivos a confirmar dicha adhesión en él. Por ello fué que, cuando apareció la circular ministerial de 11 de noviembre de 1913, que disponía que se acopiara datos y noticias sobre cuanto habían hecho o hacían los principales municipios en favor de la educación de los niños retrasados, se determinó a dar al público, transformada en opúsculo, su relación leída, discutida y aprobada en la indicada sesión consejal del municipio de Imola.

En ella demuestra cuán empírica e irracional es la antigua clasificación, cuánto perjudica tanto a los alumnos débiles como a los precoces, y no se adapta a los temperamentos ni a las tendencias de los maestros.

Recuerda la parcial aplicación de la nueva clasificación en el municipio de Imola en las clases de los "malos", de los "repetidores", de "madurez", y en países extranjeros: en Alemania, en el sistema llamado Mannheim y en Francia con las escuelas de perfeccionamiento. Persuade de la excelencia de la nueva clasificación con citas autorizadas sobre la adaptación del método a los educandos y demuestra sus ventajas respecto de los alumnos mejores, de los débiles, y de los maestros. Refiere los expedientes de que se valen para obtener equidad en el criterio de valuación de los alumnos y el modo de formación de las secciones: formación orgánica homogénea, pedagógica, y ventajosa también económicamente.

La Srta. PALOTES.

CONSULTORIO DENTAL
Doctor Federico E. Judson
631 - SARMIENTO - 631
Instalación la más completa, recién traída de Europa y E. U. del Norte, para efectuar operaciones de Cirugía Dental SIN DOLOR.
Todos los trabajos de dientes artificiales, puentes, coronas, etc., son hechos bajo la dirección de uno de los más renombrados especialistas mecánicos de Europa.
4499 Unión Telef. Av. 4499

MANIQUIES
LA FRANCE
ORTEGA
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA IMPORTANTE EN SUD AMÉRICA
SALTA, 15
TALLERES:
INDEPENDENCIA, 3325
BUENOS AIRES
SUCURSAL:
En Montevideo - SORIANO, 965

HERNIAS - QUEBRADURAS
Curación y retención inmediata, mediante nuestros aparatos especiales para cada caso concreto.
FAJAS para obesidad, linea blanca, riñón móvil, descensos abdominales y operados en general. Medias y vendas elásticas para varices, etc.
PIDAN FOLLETOS
PORTA Hermanos
341, PIEDRAS, 341
---- BUENOS AIRES ----

Antigua Fotografía
DE
EMILIO LAHORE, Santa Fe 1553
RETRATOS DE ARTE
Especialidad para niños. Procedimiento instantáneo, DIA Y NOCHE.
A las novias y niñas de primera comunión, PEINADO GRATIS.
POSTALES POLICROMAS
Fotografías a domicilio y de fiestas excursionistas.
NOTA.—Regalo de fotografías animadas. UN GRAN INVENTO!



OBESIDAD
Método Mahon Físico-Dietético
(SIN DROGAS)
Tratamiento de moda en la buena sociedad. Pidan libritos gratis por correo, que explican cómo puede reducirse la gordura desde 5 hasta 20 kilos por mes sin salir de su casa ni desatender a sus ocupaciones habituales. El sistema MAHON es fácil y agradable, siendo el verdadero tratamiento para la cura completa y permanente de la obesidad, así como de las molestias que generalmente acompañan a este estado.
Doctor MAHON
VENEZUELA, 670 — BUENOS ARES

GRATIS
Pida muestra de nuestro preparado de éter AGUA HELENA, remitiendo 0 10 en estampillas. En 15 días desaparecen granos, barros, puntos negros, pecas, manchas, blanquea sin pintar. DÍAZ KELLY y C.ª—San Martín 195 3.er piso U T 4199 (Av.)
HELENA

Todos los sports

ENCUENTROS DEL DOMINGO

BREVES COMENTARIOS

Preliminar de Honor (desempate)

En La Plata deben encontrarse los Estudiantes de aquella y esta ciudad en match de desempate de la preliminar de Copa Honor. Si se presenta con su equipo de titulares, el **Estudiantes** de Buenos Aires debiera imponerse a su rival.

Campeonato

El programa de Campeonato nos anuncia algunos encuentros de interés, ya sea por la calidad de los equipos que deban disputarlos, como por las consecuencias que sus resultados tengan para los mismos.

— **River Plate** y Estudiantil Porteño atraerán una numerosa concurrencia; cosa justificada, ya que darán lugar a un hermoso match. Hay en ambos la calidad suficiente para que la lucha sea reñida; sin embargo, nos quedaremos con los de la Dársena, en cuyo field se realizará la partida.

— F. C. Oeste y **Porteño** siempre han proporcionado interesantes encuentros. Los porteñistas son superiores a sus adversarios, por lo que es de presumir obtengan esta victoria.

Se jugará en el Caballito.

— En Parque Chacabuco, Atlanta recibirá a **Quilmes.** La lucha será pareja y entusiasta, como que los dos puntos son de inapreciable valor para cualquiera de los teams. La defensa quilmeña viene haciendo milagros y ella inclina nuestras preferencias.

— En Quilmes jugarán el Argentino de esa localidad y **G. y Esgrima La Plata.** Estos últimos han producido un buen match frente a Platense el domingo pasado, por lo cual lo preferiremos.

— En su field, Banfield se encontrará con el homogéneo equipo de **Platense,** al cual se presentará una excelente oportunidad para aumentar su haber.

— San Isidro, sin ser del poder que tenía en la pasada temporada, es aún un eleven de valor apreciable. Frente a **Racing** nos hará un excelente partido, pero hay que reconocer que los de Avellaneda tienen por hoy una superioridad evidente. El match se realizará en San Isidro.

— En Palermo se medirán **Gimnasia y Esgrima** con Boca Juniors. Las performances de este último, cada día que pasa son más desalentadoras, y como su rival viene actuando discretamente, lógico es pronosticarlo.

— **Independiente** recibirá en su sede a Huracán, con el cual sostendrá un bonito y reñido encuentro. Los locales debieran imponerse, y si logran será con cierto esfuerzo.

— En su cancha se medirá San Lorenzo con **Belgrano,** cuadro éste que viene actuando en forma sobresaliente y que lógicamente debieron vencer.

— **Columbian** se trasladará a Tigre para jugar con el team local. Las probabilidades están a favor del equipo visitante, pero tendrá que trabajar con empeño si quiere imponerse.

Los de Tigre se están volviendo peligrosos.

Nota: Los teams anotados con letras negritas son los preferidos de "El Hogar" para los encuentros próximos.

PARTIDOS REALIZADOS

Domingo 7

COPA COMPETENCIA (PRELIMINAR)

* Belgrano.	4	F. C. Oeste.	1
(Rubio 2, Hutton, Martín)		(Pini)	

Referee: J. Cursach, buena actuación.

Montevideo



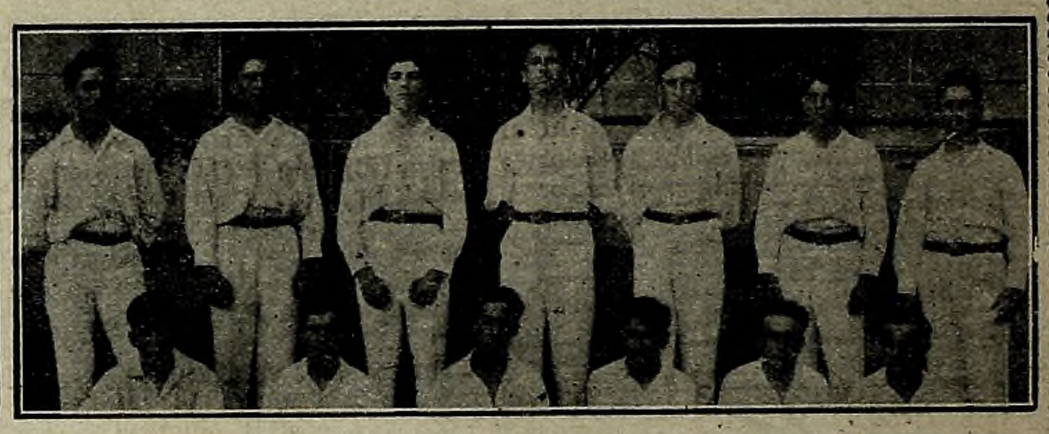
Señorita de Shaw y señor Stanhan, clasificados para la semifinal de dobles mixtos, de lawn-tennis *(Fot. Vega).*

Montevideo



Los campeones de carrera, saltos y bala del torneo organizado por la Educación Física en la Plaza de Deportes N.° 3 (Parque Urbano) *(Fot. Vega).*

Regatas en La Plata



Dotación vencedora de aspirantes de 3.er año de la Escuela Naval *(Fot. Roure y Sabaté).*

Arg. de Quilmes. . .	2	*Estudiantes	1
(Pereyra 2)		(Bownas)	

Referee: A. Roselló, buena actuación.

* Columbian.	3	Huracán.	1
(Dannaher, Ginebra, Sacchi)		(Acevedo)	

Referee: M. Cooke, correcto.

* Quilmes.	1	Boca Juniors	0
(Raggi)			

Referee: Lambreechs.

Porteño.	4	*Est. Porteño	2
(Galup Lanús, Schweizer)		(Matozzi, Comaschi)	

Referee: C. Gardi, correcto.

Tigre.	2	*San Isidro	4
(Boide, Martín)		(Marini, Sayanes, Tiberio, Alzúa)	

Referee: L. Gil, buena actuación.

Campeonato

* Racing.	4	G. y Esgrima. . . .	0
(Vivaldi 2, Canaveri, Hospital)			

Referee: E. C. Rolón, buena actuación.

Atlanta.	0	Independiente. . .	2
		(Arroyuelo, Cherro)	

Referee: J. Barbera, correcto.

* River Plate. . . .	3	Banfield.	0
(Taggino 2, Chiappe)			
* Platense.	1	G. y Esg. La Plata.	1
(Amores)		(Naón)	

Referee: N. Oury, buena actuación.

San Lorenzo.	2	Est. La Plata. . . .	1
(Moggio, Martínez)		(Lamas)	

Referee: J. Almeida Guzmán.

Nota: Los indicados en primer término son locales, los marcados con asteriscos nuestros preferidos.

MOTOCICLISMO

Moto Club Argentino.—Si el tiempo se presenta favorable, el domingo se disputará la carrera para side-cards que ha venido organizando esta institución.

José C. SUSÁN.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



Las creaciones más elegantes y los estilos de mayor novedad

He ahí sintetizado lo que compone nuestros grandes surtidos en Sombreros para señoras y niñas. Visítese nuestra casa y quedará comprobada nuestra superioridad.

PRECIOS MODERADOS

CASA FLORES

Suipacha, 226 - Bs. Aires

Sucursal en Rosario:

Córdoba, 1167

SOLICITESE CATÁLOGO ESPECIAL, QUE REMITIMOS GRATIS

Resultado del concurso de composiciones

LOS PREMIADOS

En el 11.º concurso de "El Hogar" corresponden los 14 vales para fotografías a los niños:

María Esther Bois, Ada Livetti, Carmen Botto, Obdulio Basso Dastugue, Manolito Cao, Esilda H. Campos, Edelmira Durán, María Josefa de la Cruz, Eduardito J. Durán, Filomena Maresca, Armando G. Ayán, María H. Spinetto, María Esther Freire y Margarita Suan Cabot, domiciliados todos en la capital federal.

Los 100 tomos de lecturas recreativas e instructivas, corresponden a los niños:

Carlos M. Naón (Caballito)—**Laura Guillermina Redlich** (Guardia Vieja (F. C. P.) —**Amelia U. Rosales** (Tres Arroyos) —**Eva B. de Real** (B. A.)—**María Sara Ramírez** (Rosario de Santa Fe)—**Nieves Severo** (Palomas. Salto, R. O. del U.)—**Alejandro Selliez** (Belgrano) —**Adelina Soriani** (Coronel Suárez)—**María Luisa Suidersich** (Monte, F. C. S.)—**Herminda S. Stautien** (Mar del Plata) —**Juan Carlos Aranda** (Río Cuarto) —**Emilia S. Valle** (Agustín Roca, F. C. C. A.)—**Efrain Mayer** (Paraná)—**Guillermo E. Merlo** (9 de Julio) —**María E. Maldini Lange** (Palomas, R. O. del U.) —**Ana Julia Darnet** (B. A.) —**Germán Díaz** (La Plata) —**María Agustina López** (San Nicolás de los Arroyos) —**Leontina de los Angeles Lucero** (B. A.)—**Yolanda Martínez** (Moreno, F. C. O.)—**Francisco Darenzo** (Baradero) —**Juan Carlos Córdoba** (Tucumán) —**Ernestina Clérici Mazzanti** (Lomas de Zamora)—**Rodolfo Correa** (B. A.) —**Rafael Carassale** (Burzaco, F. C. S.)—**María Mercedes Biancardi** (San Pedro, F. C. C. A.)—**María Esther Bustos** (Banfield)—**Elida Mafalda Bochetto** (Cañada Verde, F. C. P.) —**Delia Benzi Moro** (B. A.)—**Emilio Capello** (B. A.)—**María Elena Centurión** (San Isidro)—**Irma Cattaneo** (Montevideo)—**Carlos María Conde** (Bella Vista, Corrientes)—**Eulalia J. Carzolio** (Dolores)—**Mercedes Cora** (Esquina, Corrientes)—**Elina Ballester de Wilks** (Villa Ballester) —**Luis A. Barzingette** (Lobos) —**Luis Lino Luyba** (Villa Dolores, Córdoba) —**Brígida Lucenti** (Vélez Sársfield)—**Ofelia Fedullo Piantieri** (B. A.)—**Eufilo Fernández** (Burzaco)—**Nylda M. Ferrari** (B. A.) —**Lilí García Gabito** (Ramos Mejía) —**Esther H. García Carranza** (Bahía Blanca)—**Nélida Alicia Correas** (B. A.)—**María Adela Garcete Sperati** (Areguá, Rep. del Paraguay)—**Palmira Noguerol** (Casilda) —**María Sara Guibert Lowy** (B. A.)—**Adela Q. Gianni** (B. A.)—**Arturo Roberto Eiriz** (La Plata) —**Enriqueta de Elía** (B. A.)—**Nicasio Olmos** (Belgrano) —**Rosa Oneto** (Boca) —**Edmundo Hirsch** (B. A.)—**Emilia Hofer** (San Jerónimo, Santa Fe)—**Enrique Vera** (B. A.)—**Chola Villarruel de Wilks** (Villa Adelita, La Plata)—**Paula Valente** (Villa Urquiza)—**María C. Tomé** (Banfield)—**M. Romelia Yanzi** (San Juan) —**Graciana Ipar** (Lobos) —**Alejandro Negri** (B. A.) —**Manuel Salvador Noroña** (Esperanza, Santa Fe)—**María E. Fernández** (Paraná) —**Delfina Julia Jáuregui** (B. A.)—**Beatriz Pasquali** (B. A.)—**Beatriz H. S. Pita** (Floresta)—**Juan Carlos Passalacqua** (B. A.) —**Elvira Pamies** (B. A.)—**Magdalena Plá Bojorge** (B. A.) —**Alberto Zenón Pisani** (B. A.)—**Jorge Klein** (B. A.)—**Federico R. Escalada** (Vélez Sársfield)—**Emilia E. Gianni** (B. A.)—**Yorlando Luis Gaggero** (Paraná)—**Ofelia Spinetto** (B. A.)—**Celia Rivara** (B. A.) —**Celia Sánchez Benítez** (Córdoba) —**Amalia Schulz** (Talleres) —**Estela Armengol** (Casilda)—**Noemí Esther Bazingetto Laffite** (Lobos)—**Carolina Affranchino Vivanco** (Victoria, Entre Ríos) —**Ignacio Ama** (B. A.)—**Clelia Mosconi** (B. A.) —**Emilio Montenegro** (Mercedes, San Luis)—**Alfredo Manito** (B. A.)—**Pedro A. Manrique** (San Juan)—**Adela B. Mir** (Magdalena)—**Rosa Polzinetti** (B. A.) —**Ofelia E. Pita** (B. A.)—**Margarita Machioni** (San Fernando)—**María Luisa Marín** (Socorro, F. C. C. A.)—**Arminda A. del Pino** (B. A.)—**María Esther Rita Michelena** (B. A.)—**Luisa Maffeo** (Zavalía, F. C. O.)—**P. Dante Mattiazzi** (El Socorro, F. C. C. A.) —**María Eugenia Díaz** (Est. Ferrari, F. C. S.)—**Carmen L. Moreno** (Morón)—**Raúl Abel Casella** (San Pedro) —**Francisco de la Cruz** (Caballito).

Los niños premiados que residen en la capital federal y pueblos de las líneas urbanas deben pasar personalmente por esta administración, Chacabuco 677, a recoger los premios. A los del interior de la república y del exterior se les enviará directamente y libre de porte, a sus domicilios. Al cabo de un mes de publicadas estas líneas, los niños que no hayan retirado sus premios, perderán derecho a ellos.

12º. Concurso de "El Hogar"

115 premios. — Bases del concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar el bonito cuadrito que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a: **LA ABUELITA—"El Hogar"—Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el día 31 del corriente mes a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al día 8 de junio próximo.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

14 vales por una docena de fotografías cada uno, con marco especial, para la casa Emilio Lahore, Santa Fe 1553, donde podrán retratarse los interesados. Estos 14 premios sólo se repartirán entre los premiados que residen en la capital federal.

100 tomos encuadernados de lecturas recreativas e instructivas, profusamente ilustrados con magníficos dibujos.

Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre . . . . . .

Domicilio . . . . . .

Población . . . . . (2)

Cuadro de Honor

Entre los miles de composiciones que se han recibido durante el 11° concurso de composiciones de "El Hogar", merecen hacerse públicos los nombres de los siguientes niños que se han singularizado por su originalidad y clara inteligencia:

Rosa Goatz Romer (La Plata); **Juan Fernández Noya, Julio César Escudero** (San Juan); **Andrés V. Alvarez** (La Plata); **Antonio Fuentes** (Lanús); **Emilio Marín** (El Socorro); **Juan Antonio Spotorno** (Flores); **Eduardo Alba** (B. A.); **Gilberto José Casella Roca** (San Pedro); **María Esther Rey** (B. A.); **María Julieta Persiani** (B. A.); **Irene B. Irigoyen** (Lobos); **Martha C. Merlo Flores** (Mendoza); **Herminda S. Stantien** (Mar del Plata); **María Sánchez** (B. A.); **Hércules Pedro Pisani** (B. A.); **Carmen Bernatené** (Ing. Thompson); **Graciana Bernatené** (Ingeniero Thompson); **Juana Carraquitu Urtiaga** (Ing. Thompson); **Miguel Guglielmo** (B. A.); **Dino Grosso** (Banfield); **Ricardo Durante** (B. A.); **Dora María Salboredo** (Ramos Mejía); **María Magdalena Ruiz** (Paraná); **María Dora Correa** (B. A.); **Norberto Escary Diehl** (B. A.); **Emma Madrick** (Banfield); **Emilio Marín** (El Socorro); **Gorlando Gaggero** (Paraná); **León Levit** (Rosario); **Carlos M. Bois** (B. A.); **María de la C. le Sens Folleville** (B. A.); **Lydia Hofer** (San Gerónimo); **María A. Garcete Speratti** (Areguá, Paraguay); **Edmundo H. Eclanello Benegas** (Escobar); **Manuela I. Passo** (B. A.); **Julia Mabel Pastorini** (B. A.); **Osvaldo Colombo** (San Antonio de Areco); **María Esther Rita Michelena** (B. A.); **Blanca A. Arronga** (Santa Fe); **Germán Correa y Lange** (Palomas, R. O.); **E. Aviñón, María Julieta Persiani** (B. A.); **Luisa Maffeo,** (Zavalía); **Ernestina Bartoli** (Banfield); **María Teresa Merlo** (9 de Julio); **Eufemia Noroña** (Esperanza); **Victoria Valente** (B. A.); **Héctor Valente** (B. A.); **Teresa B. Gini** (B. A.); **Enrique J. Paissani** (B. A.); **Paulina J. Piaggi** (B. A.); **Gerónimo A. Borzese** (Avellaneda); **Eleodoro M. Betti** (La Plata); **Elena Velázquez** (Victoria); **Delfina Julia Jáuregui** (B. A.); **Blanca A. Arronga** (Santa Fe); **José A. Salgado Caballero** (San Martín de las Escobas); **Alicio Battaglia** (B. A.); **Delia H. Amaré** (B. A.); **Elvira Pasquali** (B. A.); **Rosa L. Battaglia** (B. A.); **Raúl G. Coira** (B. A.); **Ernesto Aviñón** (Puán); **Margarita Sofía Carriquiriborde** (La Plata); **César Marco Codebó** (Bahía Blanca); **Atilio Fiocco** (B. A.); **Celia Fernández** (Baradero); **Ernesto Barr** (Pehuajó); **Agustín E. Olaeta** (Alcorta); **Alfredo E. Olaeta** (Alcorta); **Carmen Miery Fernández** (Corrientes); **Angel Fm. Ortiz** (B. A.); **Alcira Cora Ortiz** (B. A.); **Alcheste Acquarone** (Coghlan); **Hugo Acquarone** (Coghlan); **Manuela Sánchez** (Lanús); **Enriqueta Gobbi** (B. A.); **Elvira Jáuregui** (Villa Ballester); **Emma Gaudenzi** (Río Cuarto); **Helios Guibert Loroy** (Rivera).

Cuentitos infantiles

El cuento de la mamá

Rodeando a su mamá cinco niños decían:

—Vamos, mamá, dinos algún cuento, ya nos cansamos de las historias de niños malos.

—Bueno—dijo la señora—os contaré una cosa verídica. Pero es menester que pongáis atención, porque si no, no volveré a contaros más cuentos.

—Está bien, mamá, pero empieza pronto—dijo Rodolfo, arrimándose a la estufa, pues hacía muchísimo frío.

—Escuchad—dijo la señora:—En una humilde aldea había una vez una familia muy pobre. El padre apenas ganaba lo necesario para vivir y sostener a su numerosa familia: la madre, su esposa y cinco hijos: Anita, Luis, Alfredo, César y Elena. Era ésta la mayor y una preciosa criatura: morocha, ojos grandes y pestañas largas, cabello negro y ondulado, una nariz pequeña y unos labios de coral que dejaban al descubierto una hilera de dientecitos blancos; tenía once años. Amaba con delirio a la pintura y siempre dibujaba todo lo que le agradaba. En las habitaciones de su casa había retratos y paisajes hermosos pintados por ella.

Era una noche terrible, todos dormían en casa cuando se sintió que golpeaban la puerta. El padre de Elena, don Andrés, salió por la ventana y vió a un hombre.—¿Qué desea, señor?—le preguntó.—Por favor, le pido me permita pasar la noche en su casa, llueve tanto que no sé dónde guarecerme; aunque sea en un rincón... en el corral... traigo mi caballo... Don Andrés salió y dijo:—Entre, buen hombre.—Y abriendo la puerta, dijo, llamando a su esposa:—Trae un poco de comida y lleva al señor a uno de los cuartos.—Y dirigiéndose al hombre:—Señor, voy a llevar su caballo al corral. Que pase buenas noches.—Después de haber comido un poco de sopa, unos fideos. un pedazo de pan y de beber un vaso de vino, se acostó. A la mañana siguiente ya había cesado la tormenta, entonces el forastero se dirigió a las piezas interiores y al penetrar en la segunda vió a Elena terminando un hermoso cuadro que representaba unas ovejas pastando y la puesta del sol detrás de unas montañas, a lo lejos se veían a los pastores que volvían con sus rebaños.—¿Lo has hecho tú?—dijo a la niña.—Sí, señor—dijo Elena.—¿Quieres llamar a tu padre?—Voy en seguida—dijo la niña.—Al rato entró don Andrés y dijo:—¿Qué desea de mí, señor?—He admirado este preciosísimo cuadro y deseo comprarlo, ¿cuánto quiere por él?—Y don Andrés, sonriendo dijo:—¿Cuánto? ¡Nada! Sé que dibuja bien mi Elena, pero no tanto como para que paguen dinero por los cuadros de ella. Mire, señor, estos otros dibujos.—Y abriendo un cajón de la mesa sacó un legajo de dibujos y se los enseñó al forastero. Este miraba admirado cada dibujo, y dijo:—Mire, don Andrés, le doy diez mil pesos, o si quiere más dígamelo, pero con las condiciones siguientes: Ustedes irán a la ciudad, yo me encargaré de la educación de sus hijos y de Elena, pues sé que será una gran pintora. Don Andrés no quería acceder, pero a los ruegos del forastero aceptó, y aquella tarde toda la familia se dirigía en el tren hacia la ciudad. Elena fué una gran pintora y sus hermanos son médicos e ingenieros. Cuando murió su bienhechor toda la familia recibió la inmensa fortuna de él. La familia es una de las principales de la ciudad.

—¿Y Elena?—dijo Rodolfo.

—Elena—contestó la mamá—está casada y tiene cinco hijos, acaba en este momento de contar la historia de su vida.

Entonces todos sus hijos la abrazaron y la señora Elena derramó lágrimas de alegría.—**María Dora Correa.**

El ahorro

El pobre obrero trabaja sin cesar durante todo el día; pocas son las horas que puede dedicar al descanso. Al fin de un mes de penoso trabajo percibe su salario, que es bien ínfimo...

Toma el dinero y no se dirige, como la mayoría de sus compañeros de trabajo, a la taberna más cercana para celebrar reunidos el día de pago; no, se dirige directamente a la casa de humilde aspecto donde ocupa una pequeña habitación, sin parecer reparar en las frases despectivas que le lanzan los demás obreros, enfadados porque jamás han logrado llevarlo en su compañía.

Saca de ese dinero el estrictamente necesario para sus gastos cotidianos; el resto lo guarda.

. . . . . .

Han pasado muchos años. Delante de una linda casita hállase parado un anciano; tiene sus espaldas encorvadas por la acción del tiempo y del trabajo, sus cabellos están completamente blancos; por su rostro curtido por el sol, vaga una sonrisa de satisfacción.

¿Por qué está satisfecho, a pesar de su imposibilidad para trabajar?

Este anciano es aquel obrero que en su juventud supo ahorrar, a pesar de su poco salario.

Y he aquí cómo, ahorrando, este obrero, encontró la felicidad en sus últimos años.—**Paula Valente.**

El zapatito rosa

Murió el día. La pálida luz de la blanca reina nocturna vestía con su suave velo de claridad a la tierra, y las llamitas blancas, hermosas estrellitas, titilaban en el cielo azul; la brisa fresca acariciaba y la naturaleza toda lucía modestamente en aquella semiobscuridad toda su belleza.

Aquella noche era para nosotros los niños, tal vez, la mejor del año; la noche en que nuestros corazoncitos se sienten oprimidos por una dicha infinitamente grande y por una esperanza que nos embriaga. Debía llegar a nuestras casas el Rey Mago, para colocar en nuestro zapatito una sorpresa que nos haría reir con infinito gozo o llorar de placer.

Después de haber colocado mi zapatito rosa en el balconcito de mi habitación, me acosté. Estaba por dormirme cuando una linterna roja se movía frente a mi balconcito, miré, me levanté, y de puntillas de pie me acerqué al balcón, levanté los visillos que cubrían los cristales y volví a mirar atentamente. La pequeña niña de cabellos ensortijados, la hija de la planchadora a la que mamá daba algunas veces trabajo, sosteniendo con una mano la linterna de llamita roja, colocaba con la otra un zapatito viejo en su ventana.

—¡Hola!—exclamé para mis adentros.—¿También tú esperas al Rey Mago? ¿También tú quieres que coloque en tu zapatito una sorpresa? ¿Y por qué no? ¿Acaso no tienes también tú como otras ese mismo derecho?

Y la rubia niña entró en su pobre aposento con la esperanza de que el Rey Mago se acordaría de ella y vendría a llenar su viejo zapatito.

Yo también me acosté, y, como la rubia de enfrente, me dormí.

A la mañana siguiente, ¡oh, dicha!, vi mi zapatito lleno de juguetes y bombones.

—¡La sorpresa, la sorpresa que me ha traído el Rey Mago!—exclamé. Pero de súbito miré la ventana donde la noche anterior había visto la llamita roja, y exclamé: ¡Pobrecita la niña rubia!

El Rey Mago había llenado el zapatito rosa, olvidándose de aquel otro, viejo, muy viejo, que se moría de frío.—**Rosita D'Ursi Vitale.**

El día de Noel

Julio ha desobedecido a sus padres y Federico ha mentido a sus maestros. Esperan a Noel pero éste no llega. Entonces el papá dice:—¡A acostarse! Noel no viene porque sabe que los niños no son buenos en esta casa.

En el mismo momento la puerta se abre y aparece Noel cargado de juguetes. El tiene una barba luenga y muy blanca. Lleva en la mano izquierda: sables, fusiles, tambores, payasos, etc. Pero en la mano derecha lleva un paquete que se lo presenta a María. Al ver esto Julio comienza a llorar y Federico se pone bajo la mesa. Noel les dice:—Yo quiero a los niños buenos y los premio con juguetes, pero a los malos los castigo.

Antes de partir llena de nuevo de juguetes el delantal de María, y a Carlos, el hermanito de María, le da sables, fusiles, tambores y un bonito par de patines.

Cuando Noel se retiró los niños malos salieron de donde estaban y pidieron a sus padres que les perdonara, pues desde ese día en adelante se portarían bien.—**Amelia Rosso.**

El desobediente

Había en cierto pueblo un aldeanito gracioso en extremo. Su madre estaba loca de contenta y su abuela mucho más. Un día el niño fué enviado por su madre a la casa de la abuela; él conocía muy bien el camino, que era trillado y seguro. Pero, ¡fíese usted de los muchachos!

Era un hermoso día de primavera. Los árboles estaban tan verdes y pomposos, era tan dulce el murmullo de las hojas, las flores despedían un perfume tan grato en la pradera, los pájaros cantaban con tanta armonía y volaban sobre las zarzas mariposas tan bonitas...

El niño se metió pasito a paso por el bosque y se fué a oir el susurro de las hojas, el canto de los pájaros; empezó a cazar mariposas... alejándose de la carretera. Acercándose la hora del crepúsculo el niño resolvió ir entonces donde lo había mandado la madre, pero no le fué posible encontrar el camino para salir del bosque. Cansado y meditabundo se recostó sobre un tronco en que fué sorprendido repentinamente por un terrible lobo hambriento, con el pelo erizado, que se lanzó sobre él, devorándolo en pocos minutos.

¡Cuántos hombres hay en este mundo que obran como este niño y caen como él en las garras del lobo! Ellos saben el camino que conduce al cielo y, sin embargo corren por el bosque del mundo, cazando mariposas, entregándose a los placeres, cifrando en ellos su felicidad: viven esclavos del pecado... se olvidan los desdichados que este mundo es el destierro y que allá arriba está la patria.—**Josefina Nessi.**

Las aventuras del negro Raúl

por LANTERI

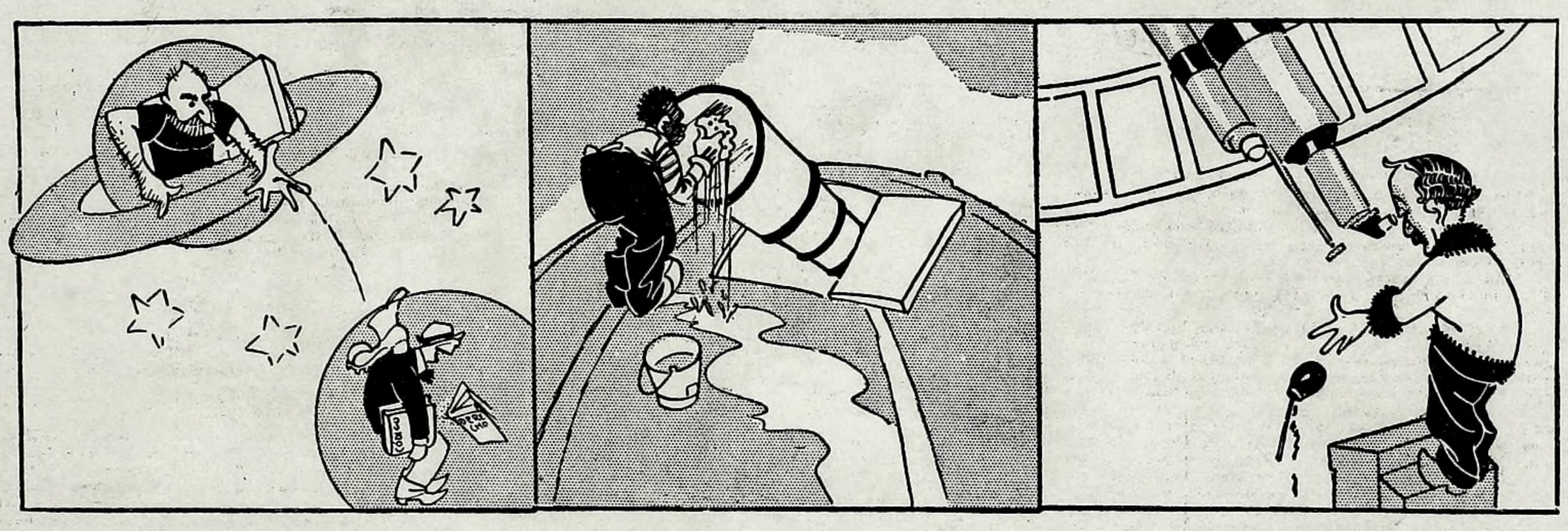
Una visita a Martín Gil



Harto ya de los desaires
con que le trata la suerte,
aunque es criollo hasta la muerte,
Raúl se va de Buenos Aires.

Tras de un viaje accidentado
y de peripecias mil
visita a don Martín Gil
a quien lo han recomendado.

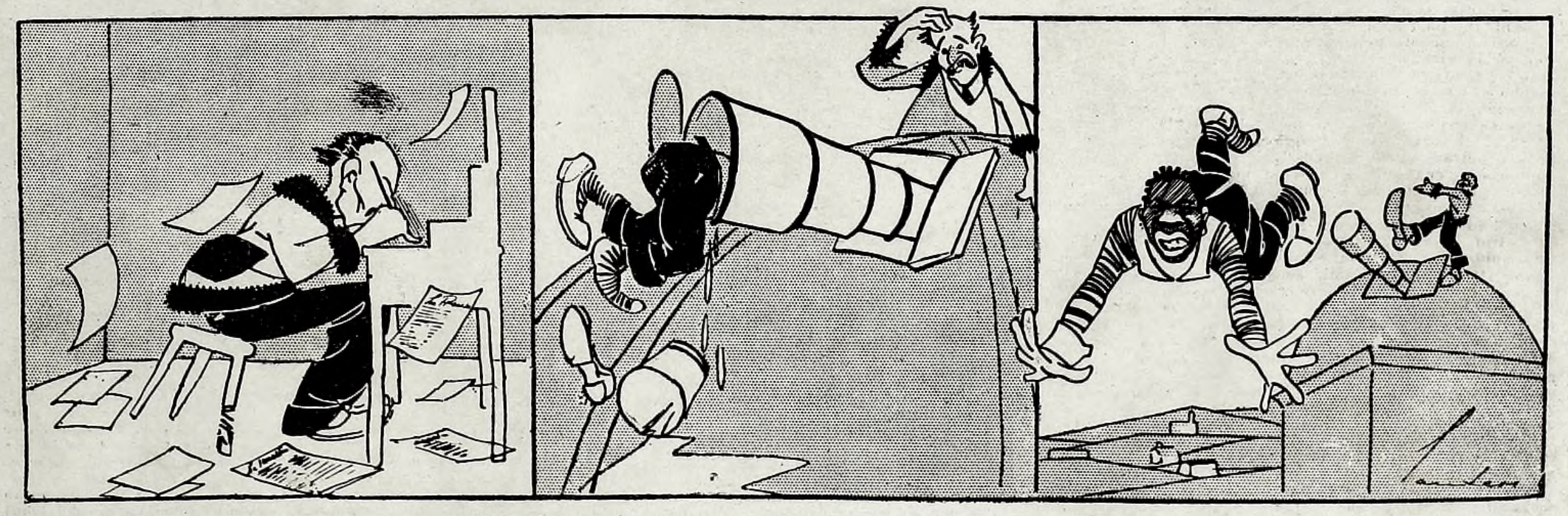
Mira a la esfera estrellada
temblando con la emoción
y a Saturno mira con
la "ecuatorial acodada".



A Saturno, que es cabrero,
la curiosidad le enoja,
y al negro un botín arroja,,
pero no está muy certero.

Raúl, porque no ve nada,
limpia la lente en momento
que el sabio hacia el firmamento
va a dirigir su mirada.

El sabio ve estupefacto
agua y nubes por doquier
y opina que va a haber
una tormenta en el acto.



Un artículo erudito
escribe informando al mundo
acerca del tremebundo
e inminente meteorito.

El sabio, echando centellas,
porque su fracaso ve,
al negro da un puntapié
y le hace ver las estrellas.

Moraleja:

No seáis nunca indiscretos
ni mostréis torpes resabios:
tened siempre por los sabios
el mayor de los respetos.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Harrods

ES EL ÁRBITRO DE LAS ELEGANCIAS Y EL INNOVADOR DE LA MODA EN NUESTRO AMBIENTE.



1



2



3



4

Estos espléndidos modelos, insuperables por su calidad e inimitables en su elegancia, son al mismo tiempo un ideal de economía.



5

N.° 1 — **ELEGANTE TOCA** de panecla drapeado, adornos de flores de seda . . . . . $ **35.—**

N.° 2 — **SOMBRERO** cloche de terciopelo, adornos de alas, a . . . . . $ **28.—**

N.° 3 — **TOCA** de terciopelo adornada con ricas plumas de avestruz . . . . . $ **50.—**

N.° 4 — **SOMBRERO** de panecla, adornos fantasía avestruz, pesos . . . . . **35.—**

N.° 5 — **SOMBRERO** de terciopelo, copa alta, adornos de cinta . . . . . $ **25.—**

Harrods - *FLORIDA 877 y PARAGUAY 554*